

GUÍA DE FORMACIÓN

Instituto de los Hermanos Maristas

HERMANOS MARISTAS

DE LA ENSEÑANZA

o

Hermanitos de María

GUÍA DE FORMACIÓN

Casa General

Roma, 1994

- B) La coordinación regional 31
- Etapas del prenoviciado 31
- A) Sentido y exigencias de las etapas 31
- B) Dos etapas bien diferenciadas 31

MEDIOS

- El acompañamiento y el discernimiento de la vocación 32
- A) Acompañamiento del candidato 32
- B) El acompañamiento del grupo 33
- Criterios de discernimiento para la admisión al noviciado 33
- Iniciación a la vida comunitaria 34

ARTÍFICES

- El candidato, los formadores, la familia 34
- A) El candidato 34
- B) Los formadores 34
- C) La familia 34

APLICACIONES PRÁCTICAS

- El plan provincial 35

4

EL NOVICIADO

FINALIDAD

- Doble aspecto 37
- A) Un tiempo de iniciación 37
- B) Tiempo de prueba 37

CONTENIDO

La conversión a Cristo 37

A) Ideal marista 38

B) Seguimiento de Cristo 38

La formación integral de la persona, principalmente en sus expresiones maristas 38

A) Comunión con la naturaleza 38

B) La comunión con los demás 39

C) La comunión consigo mismo 39

D) Comunión con Dios 39

El conocimiento amoroso del Padre Champagnat y del Instituto 40

A) Conocimiento del P. Champagnat 41

B) Historia del Instituto 41

C) Experiencia espiritual 41

Programa de estudios 41

A) Elementos bíblicos y teológicos 41

B) Vida religiosa 41

C) Instituto 42

D) Cultura general 42

ESTRATEGIA

Desarrollo del noviciado 42

A) Lugar 42

B) Modalidades del inicio del noviciado 42

C) Exigencias iniciales y progresivas 42

D) Duración 43

E) Períodos de actividad apostólica 43

Profesión temporal 43

A) Petición de admisión 43

B) Admisión a la profesión religiosa 43

C) Criterios de admisión 43

D) Celebración de la profesión temporal 44

Funcionamiento del noviciado 44

A) Noviciado provincial 44

B) Noviciado interprovincial 44

C) Internoviciado 45

MEDIOS

El acompañamiento 45

A) Motivaciones 45

B) Ambiente de oración 45

C) Formación integral 45

D) Acompañamiento del grupo 46

Períodos de actividad apostólica 46

Otros medios de formación 46

A) El trabajo manual 46

B) La inserción 46

ARTÍFICES

El novicio, su familia y los diversos formadores 47

A) El novicio 47

B) Su familia 47

- C) El Maestro de novicios y sus colaboradores 47
- D) La comunidad del noviciado 47

APLICACIONES PRÁCTICAS

El plan provincial 48

5

EL POSTNOVICIADO

FINALIDAD

Período de postnoviciado 50

- A) Formación para la misión 50
- B) Aprendizaje apostólico 50

CONTENIDO

Completar las bases de la personalidad marista. 51

- A) Los estudios teológicos y profesionales 51
 - B) El programa de estudios 51
- Continuación de la formación marista integral 52
- A) Valores que se deben interiorizar en la primera etapa 52
 - B) Valores que se deben interiorizar en la segunda etapa 52

ESTRATEGIA

Una comunidad estructurada 53

- A) Su duración 53
 - B) Estructuración de la comunidad de formación 53
 - C) Colaboración interprovincial 53
 - D) Elección de los centros de estudios 53
 - E) Criterios para el programa de estudios 54
- Una comunidad apostólica 54
- A) Criterios para la elección de la comunidad 54
 - B) Antes de la profesión perpetua 54
- La profesión perpetua 54
- A) Tiempo de preparación inmediata 54
 - B) La solicitud de admisión 55
 - C) La admisión y los criterios que la regulan 55
 - D) Celebración de la profesión 55

MEDIOS

El acompañamiento 55

- A) Discernimiento personal 56
 - B) Unificación de la propia vida 56
 - C) Proyecto personal 56
- La renovación 56
- A) Unificación y crecimiento 56
 - B) Complementos de crecimiento 56
- La inserción apostólica 57
- A) Experiencias apostólicas 57
 - B) Comunidad de vida 57

ARTÍFICES

El Hermano joven, los formadores y la comunidad 57

- A) El Hermano joven 57
- B) Los formadores y sus colaboradores 58
- C) La comunidad 58

APLICACIONES PRÁCTICAS

El plan provincial 58

6

LA FORMACIÓN PERMANENTE

FINALIDAD

Doble finalidad 61

- A) El desarrollo de la persona 61
- B) La construcción del Reino de Dios 62

CONTENIDO

Cuatro núcleos fundamentales 62

- A) Núcleo antropológico 62
- B) Núcleo bíblico y teológico 62
- C) Núcleo marista 63
- D) Núcleo pastoral 63

ESTRATEGIA

Etapa del Hermano joven adulto 64

- A) Características de este período 64
- B) Contenido de la formación 64

Etapa del Hermano de mediana edad 65

- A) Características de este período 65
 1. Entre los 35 y los 45 años 65
 2. En torno a los 50 años. 66

Etapa del Hermano mayor 67

- A) Características de este período 67
- B) Contenido de la formación 67

Observación: Establecimiento de ciertas estructuras 67

- A) A nivel provincial 67
- B) A nivel regional 68

MEDIOS

Medios ordinarios y medios ocasionales. 68

- A) Medios ordinarios 68
- B) Medios ocasionales 68

ARTÍFICES

A todos nos atañe 69

- A) A nivel personal 69
- B) A nivel comunitario 69

C) A nivel provincial y general 69

APLICACIONES PRÁCTICAS

El Plan de Gobierno General y Provincial 70

A) A nivel de todo el Instituto 70

B) Colaboración regional o interprovincial 70

C) Centros de renovación marista 70

D) El Colegio Internacional 71

7

PREPARACIÓN DE FORMADORES MARISTAS

FINALIDAD

Perfil del formador marista 73

A) Competencia doctrinal y psicológica 73

B) Destreza humana y espiritual 73

C) Experiencia marista comunicativa 73

CONTENIDO

Preparación antropológica y espiritual 74

A) Preparación de la persona del formador 74

1. Cuatro relaciones fundamentales 74

2. Tres núcleos de la madurez 74

B) Preparación en relación con los formandos 75

1. Aspectos psicológicos 75

2. Aspectos espirituales 75

Preparación doctrinal 76

A) La historia de la salvación 76

B) La Iglesia del Vaticano II 76

C) La vida religiosa 77

D) Los signos de los tiempos 77

Preparación marista 77

A) Visión clara de la identidad marista 78

B) Descubrimiento del Padre Champagnat como modelo de formador. 78

C) Aspectos pastorales 79

ESTRATEGIA

Formación unificada 79

A) Elección de centros 79

B) Experiencia práctica 79

C) Comunidad de formación 80

MEDIOS

Formación previa y formación permanente 80

A) Medios de formación previa 80

B) Medios de formación permanente 80

ARTÍFICES

El formador, el Hermano Provincial, la comunidad 81

- A) El formador 81
- B) El Hermano Provincial 81
- C) La Comunidad 81

APLICACIONES PRÁCTICAS
El Plan del Gobierno General 82

LÉXICO 83
ÍNDICE ANALÍTICO 91
ÍNDICE DE MATERIAS 110

1

LA FORMACIÓN MARISTA

*“La vitalidad de nuestra familia religiosa
y la fidelidad a su misión dependen,
en gran parte, de la formación
de sus miembros.*

*El Instituto se preocupa de que ésta
sea sólida y adaptada a la personalidad
y cultura de cada uno.*

*Formar hombres capaces de entregar
toda su vida a Dios, en el seno
de una comunidad apostólica marista
es el objetivo que unifica
las diversas etapas de la formación.*

*Bajo la acción del Espíritu Santo
y con la ayuda de los formadores,
cada uno es el artífice principal
de su formación”. (C 95)*

LA FORMACIÓN MARISTA

1. *“Bajo la acción del Espíritu Santo y con la ayuda de los formadores, cada uno es el artífice principal de su formación” (C 95).*

LA TAREA DE LA FORMACIÓN MARISTA

2. Cuando alguien oye la llamada a la vida religiosa, llamada religiosa, se siente impulsado a elegir un Instituto determinado, cuyo carisma y propias aspiraciones* (Véase LÉXICO) está en consonancia con sus propias aspiraciones.

3. Experimenta que Dios le ama como es y que desea conducirle a la plenitud de Cristo, plenitud de C. como realización del propio ser, es decir a la realización del ser de la personaización de su ser.

4. Por esa razón, la tarea de la formación marista implica, a la vez, la educación de la persona, en su respuesta a la llamada a vivir el carisma marista, y la formación integral de la persona humana. En efecto, si el carisma es un don de Dios, se manifiesta por un modo de ser y obrar que abarca la personalidad entera. La formación marista es un camino de crecimiento que dura toda la vida (C 46, 110 y 166).

La educación de la persona en su respuesta a la llamada a vivir el carisma marista.

5. De entrada, se da una llamada a encarnar el carisma marista. Dicho carisma comprende el carisma del Fundador y su desarrollo a través de la historia del Instituto: el carisma a través del Instituto. Se define en las Constituciones sobre todo en el primer capítulo, donde se presenta la identidad de los Hermanos Maristas en la Iglesia.

6. Se puede hacer de él esta presentación pedagógica del carisma marista: Movid por el Espíritu Santo, motor del carisma, el Hermano marista, su carisma hace la experiencia de la coherencia evangélica entre estos cuatro elementos: carisma marista, su elementos

- un acercamiento a Cristo, elemento del carisma específico a Cristo en cuanto conconsagrado, elemento del carisma marista,

- una forma privilegiada del ser Servicio: de Dios, elemento del carisma inicio de Dios,
- una espiritualidad: propia, elemento del carisma actualidad propia,
- unas opciones: características, elemento del carisma acciones características.

A) Un acercamiento específico a Cristo en cuanto consagrado

7. El amor: de Jesús y de María, carisma amor de Jesús: amor a J., elemento del carisma Jesús y de María: amor a, elemento del carisma María por él mismo y por los demás

(C 2);

- Jesucristo contemplado y seguido al estilo de María: seguir a Jesús al estilo de María: en Nazaret, Belén, la Cruz, el Altar (C 3); en Nazaret: Jesús crecía junto a María en Nazaret (C 6) donde “*crecía*” (Lc 2, 40) bajo la mirada de su Madre, en Belén: amar a Jesús como María en Belén, en la Cruz: amar a Jesús como María en la Cruz, en el Altar: amor a Jesús como María en el Altar (C 7);
- Jesús que se compade Compasión: de Jesús por la muchedumbre de la muchedumbre sin pastor (Mc 6, 34);
- Jesús seguido como María: Discípula perfecta de Jesús (C 3), la discípula: perfecta de Jesús la perfecta (C 4).

8. Para el Fundador: su idea del culto mariano, “*el verdadero culto: mariano, según la idea del Fundador culto mariano... se manifiesta sobre todo, en la imitación: de María, verdadero culto mariano imitación que hace revivir la espiritualidad: de María, revivirla, según el Fundador espiritualidad de María, al reproducir su actitud frente al Misterio de Cristo*” (DM cap II, 3).

B) Una forma privilegiada de servicio de Dios

9. Marcelino Champagnat: fundó el Instituto para educar cristianamente que “*fundó el Instituto para educación: de los jóvenes, finalidad del Instituto educar cristianamente a los niños y Jóvenes: educarlos cristianamente, finalidad del Instituto jóvenes, en especial a los más desatendidos*” (C 2) nos invita a

- ir al encuentro de los jóvenes: ir a su encuentro jóvenes allí donde están y anunciarles a Jesucristo, la verdad que nos hace libres (C 83),
- promover la justicia: promoverla, invitación del Fundador (C 34),
- trabajar en comunión con la Iglesia: trabajar en comunión con ella (C 80).

C) Una espiritualidad propia

10. “*La espiritualidad: de Marcelino, característica actualidad que nos legó Marcelino Champagnat tiene carácter mariano: carácter de nuestra espiritualidad mariano y apostólico: carácter de nuestra espiritualidad apostólico*” (C 7). Esto nos compromete derivados de nuestra espiritualidad propia a vivir

- la fe: y confianza en Dios, según nuestra espiritualidad fe y la confianza: en Dios, según nuestra espiritualidad confianza en Dios (C 33),
- la sencillez: característica de nuestra espiritualidad en nuestro modo de ser, nuestro estilo: de vida, en sencillez de vida y nuestra acción apostólica: acción, en sencillez, según nuestra espiritualidad apostólica (C 32),
- la relación filial: relación con María al con María: relación filial con María, la Buena Madre: María Buena Madre y Recurso: Ordinario, María Recurso Ordinario (C 4),

- el espíritu de familia, en nuestra espiritualidad de familia: espíritu de, vivirlo según nuestra espiritualidad (C 6).

D) Opciones características

11. Formación y estudios en función de la evangelización: formación y estudios para la evangelización a través de centros educativos, modo de evangelización en centros educativos (C 86, 104.1);
 - Vida comunitaria, característica del carisma de vida y apostolado: comunitario, característica de nuestro carisma de laicos (C 58 y 82);
 - La decisión de permanecer religioso: laico, característica del carisma marista laico (C 1; cf *Hermano en los Institutos Religiosos Laicales - Roma 1991*);
 - Compartiendo con los seglares: compartir la espiritualidad con ellos: la espiritualidad marista (C 88).
12. La actualización del carisma marista, supone una cuádruple fidelidad:
 - Fidelidad a la Palabra de Dios, fuente de nuestro carisma: Palabra de Dios, fuente de nuestro carisma, considerado como aplicación del Evangelio: fuente de nuestro carisma (C 169);
 - Fidelidad a la oración de A., acción de gracias, intercesión: Iglesia de la que somos miembros, enraizados profundamente en Cristo, al servicio de su Reino: a su servicio, exigencia del carisma Reino en el mundo de hoy (C 10).
 - Fidelidad a las Constituciones: fidelidad a ellas, exigencia del carisma de las Constituciones, consideradas de modo sacramental: Constituciones, consideradas como sacramental, es decir, como signo y medio de encarnar el Evangelio: se encarna en las Constituciones: Evangelio, crecer en el espíritu de Dios, crecer en él mediante las Constituciones: espíritu de Dios y construir el Reino: construirlo según las Constituciones (C 171).
 - Fidelidad a los signos de los tiempos, discernidos según el carisma de los tiempos*, discernidos conjuntamente para que nuestro carisma marista mantenga su actualidad (C 168).

Formación integral de la persona

13. En cuanto persona*, el candidato*, como el hermano: es un ser en relación, es un ser-en-relación, llamado a perfeccionar su comunión con la naturaleza, con los otros, consigo mismo y con Dios. Con la formación, esas cuatro dimensiones van a recibir la impronta de los valores maristas y a manifestarse de modo original, personal y comunitariamente. Señalamos en cada relación los valores que se deben desarrollar y las expresiones más específicamente maristas: expresiones específicamente maristas de los valores.

A) Comunión con la naturaleza

14. Valores que se han de desarrollar:

- contemplación, conocimiento;
- transformación por la investigación y el trabajo;
- uso equilibrado y compartido de los bienes: de consumo, uso equilibrado, como administradores es de consumo, fundado en nuestra condición de administradores, de hijos y de hermanos;
- respeto por el ambiente: respeto por él, valor marista.

15. Expresiones maristas:

- **trabajTrabajo:** manual, expresión marista de valoreso manual. (C 6 y 32.2);
- **sobrieSobriedad:** y cuidado de las cosas, valor maristadad y cuidado de las cosas cuyo uso tenemos (C 32);
- **utilización solidaria de los mediMedios:** de apostolado, su uso solidarioos materiales necesarios al apostolado (C 32.1, 34.1 y 34.2).

B) Comunión con los demás

16. Valores que se han de desarrollar:

- **acepAceptación:** del otro, como valor maristatación del otro como diferente de uno mismo;
- **amAmor:** de acogida, valor maristaor manifestado en la acogida, el sServicio: como valor maristaer servicio y el perPerdón: como valor maristaPerdón: como valor maristadón;
- **Diálogo:** como valor marista diálogo, cConfianza: como valor maristaonfianza, amAmistad: como valor maristaistad;
- **vulnerabilidad apacible para dejarse coConmover:** dejarse conmover, como valor maristanmover, pero sin dejarse abatir;
- **Sensibilidad:** por la sociedad, como valor marista sensibilidad ante las realidades de la sociedad en la que se vive.

17. Expresiones maristas:

- **Sencillez:** expresión de valores maristas sencillez y eEspíritu: de familia, como expresión de valores maristasspíritu de familia: “Mirad cómo se aman” (TE y C 49);
- **calidad de presenPresencia:** discreta y acogedora, expresión de valores mariscia discreta y acogedora (C 7 y 83);
- **colabColaboración:** expresión de valores maristasoración, búsqueda del entenEntendimiento: buen E. con todos, expresión de valores maristasdimiento, la paPaz: con todos, expresión de valores maristasz y la unidad (C 80);
- **amAmor:** a los jóvenes y carisma maristaor a los jJóvenes: amor a los J. y carismaóvenes y compasión por los pobPobres: compasión por ellos y carismares y por los más desatendidos (C 2, 3 y 34);
- **el aviAviso:** fraterno y carisma maristaso fraterno, promovido con espíritu de fe y confianza recíproca (C 23 y 51);
- **aAmor:** a María y a Champagnat y carisma maristamor a MMaría: amor a M. y carismaararía y al Padre ChChampagnat: amor a Ch. y carismaampagnat, modelos de cComunión: con los demás, María y Champagnat modelosomunión con los demás (C 21).

C) Comunión consigo mismo

18. Valores que se han de desarrollar:

- **conocimiento, acepAceptación:** de sí mismo, valor a desarrollaración y superación de sí mismo (C 96), con sus cualiReflexionar: y decidirse en libertad, valor que desarrollardades y limitaciones, distinguiendo entre el “yo” y las imágenes del “yo”, renunciando a lo que no se es (sueños...) y a lo que no se tiene, para llegar a ser imagen única de Dios;

- capacidad de reflexReflexionar:y decidirse en libertad, valor que desarrollardir, de querer, de deciDecidirse:en libertad, valor que desarrollardirse en libLibertad:decidirse en libertad, valor que desarrollardir para llegar a ser más responsResponsable:ser R., valor que desarrollable;
- capacidad de reaccionar positivamente ante la trTristeza:vencer la tristeza, actitud que desarrollardir, la prueba, el doDolor:reaccionar ante el dolor, actitud que desarrollardir, los estados deprDepresivos:estados D., reaccionar positivamente ante ellosivos;
- asceAscesis:equilibrio, higiene, salud, limpieza...sis, considerada sobre todo como equilibrio de los impulsos, e higiene corporal y mental: sSalud:como fruto de la ascesisalud, limpieza, ritmo de vida, ejercicio...

19. *Expresiones maristas:*

- humHumildad:cualidad mariana y maristaildad y auteAutenticidad:y humildad, marianas y maristasnticidad (C 5);
- buen Humor:buen humor y optimismo, expresión del carismahumor y oOptimismo:y buen humor, expresiones del carismaptimismo (C 6);
- desarrollo y puesta en común de los propios taleTalentos:supuesta en común, según el carismantos: cualidades humanas y dones espirituales (C 32 y 110).

D) *Comunión con Dios*

20. *Valores que se han de desarrollar:*

- actitud filial para con el PaPadre:Dios, actitud filial con el P.dreDios Padre:actitud filial, por la cual uno *se niega a sí mismo*, es decir, que reconoce que recibe de Dios su vVida:recibida de Dios Padreida, su entorno faFamilia:recibida de Dios Padreiliar, el sentido de su exExistencia:recibida de Dios Padreistencia, su liberación y su salvación (cf PC 2e);
- atención a los signos de la presencia y del aAmor:de Dios, en Jesús, la Palabra, Iglesia, pobresmor de Dios, en particular, en el rostro fraterno de Jesús revelado en la Palabra de Dios, celebrado en la Iglesia y reconocido en los pobres;
- educación en el silencSilencio:interior, valor de comunión con Diosio interior, en la oOración:de alabanza, agradecimiento, valor de comunión cración del corazón según el Espíritu Santo, en la oración de alabanza;:oración de A., acción de gracias, intercesi "Q,V_-3_¡:¡, de acción de gracias y de intercesión; en la oraciónOración:litúrgica y comunitaria, valor marista litúrgica y comunitaria, en la oración compartida y en el discernimiento*;
- atención a cada hombre y mujer, como lugar de Encuentro:con Dios, su lugar: todo hombre o mujerencuentro con Dios.

21. *Expresiones maristas:*

- humilHumildad:expresión marista del carismadad, coConfianza:expresión marista del carismanfianza, oObediencia:expresión marista del carismabediencia en la vida cotidiana (C 31 y 44);
- hábito de permanecer en la presPresencia:de Dios:expresión del carisma maristaencia de Dios y fidelidad a los tiempos de oracOración:fidelidad a ella, expresión del carismaión (C 7, 68 y 77);

- experiencia íntima del amor a Jesús y María, expresión marista del carisma de Jesús: amor a Jesús, expresión marista del carisma de Jesús y de María: amor a María, expresión marista del carisma (C 2); del amor salvador de Jesús contemplado en la Eucaristía (C 69), del maternal amor de María que nos educa en nuestro aprendizaje de hijos de Dios (C 21);
- oración apostólica para dar a conocer a Jesús y María: oración apostólica “para dar a conocer y amar a Jesucristo” (C 2, 17 y 171) y para “hacer conocer y amar a María como camino que lleva a Jesús” (C 4 y 84);
- oración por alumnos, antiguos alumnos... por los alumnos, los antiguos alumnos, el Movimiento Champagnat, los Hermanos, los parientes y por todas las necesidades (C 56, 81 y 88);
- la espiritualidad apostólica marista, medio propio de ir a Dios: espiritualidad apostólica marista, como nuestra manera propia de ir hacia Dios (C 7).

22. Observación: Al considerar así la formación integral de la persona humana, creemos precisamente que integramos mejor sus distintos aspectos: físicos, psicológicos, afectivos, intelectuales, morales, artísticos, sociales, cristianos y religiosos, en el conjunto del carisma marista.

23. Es importante presentar claramente una visión del hombre clara, para fundamentar la formación de la persona humana para fundamentar la formación marista. Si no, se corre el peligro de asimilar elementos de teorías y técnicas de moda en la formación o técnicas de moda, sin comprobar de antemano las bases teológicas, filosóficas o científicas que subyacen en el fondo de tales teorías, y que pueden contrarrestar seriamente esta formación (cf números 349 y 512).

Itinerario de crecimiento personal

A) Lugares de crecimiento

24. La llamada a encarnar el carisma marista se percibe en una situación humana concreta. El aspirante se siente atraído al principio por determinados aspectos de la vida marista. Esta atracción a encarnar el carisma marista puede tener su origen a nivel de sentimientos, de ideas, de deseos, de ambiciones e incluso también de frustraciones: pueden mover a alguien a abrazar la vida marista o sufrimientos. Debe formularse un día un Sí formulado como decisión de iniciar la formación, es decir, una decisión de iniciar una formación religiosa progresiva.

25. Pero el candidato se encuentra también frente a frente con las fuerzas del No. Son fuerzas del No, luchan contra la voluntad de seguir a Cristo que en el interior de él mismo luchan contra la decisión de su voluntad de seguir a Cristo (Rm 7, 20-22; Ga 5, 16-17).

26. La tarea de la formación consiste, pues, ante todo, en educar para el Sí, tarea fundamental de la formación para el Sí: educar para el Sí. Esta educación debe hacer al candidato cada vez más atento para recibir la semilla divina, recibida por el candidato divina (Mc 4, 1-9). Debe, asimismo, armonizar con el apoyo de la voluntad, todos los elementos, a menudo inconscientes, que tienden a permanecer fuera del campo del sí. De hecho, se trata de educar a la vida y al crecimiento un sí a cuanto defiende, fomenta y construye la vida; un sí al crecimiento que, a través de la formación inicial y permanente, va de la santidad deseada “a una necesidad de conversión: necesidad de conversión siempre renovada” (C 166).

27. El proceso de Conversión: proceso de c. inscrito en la naturaleza de la persona. La conversión está, en cierto modo, inscrita en la naturaleza misma de la persona. La Aceptación: de la llamada aceptación de la llamada empieza habitualmente con la conversión de la voluntad, pero debe luego extenderse a todas las facultades y dimensiones de la persona. La conversión apunta a una identificación* con la persona de Cristo: identificación con la persona de Cristo. De ahí se deriva que la formación progresiva lleva a sobrepasar las identificaciones humanas, la formación ayuda a sobrepasar las identificaciones humanas con un grupo, con una persona, para interiorizar los valores evangélicos y maristas.

28. Las cuatro relaciones fundamentales de comunión de la persona humana (cf números 13 a 31) vienen condicionadas por la cultura* de origen. Respetando los valores de una cultura: rescatar los valores de la cultura y sus expresiones, la formación ayuda a rescatar y a sanar algunos de esos valores en sus expresiones concretas de la cultura: actitudes, gestos, costumbres, símbolos (OF 90 y 91). Es, pues, necesario conocer bien sus elementos específicos y sus conexiones.

29. Por otra parte, conviene establecer lazos sólidos entre las formas tradicionales de cultura y formas nuevas de la propia cultura* y las formas de la vida marista. Tales lazos, si son suficientemente sólidos y al mismo tiempo compatibles con la cultura, permiten vivir a gusto en una comunidad marista y enriquecen el carisma del Instituto.

30. En el esfuerzo por encarnar el carisma en la cultura propia, el joven debe cultivar los valores que concuerdan con el mensaje evangélico: mensaje, los valores han de concordar con él y con su llamada a la vida marista y luchar contra los que les son hostiles. Esta lucha viene a ser una fuente de tensión. Decir sí a la llamada puede exigirle purificar algunos elementos de su cultura.

B) Itinerario del crecimiento

31. A lo largo de la formación, el candidato deberá también superar sus propias contradicciones (GS 10 y 13). Las tensiones interiores durante la formación que se producen durante la formación se apaciguarán rápidamente con la apertura del candidato, apacigua sus tensiones interiores: apertura del candidato a sus formadores y a su comunidad, si la fuente de tensión se sitúa en un nivel consciente. En cambio, si tales tensiones se hallan en un nivel inconsciente*, desaparecerán solamente cuando el candidato tome conciencia de ellas.

Para recorrer este camino, el formando necesita reconocer y aceptar algunas leyes o principios del crecimiento o principios de crecimiento:

32. La vocación religiosa, como llamada de Jesús, es una llamada de Jesús, la vocación religiosa llamada de Jesús a una transformación radical. Exige un cambio completo de mentalidad: cambio de mentalidad, exigido por la llamada, de apreciación de los valores: cambio en su apreciación, ante la llamada a valores*, de comportamiento hacia la naturaleza, hacia los otros, hacia sí mismo y hacia Dios. Tales exigencias, juzgadas con criterios de este mundo, son una locura (1Co 1, 18-31). La locura de la Cruz: locura de la C., la exigencias de la llamada, que es sabiduría de Dios, consiste en perder la vida por Jesús y el Evangelio (Mc 8, 35; OF 9);

33. No hay crecimiento sin lucha: indispensable en el crecimiento, es decir, sin momentos de indecisión, de rechazo, de ira, de desaliento. Basta recordar ciertos algunos pasajes de la Biblia: llamadas bíblicas comprometedoras Biblia (Jr 1, 4-10; 2Co 12, 7-8) y algunos aspectos de la misma profesión religiosa que proviene de la antigua “profesión” de los mártires, para comprender que el seguimiento de Cristo no se logra sin conflictos;

34. No hay tampoco iniciación* en la vida religiosa ni crecimiento sin dolor: acompaña a la iniciación en la vida religiosa. Es la cruz que el discípulo debe llevar siguiendo al Maestro. “*Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz de cada día y me siga*” (Lc 9, 23).

Los artífices de la formación marista

35. Entre los artífices de la formación marista, consideramos por una parte aquellos que intervienen de una manera invisible pero esencial, el Espíritu Santo, María, Marcelino Champagnat, y por otra todos los que están implicados directamente en la formación, sean personas o comunidades, y que colaboran con la acción de Dios en la vida de cada día.

A) El Espíritu Santo

36. Es el verdadero motor de la formación inicial y permanente. Suscita en la Iglesia todas las vocaciones: suscitadas por el Espíritu Santo. Vocaciones necesarias para la edificación del Cuerpo de Cristo (1Co 14, 12).

37. Es él quien habita en nosotros (1Co 3, 16), ora en nosotros (Rm 8, 26), ama en nosotros (Rm 5, 5) y obra en nosotros (Ez 36, 25-27; Lc 11, 13 y Tt 3, 6). Es él, pues, quien llama, forma y transforma al candidato, según su respuesta. Es él, también, quien actúa a través de los acompañantes, los formadores y los Hermanos. Nuestras mediaciones: humanas y labor del Espíritu Santo. Mediaciones humanas no tienen valor positivo sino en la medida en que ayudan a la acción del Espíritu Santo y a la libre correspondencia de los jóvenes (OF 19).

B) María

38. En la pastoral vocacional y en cada etapa de la formación, “*María es la Madre y la Inspiradora*” (C 94). Los formadores “*para su misión se inspiran en María y de ella aprenden a acompañar a los formandos con amor, perseverancia y discreción*” (C 107). Fundamentalmente, María se deja formar como un discípulo. Esta *Guía* la presenta en todas las etapas de la formación, tomando las referencias especialmente de las Constituciones (C 4, 7, 18, 21, 30, 38, 48, 67, 74, 84, 94 y 120; OF 20).

C) Marcelino Champagnat

39. Como Fundador es modelo de vida marista y el primer interesado en la formación. Las Constituciones subrayan muchas veces cómo Marcelino Champagnat: modelo de la vida marista. Champagnat es un modelo de vida marista (C 2, 5, 7, 18, 21, 33, 39, 49, 68, 99, 121 y 171). Leyendo, por ejemplo, sus resoluciones de los retiros, descubrimos las etapas de su crecimiento espiritual; tal crecimiento viene señalado por la superación de sí mismo en la búsqueda de la voluntad de Dios, buscada por Champagnat de Dios. Este descubrimiento viene a ser un estímulo tanto para los Hermanos como para los postulantes* y los novicios.

40. Si el Padre Champagnat es el primer interesado en la formación, es importante que sea efectivamente para formadores y formandos una ayuda y un intercesor, el *bBuen Padre:lo era Champagnatuen padre* (Vida, Parte I, cap XIII, pág. 145), siempre cercano, presente en todo momento. “*El amor y la confianza en su intercesión*” (C 75) son la expresión de nuestro amor filial. Este “*amoAmor:a Champagnat y al H. Franciscor hacia el FFundador:amor de los formadores al F. y al H. Franciscoundador se extiende al Hermano FrancFrancisco:amor de los formadores al Hermano F.isco, a los HerHermanos:amor a los H. que nos han precedidomanos que nos han precedido, y a los miembros y obras del InstitutInstituto:amor de los formadores al I.o*” (C 75). El

último capítulo de la *Guía* presenta a nuestro Fundador como modelo de los formadores maristas.

D) La Iglesia

41. El InstiInstituto:don del Espíritu a la Iglesiatuto es un don del Espíritu Santo a la Iglesia (C 164). En ella descubrimos el ideal evangélico y contribuimos a hacerlo realidad (C 92). La tarea de la formación se realiza en un clima de comunión eclesial, donde “*la lectura de la Palabra de Dios, acompañada de la oración, establece el diálogo entre Dios y el religioso y provoca decisiones generosas y las indispensables renunciass*” (OF 22). El Padre Champagnat, por su sentido de IgIglesia:sentido de I., de Champagnatlesia, Madre y Educadora, y su devoción al PPapa:devoción del P. Champagnat al Papaapa (C 10), es un ejemplo siempre actual, especialmente para los formadores.

E) La Comunidad

42. “*En el seno de la Iglesia y en comunión con la Virgen María, la comunidad de vida desempeña un papel privilegiado en la formación, en cualquiera de las etapas. Y la formación depende en gran parte de la calidad de esa comunidad*” (OF 26).

43. “*Una comunidad es formadora en la medida en que permite a cada uno de sus miembros crecer en la fidelidad al Señor según el carisCarisma:del propio Institutoma del Instituto*” (OF 27). Tanto en La Valla:ejemplo de vida de comunidadLa Valla como en el HermiHermitage:ejemplo de vida comunitariatage, la vida comunitaria fue uno de los principales medios utilizados por el Padre Champagnat para formar a sus Hermanos (C 49).

F) La persona en formación

44. “*Bajo la acción del Espíritu Santo y con la ayuda de los formadores, cada uno es el artífice principal de su formación*” (C 95). Cada uno, abierto a lo absoluto, pero limitado en su libertad y su objetividad, sufre tensTensiones:entre el deseo y la realidadión entre el deseo y la realidad de la propia superación, “*...hasta descansar en Dios*” (San Agustín). En último término, solamente el formando puede entrar en Diálogo:del candidato con todo lo exterior a éldiálogo consigo mismo, con Dios, con los Superiores y los formadores, con los Hermanos de comunidad, con la Iglesia y el mundo, con los acontecimientos y con la naturaleza.

G) La Familia

45. La familia cristiana es el ámbito privilegiado para despertar vocaciones. En esa *Iglesia doméstica: la familia* *Iglesia doméstica* es donde el niño hace su primera experiencia de vida cristiana: amor filial y fraterno, oración y servicio. Pero la familia cristiana necesita tomar conciencia de la posibilidad de que nazcan y se desarrollen en su seno vocaciones: nacen en el seno de la familia de consagrados. Así pues, hay que asociarla estrechamente a todas las etapas de la formación (C 93.1). También puede darse que surjan vocaciones: pueden surgir aún en familias poco cristianas dentro de familias desunidas y poco cristianas. Los Hermanos se lo agradecen al Señor y, tras haberlas probado*, las cuidan con esmero.

H) Los formadores y sus colaboradores

46. Ser formador es recorrer con el joven un camino de Fe: camino de F. recorrido por el formador y el candidato, esperanza y caridad, en distintos niveles de experiencia. Es dejarse renovar* por la Palabra: de Dios, agente de renovación: palabra de Dios, en pos del único Maestro, Jesucristo. Es vivir los valores evangélicos: valores E., vividos por el formador: valores y discernir las actitudes y opciones según criterios del Espíritu: Santo, modelo de actitudes y actitudes del formador: espíritu.

El Formador Marista

47. El Formador Marista, sea Maestro de Novicios, Responsable de postulantes o de Hermanos Jóvenes o miembro del equipo de formación, es un hombre abierto a su propia vida, a su formación religiosa y espiritual, cada vez más consciente de la riqueza y actualidad del carisma: conocido por el formador: carisma del Instituto: el amor: a Jesús y María, esencia del carisma: amor de Jesús y de María que se ha de descubrir, vivir, irradiar y dar a conocer. Mediante la experiencia del sufrimiento: experiencia necesaria para el formador: sufrimiento, adquiere capacidad de acompañar a los otros con benevolencia y comprensión. En la evangelización y el compromiso con la justicia: compromiso con ella, para el formador: justicia, habrá aprendido cómo educar con paciencia y discreción (C 107).

El equipo formador (cf nº 499)

48. “Los miembros del equipo formador deben trabajar en pleno acuerdo: y unión, necesarios en el equipo formador: acuerdo, convencidos de su familia: el equipo formador sea una familia: común responsabilidad. Bajo la guía del Superior permanezcan en estrecha unión de espíritu y de acción y constituyan una familia: el equipo formador sea una familia: unida entre ellos y con aquellos

que deben formar. No menos necesarias son la cohesión y la colaboración continua entre los responsables: de la formación, unión indispensable entre los responsables de las diversas etapas de formación” (OF 32).

El sacerdote

49. El sacerdote posibilita una celebración personal y creativa de la Eucaristía: facilitada por el sacerdote en la formación: Eucaristía, en la que los valores sacramentales pueden ponerse de relieve y ser interiorizados. En el sacramento de la reconciliación: sacramento, facilitado por el sacerdote formador: reconciliación, el sacerdote se muestra abierto a los jóvenes, ayuda mucho, sobre todo si comunica con sus palabras y su manera de actuar que Dios ama al pecador, que es misericordioso. El sacerdote puede desempeñar la función de director: espiritual, puede serlo el sacerdote formador espiritual.

El consejero psicológico

50. El consejero psicológico, en un pasado reciente, veía su función limitada a los casos patológicos. Actualmente, se reconoce mejor la ayuda preventiva y pedagógica que presta en el crecimiento humano y vocacional, a condición de que su visión del hombre y de la vida religiosa sea la misma que la de los formadores, o por lo menos, que no entrañe presupuestos contrarios. Debe ser también realmente competente y capaz de trabajar en equipo. Hay ventajas en que sea religioso y, más aún, si es marista.

Otras personas que colaboran en la formación

51. Son los Superiores: como formadores de las Provincias o Distritos, las comunidades y los Hermanos de la Provincia o Distrito, el Superior General con su Consejo. Acerca de todos ellos, las Constituciones son bastante explícitas:

“Los Superiores mayores son los primeros responsables de la formación” (C 106).

“Cada Provincia estudia lo concerniente a la pastoral vocacional y a la formación inicial y permanente. El Hermano Provincial con su Consejo, de acuerdo con la Guía de Formación, determina el plan y sigue de cerca su realización” (C 95.1).

“Todos los Hermanos: de la Provincia, todos formadores de la Provincia muestran interés por los jóvenes que están en las casas de formación y por los profesos temporales de las comunidades. Les dan testimonio de fidelidad con su oración y su vida ejemplar” (C 106).

MEDIOS PARA LA FORMACIÓN MARISTA

52. Reagrupamos los medios principales que encontramos en todas las etapas de formación. Su finalidad es garantizar la educación de la persona en su respuesta a Dios y su formación integral. Constituyen un todo homogéneo que debiera permitir promover un crecimiento equilibrado en el modo de pensar, obrar y sentir.

El acompañamiento

53. El acompañamiento* es un medio esencial en el trabajo de la formación. Es un apostolado de estilo mariano: estilo M. del acompañamiento, una repetición de la pedagogía de Nazaret: pedagogía de N. en el acompañamiento, oculta, pero portadora de vida. En efecto, el candidato, a ejemplo de Jesús: en Nazaret, ejemplo de crecimiento para el formando, está llevado a crecer *“en sabiduría, edad y gracia ante Dios y ante los hombres” (Lc 2, 52).*

54. El Fundador: ejemplo de formadores en el acompañamiento, dedicaba mucho tiempo a la entrevista con los Hermanos, aconsejándoles individualmente y guiándoles con realismo, tanto en el confesionario como fuera de él, oralmente y por carta. Los Hermanos, y muy especialmente los más jóvenes, acudían a él con franqueza, generosidad y entusiasmo.

55. El acompañamiento debe hacerse según una pedagogía que tenga en cuenta la persona humana completa, objetivo del acompañamiento, persona humana completa. Su finalidad es la de ayudar a conocerse, a aceptarse y a crecer (C 96), a discernir la autenticidad de la llamada: a la vida religiosa, discernida en el acompañamiento a la vida religiosa, según lo que el Señor le pida a cada uno; y también a examinar y evaluar el camino recorrido (OF 30).

56. El acompañamiento personal se ejerce principalmente en la entrevista: medio de acompañamiento personalista regular. Es, ante todo, un apostolado de escucha: apostolado de la E. en el acompañamiento personalista, en total apertura y aceptación de la persona concreta que se esfuerza, con confianza plena y con apertura total, por revelarse y descubrir el misterio de su propia condición humana. De ese modo verá más claramente las partes de sí misma que no están suficientemente curadas* y que son fuente de bloqueos*. Igualmente será animada a valorar mejor los aspectos positivos de su personalidad y a descubrir lo que está llamada a ser, una persona en comunión con los otros, con la creación y con Dios.

57. La relación de acompañamiento proseguirá su marcha normal, si la persona se siente suficientemente libre: libertad del acompañado, elemento indispensable: libre. En ocasiones, el acompañante habrá de dar pruebas de mucha paciencia, comprensión, delicadeza y, sobre todo, de perseverancia, si la persona tiende a evasión: del acompañado y paciencia del acompañador. A través del acompañamiento, el formador percibirá si el candidato adquiere la apertura: y confianza del candidato, evaluadas por la apertura y la confianza básicas necesarias para responder a las exigencias de la vida religiosa.

58. El acompañamiento personal se completa con el acompañamiento del grupo: acompañamiento en G. complemento del personalista: *“El grupo desempeña un papel particularmente eficaz en la maduración humana y cristiana (y) en la adquisición del equilibrio afectivo” (Conclusiones del 2º Congreso Internacional sobre las vocaciones eclesíásticas, Roma, 1982, núm. 51).* Cuando hablemos del noviciado (cf nº 175), del noviciado (cf nº 264) y de la primera etapa del postnoviciado (cf nº 328) expondremos las formas de realizar este acompañamiento del grupo.

El discernimiento

59. Es un proceso continuo, que comienza con la búsqueda de la llamada: de Dios, buscada por el discernimiento: de Dios en la vida, y que llega a ser luego una búsqueda de la voluntad de Dios día a día. Esta búsqueda individual se abre, a veces, a toda la comunidad, a nivel local, provincial y general (C 43 y 168). El acompañamiento* es también una ayuda para el discernimiento.

60. Un elemento del método tradicional de discernimiento, según san Ignacio, consiste en considerar por separado los pros y los contras de un problema, para luego confrontarlos y tomar una decisión: según san Ignacio, tras el discernimiento: decisión, todo ello en un clima de oración y haciendo confirmar su decisión por la autoridad: confirma la decisión, tras el discernimiento: autoridad.

61. Sea cual fuere el método empleado, supone siempre ciertas condiciones:

- oración: condición del discernimiento: orar y purificar todo el ser, para acoger las mociones del Espíritu Santo;
- liberarse de otros impedimentos, sobre todo psicológicos: impedimentos Ps. al discernimiento: psicológicos, como la falta de apertura, bloqueos;
- precisar el objeto del discernimiento;
- aceptar de antemano la cruz: aceptarla en el discernimiento: cruz, por ejemplo, una decisión que molesta y decidirse en el clarooscuro de la fe.

62. Se hallan ciertas formas de discernimiento en:

- el examen: cotidiano, forma de discernimiento: examen cotidiano o mirada retrospectiva al día;
- el trabajo continuo de acompañamiento personal o dirección: espiritual, forma de discernimiento espiritual;
- la revisión: de vida comunitaria, forma de discernimiento: revisión de vida comunitaria;

- el esfuerzo de la comunidad para elaborar su proyecto comunitario, medio de discernimiento y proyecto comunitario;
- los diversos capítulos: generales y provinciales, medios de discernimiento, generales y provinciales.

La iniciación, la renovación y la oración

63. La *iniciación** es la introducción del candidato en un mundo, en gran parte, nuevo para él. Se trata, en concreto, del universo marista con su jerarquía de valores nueva, para el candidato marista y con las expresiones más específicas de esos valores (cf números 15, 17, 19 y 21). La iniciación, por tanto, contiene aspectos de enseñanza, catequesis, educación de la fe, e implica cambios en la vida afectiva y práctica. Debe ser progresiva y adaptada a cada una de las etapas de la formación, incluida la formación permanente.

64. La *renovación** es el continuo retorno a los fundamentos de los valores, asumidos en la renovación de los valores ya mencionados. Esta vuelta se realiza utilizando los diversos medios indicados por la Iglesia y por las Constituciones (C 72 y 73). Por ello, ha de ser fundamentalmente bíblica, teológica, marista y pastoral.

65. La *oración: medio de formación y crecimiento* es un precioso medio de formación y crecimiento. Por la oración, aprendemos a conocer a Cristo, a distinguir las inspiraciones del Espíritu y a tener experiencia del amor del Padre. La oración abre al conocimiento y a la aceptación de sí mismo, facilitada por la oración de sí mismo; hace tomar conciencia del Espíritu que ilumina, sana y fortalece. La acogida amorosa de la Palabra de Dios, acogida amorosamente en la oración de Dios introduce en una actitud contemplativa en relación a la creación entera. La oración hace más sensibles a las necesidades de los hombres, más lúcidos y más compasivos: la oración nos hace más asivos. Hace ver en cualquier valor auténticamente humano un modo de ir a Dios y una presencia de Dios en todos, descubierta por la oración de Dios. Hace crecer así la comunión con los demás (C 77).

Los estudios

66. Los estudios realizados durante el tiempo de formación inicial, especialmente en el postnoviciado, tienen como finalidad responder a las exigencias de nuestra misión apostólica, preparada por los estudios apostólicos, en armonía con las necesidades de la Iglesia: necesidades de la I., condicionan los estudios, y no “*en vista de una realización personal motivada solamente por intereses individualistas*” (OF 65). Los estudios están orientados, sobre todo, a formar al apóstol marista, preparado por los estudios durante la formación marista.

A) La formación para el trabajo profesional

67. Nuestra misión implica también una formación profesional, necesaria para el apostolado profesional. Los estudios profesionales ocupan un lugar destacado durante el noviciado, el postnoviciado y, sobre todo, durante los primeros años de actividad apostólica. Se vuelve también a ellos a lo largo de toda la vida activa del Hermano, bajo forma de reciclaje o de puesta al día en lo profesional y pedagógico.

B) La pedagogía marista

68. Si la *Guía* habla relativamente poco de los estudios profesionales, es a causa de las diversas situaciones locales. Las Provincias y Distritos deben adaptarse al sistema escolar y universitario de cada país. Sin embargo, en lo que se refiere más especialmente al aspecto pedagógico, se debería profundizar más en la pedagogía marista, integrarla en la formación global

marista y, sobre todo, integrarla mejor en la formación global del Marista (cf nº 13).

La inserción

69. Se refiere a la inserción* comunitaria, apostólica, social y eclesial. Este medio de formación es más propio de los años de la etapa inicial, pero conserva toda su importancia en las distintas etapas de la vida del Hermano, incluso en la tercera edad.

A) La inserción comunitaria

70. Esta inserción comienza en el prenoviciado, pero es, sobre todo, en la comunidad del noviciado y durante los períodos de actividad apostólica cuando se hace más significativa. Las Constituciones exigen al menos dos años de inserción en una comunidad apostólica, antes de la profesión: antes de la perpetua, dos años de inserción perpetua (C 113.4).

B) La inserción apostólica

71. Es capital en la etapa final de la formación inicial. Debe convertirse en un proceso continuo, siempre perfectible. Al entrar en la tercera edad, se produce una ruptura y es evidente la necesidad de una nueva inserción apostólica. Una enfermedad prolongada puede ser también una forma específica de inserción apostólica.

C) La inserción social

72. Es una necesidad vital y apostólica, debido a nuestra misión de educadores: nuestra misión exige inserción social y a nuestro “*amor preferencial a los pobres*” (C 34 y 167). Por eso, desde el comienzo de la formación, los jóvenes han de adquirir una profunda sensibilidad ante las necesidades y sentimientos de los pobres: sensibilidad necesaria ante ellos, de quienes son física, afectiva, intelectual o moralmente deficientes. La ubicación de las casas de formación y un estilo de vida austero y sencillo facilitarán la inserción entre los pobres: encarnación entre ellos y ubicación de las casas y el sentido de la solidaridad con ellos.

D) La inserción eclesial

73. Forma parte de la vida y de la misión marista. Los formandos y los Hermanos se insertarán lo más plenamente posible en la Iglesia local, inserción en ella local. No deben vivir aislados en su casa, su liturgia y en su modo de practicar el apostolado. El ejemplo del Padre Champagnat: modelo de inserción eclesial Champagnat y de los primeros Hermanos nos mueve a una inserción eclesial profunda (C 10 y 80).

Fundador: véase: Champagnat; Champagnat: véase: Fundador

La etapas y la dinámica de la formación

A) Las etapas

74. Son tres:

- la pastoral vocacional;
- la formación inicial, que comprende el prenoviciado, el noviciado y el postnoviciado, hasta la profesión perpetua;
- la formación permanente.

75. La *Guía* presentará cada período según un plan uniforme. Con las *Constituciones y Estatutos*, estas diferentes etapas han de cumplirse en todo el Instituto en el proceso de la formación:

- *la finalidad*: el hito u objetivo final durante ese período;
- *el contenido*: lo que hay que hacer;
- *la estrategia*: cómo hacerlo;
- *los medios*: con qué hacerlo;
- *los artifices*: quién ha de hacerlo;
- *las aplicaciones prácticas*.

B) La dinámica

76. Al final de este primer capítulo, queremos subrayar muy fuertemente que una dinámica de crecimiento debe marcar las diversas etapas de la formación. Esta dinámica es la siguiente: La LLAMADA supone muerte para dar frutos. LA LLAMADA supone MUERTE para dar FRUTOS. “*El que permanece en mí y yo en él, éste da mucho fruto*” (Jn 15, 5).

77. La llamada es básicamente una llamada a la vida, pero también es una invitación a dejar a alguien o algo (Lc 5, 11). Desde el período de la pastoral vocacional y del prenoviciado, hay que vivir así la llamada.

78. La muerte a uno mismo es la exigencia para seguir a Jesús: “*Quien pierda su vida por mí, la salvará*” (Lc 9, 24). Dicha muerte tiene lugar cuando el “Yo: muerte al yo y seguimiento de Cristo” deja de ser el centro del propio universo y pasa Dios a serlo (Ga 2, 20). Ese es el sentido fundamental del noviciado que indica el inicio de una conversión. Es de capital importancia que esa conversión: muerte del yo y seguimiento de Cristo se mantenga y refuerce en las etapas siguientes. “*De este modo, Cristo se convierte, poco a poco, en el Señor de nuestras vidas y nos hace dar frutos que perduran*” (C 166).

79. Los frutos son los frutos del Espíritu Santo, sus frutos en el hombre nuevo (Ga 5, 22-23); los frutos de los que “*viven según el Espíritu*” (Ga 5, 16 y 25). De esta forma aparece el hombre nuevo en Cristo (Ef 4, 23) después del paso del hombre viejo por la muerte (Rm 6, 6; Col 2, 11).

80. Pero, esencialmente, la nueva relación con Dios es la que va a transformar todas las demás relaciones de la persona (cf números 14 a 21). Hacer nacer o renacer, hacer que crezca y que dure esta dinámica evangélica: dinámica E. de los frutos del Espíritu evangélica, tal es, exactamente el fin de la formación permanente, que no termina sino el día de la muerte corporal, día de nuestro nacimiento a la vida eterna (C 110).

APLICACIONES PRÁCTICAS

El plan provincial

81. Tener un Plan de formación claro, práctico y realista, resulta una necesidad para cada Provincia y Distrito. Según el Estatuto 95.1, el Hermano Provincial con su Consejo determina este Plan para responder a las necesidades de la Provincia, teniendo en cuenta lo que pide la *Guía de Formación*.

2

LA PASTORAL VOCACIONAL

*“Sensibles a la vocación universal
a la santidad, ayudamos a los jóvenes
a desarrollar la gracia de su bautismo,
comprometiéndose más radicalmente
por el Reino, en la vida seglar,
consagrada o sacerdotal.
Los invitamos a prestar atención
a las necesidades de los hombres,
a abrir el corazón a la voluntad del Padre
y a crecer en la actitud mariana
de disponibilidad”.*
(C 93)

*“Todos los hermanos de la Provincia
ponen empeño en despertar vocaciones.
El testimonio de nuestra consagración
y de nuestra vida sencilla y gozosa,
en una comunidad solidaria con los pobres,
es el mejor reclamo para seguir a Cristo.
Invitamos a los jóvenes
a que descubran nuestra vida de Hermanos y de apóstoles
y a comprometerse en ella.*

*Rogamos al Dueño de la mies
que envíe obreros del Evangelio.
Como para Marcelino Champagnat,
María inspira nuestra pastoral vocacional.
Le pedimos a ella
que conserve y acreciente su propia obra”.*
(C 94)

LA PASTORAL VOCACIONAL

FINALIDAD

Doble finalidad

A) La pastoral vocacional

82. Forma parte de la pastoral juvenil y de la pastoral general y es el esfuerzo de la educación: hacer descubrir la propia vocación. Educación por hacer descubrir a los adolescentes y a los jóvenes su identidad: bautismal, base de la vocación. Adad bautismal y su vocación: descubrirla, finalidad de la pastoral vocacional. Acción dentro de la Iglesia (C 93).

B) Las vocaciones maristas

83. Como pastoral vocacional marista, se ocupa más especialmente de aquellos que María: nos envía las vocaciones. Bría nos envía (C 53) y que desean consagrarse al Señor en la vida religiosa marista. Consiste en acompañarles en la maduración de su vocación: hacerla madurar, finalidad de la pastoral. Vocación a la vida marista.

CONTENIDO

84. El contenido de la pastoral vocacional es esencialmente antropológico*, bíblico, teológico y marista.

Elementos antropológicos

A) La llamada de Dios

85. Al principio, la llamada: de Dios, y las cuatro dimensiones de la persona. Amada de Dios puede afectar de modo predominante a una de las cuatro dimensiones fundamentales de la persona. Por ejemplo, puede consistir en:

- el atractivo a experimentar una intimidad: con Dios, señal de la llamada. Intimidad más estrecha con Dios;
- el atractivo por nuestra vida: comunitaria, su atractivo puede atraer vocaciones. la comunitaria y por nuestra misión de evangelización: como misión puede atraer vocaciones. Aelización de los jóvenes, especialmente de los más abandonados;
- la preocupación por una relación más completa y coherente con Yo: relación coherente consigo, condición de la vida mismo;
- el deseo de comprometerse en unas relaciones más justas al ser Servicio: a los demás, puede atraer vocaciones. Avicio de los demás trabajando en comunidad;
- la aspiración a una comunión más profunda con la naturaleza: comunión con la N., puede atraer vocaciones. Aleza.

B) La tarea del acompañante

86. Esta tarea Acompañante: tarea del A, sensibilizar ante la acción de Dios consistirá en hacer a la persona más sensible a la acción concreta de Dios en alguna de las dimensiones que acabamos de mencionar y conducirla hacia un equilibrio armonioso.

C) La elección

87. Normalmente, el joven se entusiasma por una vida: en plenitud, entusiasmo al joven 13Cda en plenitud, abierta a innumerables posibilidades. Pero se siente llevado a descubrir que es necesario elegir. Toda elección entraña renuncia, limitación, muerte. Mmorir: para un cristiano es preludio de vida fecunda 13Corir, para un cristiano, es el preludio indispensable de una vida más fecunda (Jn 12, 24). Es el paso (la pascua) hacia Cristo, plenitud de vida (cf nº 201).

Elementos bíblicos y teológicos

A) Las vocaciones en la Biblia

88. Los relatos de vocaciones en la Biblia: vocaciones en la B. e identidad bautismal 14ABiblia permiten ahondar en la identidad bautismal y la inserción en el pPueblo: de Dios, inserción en él, y vocación 14Aueblo de Dios. La llamada de Dios aparece con las características siguientes:

- llega al corazón de la persona;
- contraría sus proyectos e inclinaciones;
- le compromete para una misión al seServicio: al pueblo de Dios y vocación 14Arvicio del pueblo de Dios;
- pasa por mediaciones;
- transforma a la persona en todas sus relaciones.

89. He aquí algunas referencias: Gn 12, 1-9: Abrahán; Ex 3, 1-15: Moisés; 1R 19, 3-15: Elías; 1S 3, 1-11: Samuel; Jr 1, 4-10: Jeremías; Is 6, 1-9: Isaías; Lc 1,26-38: María; Mt 4, 18-22; 9, 9 y Jn 1, 35-51: Los apóstoles; Hch 9, 1-19a: Pablo.

B) La vocación personal

90. La vocación fundamental es la misma para todos: se trata de la llamada a la santSantidad: llamada a la S., vocación fundamental 14Bidad, a la misión profética, sacerdotal y real de Cristo (cf LG 32 y 40). Dentro de esa vocación común a todos los cristianos, hay vocaciones específicas: la de la vida consagrada en un celibCelibato: vivido con alegría en la vida consagrada 14Bato vivido con alegría, la del sacerdocio, hacia las cuales pueden algunos sentirse inclinados por el atractivo misional (C 93).

Elementos maristas

91. En esta etapa de la pastoral vocacional, merecen subrayarse determinados aspectos de la vida marista que conmueven y atraen más a los jóvenes, y que también son fundamentales:

A) La relación con los demás

92. El trTrato: sencillo y fraternal, elemento marista 15Aato sencillo y fraternal con los otros, sobre todo, con niños y jóvenes; el modo de interesarse por ellos, de dar testimonio de una vVida: comunitaria gozosa, es testimonio 15Bida comunitaria gozosa (C 94), de entusiasmarles; el espíriEspíritu: apostólico, como testimonio vocacional 15Atu apostólico y la preocupación por los más desatendidos.

B) La relación con Jesús y María

93. Que se manifiesta en los contactos, los intercambios, la enseñanza y la participación ocasional en la oOración: de los Hermanos, testimonio vocacional 15Bración de los Hermanos.

C) La vida marista

94. La presentación entusiasta de la figura de Marcelino Champagnat: su figura, atractivo ocasional
15 Champagnat y de sus primeros Hermanos: primeros, su vida sencilla, atractivo vocacional
15 rmanos con su vida sencilla y laboriosa; la presentación del Instituto: su apostolado como atractivo vocacional
15 C Instituto con la diversidad de trabajos apostólicos realizados por los Hermanos a través de todo el mundo.

ESTRATEGIA

95. La estrategia comprende la organización de la pastoral vocacional y su puesta en práctica.

Organización

96. *“La pastoral vocacional está abierta a las necesidades de la Iglesia: sus necesidades, y apostolado vocacional 16 sia y organizada en vinculación con la diócesis” (C 93.1).*

A) Plan provincial

97. Lo exigen nuestros Estatutos 94.1 y 95.1. Han de constar en él:

- la formación de los responsables: vocacionales, su formación 16 Ansables;
- la elaboración de la pastoral vocacional en sí misma (cf números 12 a 15) y de las estructuras de Acogida: estructuras de acogida vocacional 16 A acogida;
- las principales actividades: vocacionales en el plan provincial 16 Adades que se han de realizar durante el año: convivencias, movimientos apostólicos, fines de semana de oración, semanas vocacionales, charlas sobre la vocación, retiros, peregrinaciones, acompañamiento personal, contactos con las familias;
- el entendimiento y colaboración: con los centros de formación prevista en plan 16 laboración con los centros de formación;
- Comunidades: y plan provincial de vocaciones 16 A la sensibilización de las comun Comunidades: y plan provincial de vocaciones 16 Aidades y el compromiso de todos los Hermano Hermanos: compromiso vocacional y plan provincial 16 As;
- la evaluación de cada comunidad y de cada animador.

B) Equipo provincial

98. Para la puesta en práctica del plan. Este equipo ha de estar formado:

- al menos, por un responsable, dedicado a tiempo completo;
- por otros Hermanos, según la extensión de la Provincia o Distrito, que se reúnan periódicamente, para reflexionar sobre las actividades que se están llevando a cabo, adaptar las orientaciones y proveerse de material (cf nº 116).

C) Comunidades para la acogida de aspirantes*

99. Son comunidades estructuradas con miras a esa labor específica y reconocidas como tales en la Provincia, sin olvidar que también las demás comun Comunidades: Todas son interpeladoras_ vocacionalmente 16 C unidades deben ser “interpeladoras” (C 82 y Circ sobre *Las Vocaciones: circular sobre las Vocaciones, H. Ch. Howard* 16 C Vocaciones, H. Charles Howard, vol XXIX, 2, 1987, 5.4).

D) Un responsable en cada comunidad

100. Su función consiste en servir de enlace con el equipo provincial y las comunidades de acogida y en fomentar la acción local en favor de las vocaciones; puede también pertenecer al equipo diocesano de pastoral vocacional.

Etapas de la realización y criterios de selección

101. Son dos las etapas: la del descubrimiento de las vocaciones y la de su acompañamiento.

A) Etapa del descubrimiento

102. En esta etapa, los niños, los adolescentes y los jóvenes son orientados hacia el descubrimiento de la vocación cristiana, descubrirla en primer lugar, de las vocaciones específicas, en particular de la vocación marista, mediante la creación de un clima favorable en el ambiente escolar o parroquial, la iniciación* en la oración ambiente de O. suscita vocaciones y en el servicio a los demás, ayuda a suscitar vocaciones, la información y la catequesis vocacional.

B) Etapa del acompañamiento

103. Los adolescentes y los jóvenes deseosos de seguir la vocación marista inician contactos más asiduos con el Instituto y se preparan a ingresar en los centros de formación o en otras estructuras

que existan en la Provincia (cf *Desarrollo de la Pastoral de las Vocaciones en las Iglesias Particulares, Roma, 1992, núm. 86.3*).

104. “Aceptamos con gusto ser confidentes y consejeros de los jóvenes, para orientación y consejeros de los jóvenes que buscan orientación vocacional. Las comunidades los animan invitándolos y brindándoles una acogida fraterna de las comunidades a los jóvenes” (C 94.2).

C) Criterios de selección

105. Presentamos algunos criterios para ayudar a los acompañantes en el acompañamiento de los aspirantes*. De hecho, cuando Dios llama a alguien para un determinado género de vida, le da, al mismo tiempo, la capacidad necesaria para responder a la llamada. Se puede medir esa capacidad por el grado de presencia de las cualidades requeridas y por la ausencia de contraindicaciones. Comprobar tales presencias o ausencias es un deber grave de caridad para con el Instituto y el candidato; es también, y sobre todo, una forma de fidelidad a los designios de Dios.

106. Estos criterios se refieren a las cualidades que el candidato debe presentar y deberá manifestar:

- cierto grado de buena voluntad, en qué consiste, dentro de la tradición marista, significa: franqueza, entusiasmo, rectitud de intención y honradez;
- capacidad intelectual suficiente;
- conocimiento claro de sí mismo y de la propia vida;
- sentido práctico en las situaciones de la vida;
- buena voluntad para desarrollar los talentos personales;

- generosidad para servir al prójimo;
- disponibilidad y aceptación para dejarse ayudar;
- el amor al estudio y al trabajo manual.

107. Hacen también referencia a contraindicaciones vocacionales en el candidato 17B: indicaciones vocacionales relacionadas con:

- los impedimentos de salud: impedimentos de S. en el candidato 17B: taras hereditarias en la familia, ciertas enfermedades graves, inconvenientes serios para la vida de comunidad y el apostolado;
- el equilibrio psíquico: equilibrio psíquico en el candidato 17B: descubrimiento de tendencias patológicas (posibilidad de tests indicativos referentes al juicio, equilibrio neurológico, afán de superación)...
- los problemas familiares del candidato 17B: problemas familiares: en la historia de la familia, el matrimonio de los padres, relación con el padre, la madre, los hermanos y hermanas; casos de familias desarraigadas...
- la vida: cristiana y de fe del candidato 17B: vida cristiana: rechazo pertinaz de algún artículo esencial de la fe, actitudes dudosas en recién convertidos, frecuentación de sectas;
- los impedimentos canónicos en el candidato 17B: impedimentos canónicos: compromiso de matrimonio, incorporación a un Instituto de vida consagrada o a una sociedad de vida apostólica (cf c 643);
- otros impedimentos originados por situaciones de deudas: financieras del candidato 17B: financieras o deudas ligadas a usos culturales o tradiciones sociales.

MEDIOS

Medios múltiples

108. La pastoral vocacional se apoya principalmente en los siguientes medios: la oración, la comunidad, el acompañamiento personal, los movimientos apostólicos y los medios de comunicación social.

A) La oración y la comunidad

109. Oración y comunidad son inseparables en el despertar vocacional, fomentando la comunidad: la C. fomenta el compromiso de cada Hermano 18A: comunidad el compromiso de cada Hermano.

110. Referente a la comunidad, las Constituciones señalan tres exigencias (C 94):

- *“El testimonio de nuestra consagración: testimonio ante los demás 18A: consagración y de nuestra vida sencilla y gozosa en una comunidad solidaria con los pobres”;*
- la invitación *“a los jóvenes a que descubran nuestra vida de Hermanos: invitación a descubrir nuestra vida de A. 18A: os y Apóstoles, y a comprometerse en ella”;*
- la oración: al dueño de la mies 18A: oración *“al dueño de la mies para que envíe obreros del Evangelio”* y a María para que *“conserve y acreciente su propia obra”*.

111. La aplicación de estas exigencias supone para la comunidad:

- la práctica de la acogida: aspirantes en comunidad 18A: da (C 94.2), gracias a un horario flexible, un ambiente que favorezca las entrevistas y el diálogo, un oratorio adecuado. (C 23.1);

— la fijación de tiempos fuertes de oración: tiempos fuertes de O. por las vocaciones
18Aración por las vocaciones, asociando a ellos más estrechamente a los Hermanos ancianos y enfermos, suscitando iniciativas semejantes en las familias y entre los jóvenes.

B) El acompañamiento personal

112. Es un ministerio por el cual los candidatos son ayudados a reflexionar sobre la acción: de Dios, descubrirla por el acompañamiento 18Bión de Dios en sus vidas, con el fin de encontrar el camino a seguir. El escuchar: el acompañamiento es E. 18Bompañamiento personal es el arte de escuchar: el acompañamiento es E. 18Bcuchar a los candidatos y de reflexionar con ellos sobre los llamamientos de Dios que aparecen en su historia personal, en sus experiencias vitales, etc. Permite el descubrimiento tanto de sus cualidades como de sus defectos, y la conciencia del amor sin límites de Dios. Es también un tiempo para ver si se tiene la capacidad, la voluntad y la generosidad de aceptar la invitación a ser Hermano marista.

113. En el acompañamiento* personal, el acompañaAcompañante: se distancie de sus propios sentimientos 18Bñante está llamado a distanciarse de sus propios sentimientos y a fijar su atención y su preocupación en el candidato. Es una tarea que exige mucho olvido de sí, paciencia, dedicación y amor a los demás.

C) Los movimientos apostólicos

114. La finalidad primordial de esos movimientos no es el despertar vocaciones específicas. No obstante, dentro de ellos es donde se ha de llevar a cabo la iniciación* a la oración, a la conversión y a la vocación, el compromiso con otros jóvenes para vivir su fe y su inserción eclesial, el discernimiento* de la llama

da de Dios. El clima que se promueve en ellos debe facilitar la respuesta de los jóvenes a la llamada: del Señor y movimientos apostólicos 18Clamada del Señor (C 93.2).

115. Para que esos movimientos ayuden con eficacia a la iniciación* vocacional, deben favorecer:

- la experiencia de la oración: en los movimientos apostólicos 18Cción y de las exigencias evangélicas, sobre todo la disponibilidad;
- el compromiso en el apostolado de Iglesia: apostolado de I. en movimientos apostólicos 19CIglesia;
- la espiritualidad: marista y movimientos apostólicos 18Critualidad marista.

D) Los medios de comunicación social

116. Para dar a conocer la vVocación: marista y medios de comunicación social 18Docación marista como servicio específico a la Iglesia, habrá que echar mano de los medios de difusión: revistas vocacionales, prospectos, ilustraciones sugerentes de la llamada a la vocación marista, folletos sobre el Fundador, sobre la catequesis mariana y el Instituto, cartas de acompañamiento, impresos para celebraciones y semanas vocacionales y hasta programas de radio y televisión.

ARTÍFICES

Los artífices

117. Con el Espíritu Santo, María, Marcelino Champagnat, los artífices principales de la pastoral vocacional son:

A) *Los candidatos**

118. Aunque Dios llama en cualquier edad, la juventud: tiempo normal de la llamada de Dios es, sin embargo, el tiempo normal para una preparación con miras a la elección de vida. La llamada de Dios se dirige a la persona del adolescente o del joven, a su persona total; le hace responsable de su vocación, de su caminar con Dios a través de los acontecimientos de su vida y la mediación de otras personas, principalmente del acompañante.

B) *La familia*

119. Es la vía normal por la que pasa la llamada de Dios a través de la familia de Dios. Los Estatutos nos dicen que la pastoral vocacional se extiende a las familias, invitadas a reflexionar sobre los diferentes estados de vida y a orar por el florecimiento de las vocaciones (C 93.1). En nuestra relación con las familias de nuestros alumnos, animamos a los padres de familia a orar en familia por las vocaciones y a crear en sus hogares un clima favorable al nacimiento y desarrollo de vocaciones sacerdotales y religiosas.

C) *Los animadores vocacionales*

120. En razón de su tarea específica entre los jóvenes, los animadores, tanto los responsables del equipo provincial como los encargados a nivel comunitario, todos deben estar plenamente integrados en su comunidad, en su Provincia o Distrito y en la Iglesia local. Necesitan, por encima de todo, cultivar la disposición para escuchar la voz de Dios, escucharla los animadores de Dios y cumplir su voluntad. Tienen que progresar también en el auténtico amor a los jóvenes: amor a ellos, en el animador y en ponerse a su disposición. En Jesús, María y el Fundador es donde hallarán siempre la inspiración y la energía que necesitan.

121. Su función exige, finalmente, una formación marista del animador y pedagógica algo más cuidada, para percibir fielmente el carisma del Instituto e interiorizar los valores maristas, para conocer la dinámica inherente al proceso de la vocación y los medios para responder a ella.

D) *Cada Hermano personalmente*

122. Lo que más contribuye a despertar una vocación es la calidad de vida de cada Hermano: su respuesta a Dios, suscita vocaciones de Dios en su respuesta a Dios. Su vida se convierte en una invitación a encarnar el Evangelio a la manera de María (C 171). Teniendo siempre en cuenta que la oración abre los corazones y que la palabra “hermano” es la más acertada expresión de su trato con los jóvenes, puede llegar a ser el confidente y consejero de los que Dios pone en su camino (C 94.2).

APLICACIONES PRÁCTICAS

El plan provincial

123. “*El Hermano Provincial es el primer responsable de la pastoral vocacional en la Provincia. Con su Consejo, establece las estructuras necesarias*” (C 94.1).

124. Los aspectos de la vocación han de ser presentados como parte integrante de la catequesis, de la evangelización y de la profundización en la Palabra de Dios. El plan provincial contiene el programa de esta catequesis vocacional en el plan provincial 20A catequesis (cf números 85 a 94).

125. Cada Provincia o Distrito se empeñará en comprometer a todos los Hermanos en la pastoral vocacional, compromete a todos los Hermanos 20B pastoral vocacional como tarea prioritaria.

126. Corresponde al Hermano Provincial y a su Consejo tomar la iniciativa con el fin de promover Movimientos de jóvenes, promovidos por la provincia 19C movimientos de jóvenes, propicios a suscitar vocaciones de apóstoles seculares para la Iglesia.

127. Un equipo provincial coordinará todas las actividades de la pastoral vocacional.

128. La organización de encuentros interprovinciales podrá aportar nuevas luces a los responsables y animadores y facilitar su formación.

129. Además de proporcionar personal, las Provincias procurarán echar mano de los mejores medios para dar a conocer al Fundador: darlo a conocer como medio vocacional 20F Fundador y la vocación marista en la Iglesia.

130. Es absolutamente necesaria una evaluación del plan de pastoral vocacional, en la cual participarán todos los animadores. El contenido y las aplicaciones prácticas de este capítulo de la *Guía* servirán como criterios para llevar a cabo esta evaluación: del plan vocacional 20H Hión.

131. *“Para un trabajo eficaz es indispensable el entendimiento entre formadores y animadores de la pastoral vocacional”*

3

EL PRENOVICIADO

*“A los jóvenes que solicitan
ingresar en nuestra comunidad
los invitamos a profundizar
su experiencia de vida humana y cristiana”.*
(C 96)

EL PRENOVICIADO

132. Antes de ingresar en el noviciado, el joven interesado en llegar a ser Hermano marista, comienza la preparación propia del prenoviciado. Tal formación tiene como fin ayudar a los jóvenes a conocerse, a aceptarse, a superarse y a convertirse al Evangelio (C 96). Consta de dos etapas:

- un tiempo de búsqueda y
- un tiempo de postulante (C 96.1).

FINALIDAD

Discernimiento de la llamada y crecimiento personal

133. Una vocación divina, en qué sentido lo es. La vocación es divina en el sentido de que es Dios quien llama. Pero es al mismo tiempo humana en cuanto se encarna en una persona concreta. Esta vocación: cómo se conoce. La vocación se puede conocer por las cualidades que Dios concede a quien llama. Debe existir coincidencia entre esas cualidades y los deseos y aspiraciones y cualidades del candidato. Aspiraciones del candidato*.

A) Discernimiento

134. La finalidad del prenoviciado es ante todo el discernimiento*, es decir, el darse cuenta, tanto por parte del candidato como del Instituto, de la realidad o no de una llamada discernida en el prenoviciado. Aada a seguir a Jesús en la vida marista (C 96).

135. Se trata de un juicio humano sobre vocación divina. Juicio humano acerca de una vocación divina. En el examen que se lleva a cabo, se intenta llegar a una certeza moral de si el joven es o no llamado. Fundamentamos esta certeza en el examen de:

- los signos de Madurez: y aptitudes, criterios para discernir la llamada. La madurez y de las aptitudes;
- las muestras concretas de su capacidad de desarrollar las aptitudes: capacidad de desarrollarlas. Actitudes para nuestro género de vida;
- los signos de recta intención;
- los signos de generosidad: para entregarse al servicio de la Iglesia. La generosidad para entregarse al servicio de la Iglesia en nuestro Instituto.

136. El discernimiento debe, pues, llevar a la decisión que convenga para la etapa siguiente:

- sea la admisión al noviciado,
- sea una nueva orientación del candidato hacia otra vocación u otro estado de vida.

B) Crecimiento personal

137. El prenoviciado es también tiempo de crecimiento personal en el prenoviciado. Crecimiento personal y de preparación para iniciarse en la vida religiosa marista (C 96).

138. En tal sentido, el candidato necesita que se le oriente hacia rupturas: del candidato con el ambiente, prenoviciado 21 rupturas progresivas con su ambiente (C 96.5; cf números 162 y 164). Así es como se presenta, en esta etapa, la fase de muerte en el proceso de respuesta a la llamada.

CONTENIDO

139. Los contenidos del tema de la formación durante el prenoviciado pueden agruparse en torno a tres elementos, que abarcan todas las dimensiones de la persona:

- los elementos antropológicos*,
- la educación de la fe,
- los elementos maristas.

Elementos antropológicos

140. Este apartado apunta sobre todo a la formación de la personalidad humana del candidato*:

- en cuanto comunión consigo mismo, pero también con repercusiones sobre la comunión con la naturaleza, con los otros y con Dios;
- en cuanto desarrollo de las facultades y de los valores de la personalidad: cuerpo, inteligencia, voluntad, sensibilidad.

A) El cuerpo

141. La educación del cuerpo consistirá en:

- llegar a conocerlo en sus fuerzas, limitaciones y su sexualidad: conocerla y aceptarla, prenoviciado 22 Axualidad;
- cuidarlo (salud, aseo, higiene: en el prenoviciado 22 Aigiene, régimen dietético...);
- cultivar la armonía: corporal y reciedumbre 22 Amonía, el dominio del movimiento y del gesto (deporte, gimnasia) y la reciedumbre.

B) La inteligencia

142. La educación de la inteligencia consistirá en:

- comprender las etapas fundamentales del desarrollo de la persona humana;
- descubrir y aceptar su realidad, es decir, sus cualidades y sus limitaciones: personales, conocerlas 22 Bciones personales, su propia historia;
- desarrollar la reflexión, la capacidad de interiorización, el sentido crítico, en primer lugar en relación con sus preferencias, éxitos y fracasos, para llegar a expresarse libre y sencillamente;
- adquirir una cultura: sólida en el prenoviciado 22 Bltura sólida, equivalente a la de los estudiantes de su edad, y un método personal de estudio, lectura e investigación;
- abrirse a otras culturas: abrirse a otras C. en el prenoviciado 22 Blturas, otras formas de pensamiento, interesarse por los problemas políticos y sociales del mundo y de la propia nación.

C) La voluntad

143. La educación de la voluntad consistirá en:

- ofrecer ocasiones de asumir responsabilidades: saber tomarlas en el prenoviciado 22 Csabilidades, tomar decisiones, darse al prójimo, especialmente a los miembros de la comunidad;
- motivar hábitos de orden: y constancia en el prenoviciado 22 Cden, ejercitarse en la constancia en trabajos que exijan esfuerzo y progresar en el buen comportamiento;

- dominar los impulsos y caprichos para conseguir mayor consistencia o solidez interior, coherencia entre acciones, palabras y aptitudes y una mayor autenticidad: actitudes en el prenoviciado 22Ctenticidad;
- examinar con franqueza los propios sentimientos: emociones, deseos, examinarlos en prenoviciado 22Cmientos, emociones, deseos, para contrastarlos mejor con los valores que se han de asumir;
- ejercitarse en el desarrollo de una actitud de honradez: y transparencia en el prenoviciado 22Cadez y transparencia.

D) La sensibilidad

144. La educación de la sensibilidad consistirá en:

- hacer frente a las dificultades de la vida y a los elementos conflictivos de la propia historia: dificultades y conflictos en la propia H. 22Dstoria, desdramatizando y desbloqueando las situaciones;
- cultivar una actitud de admiración y aprecio ante la obra de la creación: admiración y respeto por ella, prenoviciado 22Dción; manifestar afecto y amistad hacia las personas, ser bueno para con los animales, respetuoso con la naturaleza;
- tender al equilibrio sexual, mediante la aceptación de su sexo: equilibrio sexual en el prenoviciado 22Dexo, el interés normal por la mujer, la aceptación del celibato: gracia y entrega 22Dbato como gracia de Dios y expresión de entrega total y la visión del matrimonio bajo sus aspectos humanos y cristianos;
- desarrollar la cortesía: y afabilidad en el prenoviciado 22Dcortesía y la afabilidad, el espíritu de reconciliación y aceptación del otro, la capacidad de perdón, mediante la superación de antipatías y prejuicios, y el olvido de los resentimientos..., en una palabra, acrecentar el espíritu: de familia en el candidato 22Dspíritu de familia;
- despertar la sensibilidad ante situaciones de pobreza: sensibilidad ante ella en el prenoviciado 22Dbreza o de miseria de los que están a nuestro lado;
- cultivar el sentido estético, la creatividad y las aptitudes artísticas: aptitudes A. y estéticas en el prenoviciado 22Dicas.

La educación de la fe

A) Descubrir a Jesucristo

145. La educación de la fe tiende a desarrollar sobre todo la comunión: con Dios, objetivo de la educación de la fe 23Aón con Dios, con los otros y con la naturaleza. Su núcleo central será un recorrido catequético vivo que haga descubrir progresivamente la persona de Jesucristo. Según el pensamiento de la *Catechesi Tradendae*, esa catequesis se presentará bajo distintos aspectos: bíblico, litúrgico, sacramental, misional y mariano.

B) Relación con Dios

146. Cabe insistir en el aspecto espiritual de la relación amorosa con Dios por la iniciación* a la oración: su iniciación en los principiantes 23Bración de los principiantes:

- la vida sacramental;

Oraciones:vocales en los principiantes 23B— las orOraciones:vocales en los principiantes 23Baciones vocales: fórmulas litúrgicas y bíblicas, cánticos, rosario, expresiones espontáneas, oración por los demás, incluyendo la oración corporal y de gestos;

— la contemplación de la presePresencia:de Dios en todo, para los principiantes 23Bncia de Dios en el hermano, en la naturaleza, en los acontecimientos y en la propia vida;

— la oracOración:compartida y experiencia de Dios 23Bión compartida como introducción a la experiencia comunitaria de Dios;

— los momentos de oraOración:personal en el postulantedo 23Bción personal y, sobre todo en el postulantedo, iniciación a la oración basada en la Palabra de Dios (principalmente el Evangelio y los salmos), para desarrollar las actitudes de escucha y respuesta.

147. Gracias a esta educación en la oración, el candidato vivirá su filiación divina en el Espíritu y se orientará progresivamente hacia la opción por la consagConsagración:a Dios y filiación divina 23Bración a Dios.

C) Puesta en práctica de los valores cristianos

148. En la educación de la fe, el aspecto socSocial:aspecto S. de la educación de la fe 23Cial es inseparable del aspecto espiritual. Pero, también aquí, Jesucristo está en el centro de la formación, en el sentido de que se trata de hacer descubrir y vivir los valores encarnados en J Jesús:centero de la formación social 23Cesús:

— el trTrabajo:el T. en la formación social 23Cabajo que construye y transforma el mundo, a la vez que conserva la vida y el ambiente;

— la comunicación con cada uno dentro del respeto al otro y la apertura al amor, a la fratFraternidad:y solidaridad, elementos de educación social 23Cernidad, a la justicia y a la solidaridad;

— el sentido de pertenencia a la gran comunidad del pPueblo:de Dios y educación social, en prenoviciado 23Cueblo de Dios, mediante la inserción parroquial y diocesana (liturgia, catequesis, grupos bíblicos, grupos de juventud...) y mediante la iniciación en la Doctrina:social de la Iglesia en el prenoviciado 23Cdoctrina social de la Iglesia;

— la compasión hacia los pPobres:compasión por ellos en el prenoviciado 23Cobres (necesitados, enfermos, marginados, presos), completada con la práctica de la pobrezPobreza:su práctica en el prenoviciado 23Ca (desprendimiento, comunicación de bienes, economía) y por la toma de conciencia de la realidad social en el medio ambiente.

Los elementos maristas

A) Espíritu marista

149. La iniciación en el espíritu del Instituto se hará mediante encuentros con el Hermano acompañante y los Hermanos formadores y el contacto con otros Hermanos. La experiencia comuComunitaria:experiencia en el prenoviciado 24Anitaria del postulantedo permitirá al candidato ver cómo se vive concretamente este espEspíritu:marista, sus elementos 24Aíritu marista: espíritu de sencillez, vida de oración y apostolado, preocupación por los Hermanos, lealtad mutua, bienes compartidos, traTrabajo>manual, elemento del espíritu marista 24Abajo manual (servicios domésticos, de mantenimiento, de reparaciones y otros trabajos).

B) Educación mariana

150. La educación mariana en el prenoviciado se propone dar a los candidatos* un espíritu y un corazón auténticamente marianos. Se hará, pues, principalmente de dos modos:

— Mediante la creación de un ambiente que señale discretamente la presencia de la Virgen y haga volver la mirada hacia ella. Por ejemplo: la imagen de María: su imagen para crear ambiente mariano 24Baría colocada con gusto en un lugar de la casa frecuentado por los candidatos, la celebra

ción especial de las fiestas de la Virgen, del sábado y de otros acontecimientos marianos; algunas publicaciones sobre María, el espíritu de familia...

— Mediante el estudio de las actitudes y virtudes de María: estudio de sus actitudes y virtudes 24BMaría, la discípula perfecta.

151. Estas actitudes son: la escucha de Dios, la oración silenciosa, la disponibilidad, el camino de la fe y el compromiso con su pueblo. Las virtudes son: María: catequesis mariana junto con la de Jesús 24B la castidad, el amor, la obediencia y la pobreza, con sus exigencias espirituales, morales, apostólicas y sociales.

152. La parte doctrinal de la educación mariana va mejor enmarcada dentro de la catequesis sobre Jesucristo (cf nº 145).

C) Patrimonio marista

153. Un primer contacto con Marcelino Champagnat: estudiarlo en el prenoviciado 24Cat a través de la lectura de su vida, ciertos episodios de la historia del Instituto y Provincia, estudiar su historia, prenoviciado 24Cnstituto y de la Provincia, algunas biografías y documentos de los Capítulos: generales, estudiar sus documentos, prenoviciado 24ulos Generales, por ejemplo: *Hermanos Maristas, hoy*.

154. Al participar de ese modo en la herencia: marista, estudiada por los candidatos 24Cncia marista, los candidatos podrán situarse frente al don que se les ofrece y sentir sus resonancias en la propia llamada.

ESTRATEGIA

Organización del prenoviciado

155. En primer lugar: del prenoviciado: país de origen 25Augar, la consideraremos a nivel provincial, pero pueden también existir centros regionales.

A) La coordinación provincial

156. Dada la extensa gama de situaciones, la presentamos así: el prenoviciado se hace normalmente en el país de origen (C 96.2).

157. Algunas Provincias tienen varios centros: varios de prenoviciado 25Aros para los candidatos* que hacen el prenoviciado (C 96.4). Necesitan coordinarlos para unificar los esfuerzos de todos los responsables, para armonizar principios, métodos y programas de formación y para mantener cierta uniformidad en las condiciones de admisión.

158. Cuando, por el escaso número de candiCandidatos:cuando hay escaso número 25Adatos, “*el postulante se hace en una comunidad, el Hermano Provincial nombra rResponsable:de postulantes 25Aesponsable directo de la formación de los postulantes a un Hermano profeso perpetuo*” (C 96.8). Esta comunComunidad:del postulante, bien elegida 25Aidad deberá ser bien elegida y los postulantes* seguirán un programa de acuerdo con la *Guía de Formación* (C 96).

159. En cualquier caso, el primer respoResponsable:el Provincial R. de la formación de postulantesnsable de esa coordinación es el Hermano Provincial, ayudado, si fuere necesario, por otro Hermano o por un equipo. Una de las funciones de la coordinación ha de ser precisamente la de prever reuniones de trabajo entre los responsables de la formación y los de la pastoral vocacional (C 95.3).

B) La coordinación regional

160. Conciernen a las Provincias, Distritos o Sectores y puede consistir:

- sea en ceCentros:regionales de postulante 25Bntros comunes para varias Provincias, cuando los candidatos son poco numerosos;
- sea en acuerdos entre Provincias de una misma nación o región, para asegurar la unidad de la formación o para el intercambio de experiencias e información.

Etapas del prenoviciado

161. Antes de mencionarlas, creemos necesario precisar primero su sentido y exigencias:

A) Sentido y exigencias de las etapas

162. Ser candidato* a la vida religiosa es entrar en un proceso de acomAcompañamiento:aceptado por el candidato 26Apañamiento progresivo y aceptar de antemano las etapas y los pasos establecidos. Referente a los responsables, si una de sus funciones es implantar estructuras, han de procurar que las exigencias de la formación tengan prioridad sobre ellas.

163. Por consiguiente, el paso de una etapa a otra debe determinarse en función del crecimiento del candidato y la madurez de su proyecto de vida religiosa. Por eso, los Estatutos piden asegurar al candidato “*las condiciones de una decisión libre y responsable*” (C 96.3).

164. En la práctica, semejante exigencia entraña por ejemplo:

- Rupturas:del candidato en el prenoviciado 26Año precipitar el proceso;
- distinguir entre lo que pide el candidato y lo que los Hermanos esperan de él;
- lograr que el candidato asimile ciertas rupRupturas:del candidato en el prenoviciado 26Auras en su ambiente familiar, en sus relaciones sociales e incluso en sus relaciones amorosas; romper con ciertas posesiones, con su medio cultural y hasta eclesial (C 96. 5);
- garantizarle, durante el postulante, una experiencia de vidVida:comunitaria, experiencia durante el prenoviciado 26a comunitaria (C 96.5).

B) Dos etapas bien diferenciadas

165. Por un lado, un tiempo de aspirantado y por otro, un tiempo de postulante (C 96.1).

— Para la primera etapa, corresponde al Hermano Provincial con su Consejo prever las modalidades (C 96.4): juniorado, centros de acogida y otras estructuras de convivencia y acompañamiento*.

— La etapa del postulante, “*se organiza, normalmente, en una casa distinta de la del noviciado*” (C 96.7). Su duración del postulante 26Bación es de “*seis meses, por lo menos*” (C 96.6), pero dependerá, sobre todo, del nivel de preparación del candidato*.

166. Esta etapa, que ha de incluir una preparación más inmediata al noviciado, comprenderá:

— una información exacta sobre la naturaleza del noviciado, su objetivo y exigencias;

— la decisión del postulante* de ingresar en el noviciado: decisión tomada, normalmente, tras un retiro de unos días, seguida de una petición:escrita del postulante 26Ación escrita dirigida al Hermano Provincial o al Superior del Distrito (C 96.9), y en la que hará su propia presentación y expondrá su búsqueda vocacional y las motivaciones de su ingreso en el noviciado;

— recibida la respuesta favorable del superior competente, una estancia con su familia:estancia en F. del postulante 26Bilia, para dar lugar a que ésta comparta la decisión del postulante y le ofrezca el apoyo de su oración; bueno será también que el Maestro de novicios u otro Hermano explique a la familia lo que significa el ingreso en el noviciado.

MEDIOS

167. No volvemos sobre la iniciación ni sobre los estudios (cf números 140 a 154); sí queremos insistir en unos medios característicos del prenoviciado: el acompañamiento, el discernimiento y la iniciación a la vida comunitaria.

El acompañamiento y el discernimiento de la vocación

A) Acompañamiento del candidato

168. El acompañamiento de cada candidato* le permite aclarar sus motivaciones o disposiciones, ver más objetivamente sus cualidades (C 96) y provocar así la conversión y las purificaciones necesarias en todas las dimensiones de su persona.

169. Es sumamente útil que la etapa de discernimiento más intensa del postulante comience con el examen de sus cualidades espirituales y un estudio psicológico: estudio Ps. del postulante 27icológico completo y profundo, según las normas establecidas en la Provincia o Distrito. En el caso de

que se lleve a efecto, se ha de informar al candidato de que este examen revelará los valores y carencias de su personalidad y que, de todos modos, será beneficioso para su formación futura. Se deben tener en cuenta algunas aclaraciones sobre su contenido:

170. El candidato reúne los datos de su propia historia: propia del postulante, estudiada por él 27Aistoria:

— su herencia psico-biológica,

— su ambiente familiar, social y cultural,

— la interacción de herencia y ambiente,

— la estructuración* de su persona en dicha interacción.

171. Profundiza en la comprensión de su historia personal:

- sus relaciones con la naturaleza, con los otros, consigo mismo y con Dios;
- los sucesos que le han marcado, o que aún le marcan;
- los condicionamientos de que es objeto;
- los signos y las llamadas del Señor en lo concreto de su vida de relación.

172. Examina sus propias motivaciones: del postulante, estudiadas por él 27Aones para distinguir:

- las que son auténticas, para desarrollarlas;
- las que son insuficientes, para purificarlas, cuando dependen de aspectos parciales de la vida religiosa o manifiestan una evasión de la realidad;
- las que son inadecuadas, porque consideran más bien las ventajas humanas de la vida religiosa, o porque se basan en alguna presión, en un sentimiento exagerado del deber o del sacrificio, que impide la alegría y la libertad interior;
- las que son inválidas por infantiles o excesivamente emocionales, egocéntricas, irreales, por la búsqueda de protección, de seguridad personal, de satisfacción inmediata de las necesidades individuales;

173. El candidato examina también la vida del Instituto: estudiado por el postulante 27Astituto marista para discernir mejor los valores que se le presentan.

174. Así pues, se esfuerza por comprometerse él mismo con suficiente profundidad en su formación, de manera que pueda llegar al equilibrio psicológico y a la libertad interior necesarios para lograr una motivación madura y adecuada. Pero para ayudarle, es indispensable que las entrevistas con los formadores se hagan más frecuentes en el postulante.

B) El acompañamiento del grupo

175. El acompañamiento* del grupo en su crecimiento comunitario es importante para conseguir el equilibrio necesario en el discernimiento de la propia vocación. Para ello es necesario:

- organizar una catequesis: y diálogos vocacionales con los postulantes 27Bs vocacional;
- promover entre los candidatos diálogos ocasionales, que les den la oportunidad de exponer sus problemas, de hablar sobre los medios que emplean para superar las dificultades y de asegurar la continuidad en sus esfuerzos;
- celebrar encuentros esporádicos con otros candidatos a la vida religiosa;
- participar en convivencias: y encuentros vocacionales 27Bias de pastoral vocacional;
- prever tiempos de reflexión, de compartir la fe y de retiro sobre la vocación religiosa;
- hacer evaluaciones periódicas durante el postulante;
- organizar momentos de expansión y de celebración comunitaria;
- participar en experiencias de solidaridad: y trabajo manual en el postulante 27Bidaridad y de trabajo manual.

176. Observación: En su tarea de acompañamiento, los formadores y los Superiores necesitan criterios de discernimiento*. Además de los criterios de admisión al prenoviciado, presentamos aquí otros más directamente útiles para la admisión del postulante* al noviciado:

- sentirse suficientemente lib: del postulante en la solicitud para ingresar 28re de cualquier presión por parte de la familia o del ambiente;
- haber demostrado capacidad para aceptarse a sí mismo y vivir renuncias, rupturas, frustraciones;
- ser abierto, capaz de esforzarse y de dar cuenta de su vida;

- ser capaz de relacionarse con sencillez y alegría en el postulante y de servir con alegría;
- sentirse atraído por la persona de Cristo y su mensaje, con el deseo de seguirle al estilo de María;
- sentirse cautivado por la personalidad y el carisma del Padre Champagnat; atractivo para el postulante;
- tener aptitudes para las tareas apostólicas maristas y trabajo manual, el postulante capaz de administrarlo;
- poseer los conocimientos bíblicos y teológicos básicos;
- tener la capacidad objetiva suficiente para hacer frente a la experiencia del noviciado;
- ser capaz de administrar con ponderación el dinero; el postulante capaz de administrarlo que gana o que le dan, con espíritu de pobreza, y saber compartirlo.

C) Iniciación* a la vida comunitaria

177. Durante el postulando, es indispensable una experiencia de vida comunitaria (C 96.5). Si el número de candidatos es suficiente, dicha experiencia puede vivirse en el seno de una comunidad específica de formación. En los demás casos, la experiencia se lleva a cabo en una comunidad, con un Hermano profeso perpetuo como acompañante. Los demás Hermanos participan también activamente (C 96.8). En esta comunidad, el acompañante debe vigilar para que el apostolado del candidato, limitado del candidato sea limitado.

178. Es importante para el discernimiento* de la vocación del postulante que haga una experiencia apostólica y comunitaria del postulante que le inicie a la vida marista. El éxito de este período de vida en comunidad pide una atenta preparación y una evaluación periódica. Al mismo tiempo, las comunidades deben mostrar interés por los postulantes y darse cuenta de la importancia del testimonio de la comunidad al postulante que ofrecen.

ARTÍFICES

El candidato, los formadores, la familia

179. Hablaremos del candidato*, de los formadores y de la familia, sin volver a los artífices principales: el Espíritu Santo, María, Marcelino Champagnat.

A) El candidato

180. El candidato* es el primer responsable del discernimiento* de su vocación y de su crecimiento personal, lo que constituye el fin esencial del prenoviciado. Para lograrlo, el candidato tendrá, pues, que:

- rezar a menudo con tal intención y participar regularmente en los sacramentos; participación del candidato;
- asistir a las reuniones y sesiones organizadas para los candidatos y participar activamente en ellas;
- ser fiel a las entrevistas con su acompañante;
- mostrarse miembro activo del grupo; el postulante miembro activo del G. 30 y dócil a las líneas de formación propuestas, lo mismo que a las diversas partes del programa del prenoviciado;

— aprender por medio de la acción o de la experiencia, pasando luego de la acción a la reflexión o evaluación, y de la reflexión a la acción.

B) Los formadores

181. Para cumplir tan importante tarea de discernimiento, son llamados a colaborar con el Espíritu Santo que actúa en el corazón del Responsabilidad:de los formadores ente el Instituto 30Bcandidato. Entre sus responsabilidades está la de proporcionar al Consejo Provincial informes relativos a la presencia o ausencia de vocación para la vida de Hermano Marista en un candidato.

C) La familia

182. Para ayudar eficazmente al candidato a progresar en su camino de crecimiento, es necesario, por un lado, mantener lazos y por otro, aceptar rupturas: y lazos con la familia en el candidato 30Cpturas. Lo cual implica establecer relaciones nuevas. Varias veces se ha hecho mención de la importancia que tiene la familia en la etapa del prenoviciado. El candidato tiene necesidad de su comprensión y apoyo a lo largo de su camino. Si el diálogo entre formadores y la familia es cordial, es más fácil, por ambas partes, especialmente con motivo de las visitas: de la familia al candidato 30Cas de la familia, examinar los puntos de interés común cuando éstos se presenten, resolver las tensiones que puedan producirse e infor

mar mejor sobre los objetivos de la formación y la evolución del proceso de discernimiento. Cada Provincia determinará las formas de relación con la familia.

183. Observación: En el marco de ciertas culturas*, los padres esperan recibir ayuda: que algunas familias esperan del candidato 30Cuda económica de sus hijos, para sí mismos primero, y también para poder enviar a los más jóvenes a la escuela. Lo consideran, a veces, como una especie de compensación por todo lo que han invertido en el hijo. Esperan también que un miembro de la familia más acomodado, comparta su bienestar con los que no se hallan tan favorecidos. El postulante*, como más tarde el Hermano joven, pueden sentirse fuertemente motivados a obrar en consecuencia.

184. Allí donde se dé semejante situación, se recomienda expresamente que, por lo menos antes de la entrada en el noviciado, se discuta de ella con los padres y con todos los miembros de la familia, quienes, deben pronunciarse, de acuerdo con las costumbres del país, sobre los interrogantes relacionados con este importante problema. Habrá que advertirles que el Instituto no se compromete a “dar compensaciones: que algunas familias pueden esperar del candidato 3ones” de esa clase. Y la familia tendrá que declarar, según los usos locales, que renuncia a tal indemnización.

185. Si la familia no está dispuesta a pronunciarse en tal sentido y el candidato* queda visiblemente afectado por semejante situación, tal vez fuera conveniente que trabaje durante algún tiempo, para cumplir sus obligaciones con la familia. Pasado ese tiempo, si continúa deseando unirse a nosotros y tiene las disposiciones requeridas, su compromiso será mucho más libre. Se debe informar al postulante de que, en el caso de que ocurriera una necesidad en la familia, deberá abrirse a su formador. El Superior con su Consejo, examinará tal necesidad, consultará a personas capaces de darle luz y tomará la decisión más adecuada.

APLICACIONES PRÁCTICAS

El plan provincial

186. Repetidas veces, en este capítulo, hemos recordado el número 96 de las Constituciones y los Estatutos correspondientes, lo mismo que el 95.2. Añadimos las orientaciones siguientes:

187. Dada la diversidad de condiciones locales, corresponde a los Superiores de cada Provincia o Distrito, en unión con los responsables de la formación, determinar los estudios oficiales determinados por el Superior 31 Audios oficiales y cursos convenientes para una preparación adecuada al noviciado.

188. Si el noviciado se hace en idioma distinto para el noviciado 31 Bidioma distinto al del novicio, éste deberá tener un conocimiento suficiente de dicha lengua para poder beneficiarse plenamente de la formación.

189. El Hermano Provincial o el Superior de Distrito, de acuerdo con los formadores, determinará el momento y el tiempo que el postulante pasará en su familia: estancia en F. antes del noviciado 31 Cilia, antes de iniciar el noviciado (cf nº 166).

190. Se necesita hacer un examen médico completo antes del noviciado 31 D examen médico completo al inicio del postulante. La Provincia debe recabar igualmente otros informes requeridos por la prudencia.

191. La Casa: del postulante, sencilla y adaptada 31 E casa de postulante será sencilla (C 32.3) y adaptada al trabajo de formación.

192. Los postulantes* que más tarde vayan a integrarse en un noviciado común habrán de seguir el mismo programa: para postulantes que harán juntos el noviciado 3 ama de formación, en cuanto sea posible.

EL NOVICIADO

*“El noviciado es un tiempo de iniciación
en las exigencias de la vida religiosa marista.*

*El novicio,
ayudado por el Maestro y sus colaboradores,
discierne lo que Dios quiere de él
y examina sus motivaciones y aptitudes,
antes de comprometerse.*

*Por la práctica de los consejos evangélicos,
inicia el seguimiento de Cristo,
al estilo de María.*

*Experimenta la vida marista
y aprende a vivir según las Constituciones.*

*Se eligen estudios doctrinales
que ayuden a profundizar en la fe
y en el conocimiento amoroso de Dios.
Este tiempo de formación
prepara al novicio a la profesión religiosa
como respuesta a la llamada de Dios”.*
(C 97)

EL NOVICIADO

FINALIDAD

Doble aspecto

193. La etapa del noviciado tiene un fin netamente definido por el Código de Derecho Canónico (c 646) y nuestras Constituciones. Presenta un doble aspecto:

- iniciación* en la vida religiosa marista,
- probación que testifique la llamada de Dios.

A) Un tiempo de iniciación

194. Para el novicio, se trata de entrar en una nueva forma de vida: el noviciado nueva forma de V. 32Aida que le lleve a lanzarse, con Cristo: con C., María y Champagnat en el noviciado 32Aisto (Ef 4, 20-24), al estilo de María y de Champagnat, en una experiencia de vida interior profunda, para descubrir en ella la fuente del amor: en el noviciado, descubrir el A. de Dios 32AAmor: en el noviciado, descubrir el A. a los hombres 32Amor de Dios y de los hombres. De ese modo logrará dar a su compromiso: motivado, libre, gozoso tomado en el noviciado 32Apromiso un carácter motivado, libre y gozoso y hacer una experiencia verdadera de vida marista en el espíritu de las Constituciones (C 97).

B) Tiempo de prueba*

195. En el noviciado, el crecimiento vocacional, está en relación con la experiencia que tiene el novicio del amor: personal de Dios que invita, en el noviciado 32Bor personal de Dios que le invita a participar en su plan de salvación. El novicio percibe de igual forma la necesidad de la conversión: y muerte, necesarias en el noviciado 32Bnversión para corresponder a ese amor: es la fase de muerte. En lenguaje bíblico, Dios es quien toma al novicio de la mano para “llevarlo al desierto: Dios lleva al novicio al D. y le habla 32Bdesierto y hablarle al corazón” (Os 2, 16; C 11), para curarle y hacerle revivir (Os 14, 5-6).

196. Dejarse conducir por el Espíritu Santo va a exigir cierto aislamiento:necesario en el noviciado 32Blamiento y amplios espacios interiores: tan sólo en el desierto podrá el novicio discernir la veracidad de la Llamada:divina, se discierne en el noviciado 32Blamada divina, es decir, ver manifiestamente los motivos que le impulsan a optar por la vida religiosa marista y purificarlos poco a poco. La importancia de tal discernimiento exigirá, en primer lugar, el acompañamiento:personal, exigido en el noviciado 32Bamiento* personal.

CONTENIDO

197. De la finalidad de esta etapa, se deriva el contenido de la formación que se centrará en:

- la conversión a Cristo;
- la formación integral de la persona*, principalmente en sus expresiones maristas;
- el conocimiento amoroso del Padre Champagnat y del Instituto.

Cada Provincia elabora su propio programa de estudios basado en estos contenidos y según las normas de los números 226 a 231.

La conversión a Cristo

198. Como los discípulos de Emaús, el novicio sigue el recorrido de las Escrituras:el novicio sigue el recorrido de las E. 33turas al modo de María:modelo en el recorrido de las Escrituras 33María y según nuestras Constituciones.

A) Según las Escrituras

199. Al recorrer las Escrituras, bajo la guía del Espíritu, el novicio entra en la contemplación amorosa de Cristo:contemplación amorosa de C. en el noviciado 33to, para vivir con él su itinerario desde la cuna hasta la resurrección, pasando por la Cruz. Apoyado en Jesús, recorre un camino de revelación:camino de la R., seguido por el novicio 33ación (Lc 24, 28-32; Jn 14, 6-9; Ef 3, 17-19) y de purificación de las falsas imágenes:falsas de sí mismo, purificadas en el noviciado imágenes de sí mismo, de las ilusiones y del pecado (Sal 50). Con Jesús, acepta morir para nacer a una nueva vida, en la que maduran los frutos del Espíritu (Ga 5, 22). Los dinamismos humanos toman nuevo rumbo en el sentido del bautismo:cambia los dinamismos humanos del novicio 33mo (Rm 8,

5-17; C 12) y de las bienaventuranzas (Mt 5, 3-12). La ciencia de las Escrituras es la ciencia de Jesucristo.

B) Seguir a Cristo como María

200. Seguir a Cristo como María: tal es nuestro ideal marista (C 3). El amor a Jesús y el amor a María son inseparables en Marcelino Champagnat:amor a Ch. inseparable del amor J. y a M. 33Agnat (C 2). “Al darnos el nombre de María:Champagnat nos dio el nombre de M. 33Aía, quiso que viviéramos de su espíritu [...] Sus actitudes de Discípula:perfecta de Cristo, María, modelo nuestro 33Adiscípula perfecta de Cristo inspiran y configuran nuestro modo de ser y actuar” (C 4). Para contemplar y asimilar las actitudes de María, el novicio dispone especialmente del Evangelio:estudiar en él las actitudes de María 33Angelio, de las CConstituciones:estudiar en ellas las actitudes de María 33Aonstituciones, del Documento Mariano:estudiar en él las actitudes de María 33Acumento Mariano (16° Capítulo General), así como de la *Lumen Gentium*, de la *Maria Marialis Cultus:estudiar allí las actitudes de María 33A-lis Cultus*, etc.

C) Por el camino de las Constituciones

201. “Las Constituciones, aprobadas por la Santa Sede, nos guían en la realización de nuestra vida consagrada y el cumplimiento de las intenciones del Fundador” (C 3). Son “una aplicación del Evangelio: las Constituciones, su aplicación y guía 33Bangelio y una guía segura para el cumplimiento de los designios de Dios sobre nosotros” (C 169). Por esto, para un novicio que se inicia en la vida religiosa marista, la conversión a Cristo, según las Constituciones 33Bonversión a Cristo pasa por el camino de las Constituciones: camino de conversión a Cristo 33Bones y muy especialmente, por la asimilación del capítulo 2, sobre la consagración y los consejos evangélicos. Al orientarse hacia la profesión: de la castidad, pobreza y obediencia, significado 3rofesión de la castidad, pobreza y obediencia, como respuesta a la llamada: de Dios, la profesión es respuesta 33Ba de Dios:

— escoge a Cristo: como centro de la vida de relación 33Bisto, como centro de su vida de relación (Flp 3, 8);

— acepta el discernimiento y mediación del Maestro de novicios y sus colaboradores, de los Superiores y de los Hermanos (OF 52);

— renuncia a organizar su existencia partiendo de su propio ser, para organizarla en torno a la persona misma de Cristo.

202. Por consiguiente, en el proceso de esta iniciación* en el seguimiento de Cristo, vuelve a descubrir el significado profundo de su existencia en relación con la naturaleza, los otros y Dios. La

conversión a Cristo, implica a toda la persona 33Bsión a Cristo extiende sus ramificaciones a todas las dimensiones de su persona.

La formación integral de la persona, principalmente en sus expresiones maristas

203. “El novicio cultiva las virtudes humanas y cristianas. Se ejercita en la abnegación y en la entrega total de sí mismo a Dios y a los hombres. Se inicia en la intimidad con Dios...” (C 98).

204. Entendemos estas orientaciones de nuestras Constituciones en el contexto de la formación: integral, de acuerdo con las Constituciones 34ación integral. Intentaremos explicarlas un poco más, a la luz del capítulo 1 de esta *Guía* (números. 13 a 21).

A) Comunión con la naturaleza

205. No volveremos a insistir en los valores esenciales que entraña la comunión con la naturaleza. Deseamos subrayar la expresión marista del trabajo manual. Este favorece el contacto directo del novicio con la creación, los seres y las cosas. Le compromete en el cuidado de la naturaleza, en su conservación y en su transformación (Gn 1, 28). Le educa en la paciencia y la precisión. Desarrolla sus cualidades.

206. El trabajo manual, como experiencia formadora 34Aajo manual constituye también una experiencia formadora, haciéndole descubrir los valores de pobreza y solidaridad con los que se ganan la vida (C 32.2), como en Nazaret (C 6 y 99), Espíritu: de familia, fomentado por el trabajo manual 34Aa la vez que fomenta el Espíritu: de familia, fomentado por el trabajo manual 34Aspíritu de familia.

B) La comunión con los demás

207. El novicio se halla ahora en una situación nueva, para probar* una forma estable de vida comunitaria. Evalúa su anterior experiencia de comunidad. Se sitúa frente a la realidad actual, frente al ejemplo de vida comunitaria dada por el Padre Champagnat y los primeros Hermanos (C 49), frente al ideal de la comunidad marista, tal como se presenta en el capítulo 3 de las Constituciones.

208. Hállase entonces en condiciones de darse cuenta de su capacidad de crecimiento en el amor:fraterno en el noviciado 34BmoAmor:fraterno, sus expresiones: sencillez... 34Ar fraterno al examinar si tiene interés por los demás miembros de la comunidad y, recíprocamente, si acepta gustoso sentir necesidad de los Hermanos y depender de ellos. Aprende a asimilar las tensiones de modo positivo, sacando fuerzas de la *fraternidad de Cristo* con cada persona* (C 3).

209. En la comunión con los otros, pone especial empeño en interiorizar las expresiones maristas de sencillez, presencia discreta, colaboración, a fin de participar realmente en la construcción de la comunidad:la C. signo del Reino 34Bmunidad del noviciado. Ésta se convierte en signo del Reino dentro de la Iglesia local: “*Mirad cómo se aman*” (Hch 2, 42-47; TE).

C) La comunión consigo mismo

210. El novicio no puede considerar la relación consigo mismo de modo aislado. Tiene implicaciones inmediatas en las demás dimensiones de la propia persona, sobre todo si se afana por crecer en madurez afectiva y vocacional. Es este un campo, al que tendrá que prestar atención. Mencionaremos algunos aspectos de tal tarea:

— trabajo en el conocimiento:personal en el noviciado 34Conocimiento personal en profundidad, para llegar a una auténtica valoración y aceptación de sí mismo, para superar los prejuicios y miedos, a fin de entregarse mejor a Cristo;

— examen más sereno de sus sentimientos:y emociones, controlarlos en el noviciado 34Centos y emociones para tender a reacciones mejor controladas;

— canalización de las energías fundamentales relacionadas con la sexualidad:y agresividad, controladas en el noviciado 34Calidad y la agresividad, en los modos de vivir la afectividad, la amistad, la entrega y la soledad. Se trata, efectivamente, de integrar los impulsos sexuales, no solamente de reprimirlos. Una enseñanza clara sobre la sexualidad según los planes de Dios (Gn 1, 26-28; 2, 18-25; Mt 22, 29-30), facilitará el crecimiento de la madurez afectiva, suscitando actitudes positivas con respecto al amor, a la virginidad y al trato con la mujer;

— libertad:y reponsabilidad, cultivadas en el noviciado 34Ctad y responsabilidad frente a sí mismo, para vivir los valores*, incluso cuando entran en conflicto con los propios gustos y necesidades;

— libertad y responsabilidad frente a los otros, para dejar traslucir los valores religiosos.

211. En la comunión consigo mismo, el novicio cultivará con esmero algunas expresiones maristas: la Alegría:autenticidad, fidelidad, como dominio de sí 34Calegría, la autenticidad, la rectitud, la fidelidad a la palabra dada y un sentido equilibrado de su dignidad personal en el porte, en el aseo y en el lenguaje.

D) Comunión con Dios

212. Es la relación fundamental en la vida del novicio. “*Se inicia en la vida de intimidad con Dios:intimidad con Dios, según las Constituciones 34DDios por medio de la lectura, la meditación y la reflexión compartida de la Sagrada Escritura y por la celebración de la Eucaristía, de la Reconciliación y de la liturgia de las horas*” (C 98).

213. No es cosa enteramente nueva para él. Pero necesita ahondar en su experiencia de oración y confrontarla con la vida de oración marista expuesta en el capítulo 4 de las Constituciones. Nos limitaremos aquí a los aspectos más importantes de esa profundización.

La oración personal

214. El novicio ha de llegar a una oración auténtica y responsable, oración que consiste en vivir con Jesús: vivir con J. en la oración 34Dsús (Jn 1, 39), el Hijo muy amado (Mt 3, 17), su relación con el Padre.

215. Necesita una pedagogía de la oración: aprender a rezar en el noviciado 34Cción, pero es, sobre todo, rezando como aprenderá a rezar: “*abandonándose al EspEspíritu:Santo, abandonarse a Él en la oración 34Díritu*” (cf Rm 8, 26-27); teniendo tiempos prolongados de meditaMeditación:prolongada en el noviciado 34Dción, de escucha de la pPalabra:de Dios, escuchada en el noviciado 34Dalabra de Dios iluminado por el Espíritu Santo, de humilde oración corporal, de educación al silencio interior, de adoración eucarística, de *lectio divina*...

La oración comunitaria y litúrgica

216. La oración comunitaria, especialmente la EucariEucaristía:como oración comunitaria 34Dstía y la liturgia de las horas, compromete la responsabilidad del novicio participando en ella y animándola. Para ello, es necesario que comprenda su sentido como oración eclesial con Jesús, como oración de alabanza, de acción de gracias y de intercesión junto con toda la humanidad.

217. Es necesario iniciarle en los saSalmos:como oración del pueblo, en el noviciado 34Dlmos para entender la oración del pueblo de Israel y la nuestra de hoy. Una oración espontánea o compartida, ayuda, a veces, a la comunidad, a abandonarse al Espíritu.

218. En el noviciado, la liturgia eucarística diaria es esencial para acoger y celebrar el amor de Dios que entrega a su Hijo Unigénito. Será bueno echar mano de algunos medios pedagógicos, por ejemplo, señalar algunos momentos privilegiados de la Eucaristía: la llamada a la conversión, la escucha de la Palabra, el ofrecimiento y la entrega de sí mismo, la comunión con los hermanos en Cristo y la dimensión de acción de gracias.

El sacramento de la reconciliación

219. Es también muy importante la iniciación en este sacramento. El novicio se percata de sus rupturas de amor con Dios y el prójimo y reconoce su propia realidad. Su caminar es un encuentro entre su miseria de hombre y el amor misericordioso del Padre.

220. Esta reconciliReconciliación:sacramento celebrado también en comunidad 34Dación, fomentada también por celebraciones penitenciales en comunidad, se traduce por una conversión cada día más efectiva en su vida entera.

Las expresiones maristas

221. Estas expresiones han de ser para el novicio cada vez más apreciadas y familiares:

- el amor a Jesús y María, de modo que Jesús:Señor y centro de la vida 34DJesús llegue a ser Señor y centro de su vida. MMaría:invocada a diario con el Rosario 34Daría invocada a diario, personalmente y en comunidad, con el Rosario o con otras fórmulas;
- la vida en la prePresencia:de Dios, como Champagnat, en el noviciado 34Dsencia de Dios, como Marcelino ChampagnatChampagnat:su recuerdo de la presencia de Dios 34D (C 68), la atención a los signos de su amor, principalmente en el momento del examen o de la revisión de la jornada (C 72);
- la fidelidad a los tiempos de oración y a la oración por los demás;
- la experiencia de una espiritualidad mariana y apostólica (C 7) que le lleve a la comunión con Dios en el sServicio:a los hermanos, como fruto de la espiritualidad 34Dervicio y atención a los hermanos (C 71 y 77).

El conocimiento amoroso del Padre Champagnat y del Instituto

A) Conocimiento del P. Champagnat

222. El descubrimiento del Fundador tiene que desarrollar en el novicio una entrañable actitud de discípulo y de hijo. Se empapará de su espíritu yendo a las fuentes (C 99 y 75):

- la persona y el itinerario humano y espiritual de Marcelino Champagnat, en el contexto de su época;
- la vida sencilla de los primeros HerHermanos:primeros, ejemplo de su vida sencilla 35Amanos;
- el carisma del Fundador y el espíritu que transmitió al Instituto.

223. El novicio hallará ese patrimonio en:

- el capítulo 1 de las Constituciones (cf números 7, 9, 10 y 12).
- los libros de los orígenes:del Instituto, estudio en el noviciado 35Benemaristas: Cartas, Vida del Padre Champagnat, Biografías de algunos Hermanos, Enseñanzas Espirituales, Circulares...
- los testimonios de vida: en contactos con los Hermanos, sobre todo los mayores, con la lectura de biografías más recientes de HerHermanos:lectura de biografías suyas 35Amanos.

B) Historia del Instituto

224. Además del conocimiento de los orígenes maristas, el novicio ha de tener una visión de conjunto de la Historia:del Instituto, estudiada en el noviciado 35Bhistoria del InstInstituto:y Provincia, estudiar su historia 35Aituto, de la provincia, del Distrito o del Sector:

- los lazos con “*las demás familias nacidas de la SSociedad de María: estudiar su historia en el noviciado 35Aociedad de María*” (C 10);
- las etapas principales del crecimiento del Instituto, con la evolución del carisma, de las Constituciones, de las tradiciones;
- la situación actual del InstiInstituto:estudiar su estado hoy en el noviciado 35Btuto en el mundo;
- el trabajo de los últimos Capítulos generales y provinciales.

C) Experiencia espiritual

225. Revivir la experiencia del amor del Padre Champagnat hacia Jesús y María, hacia la juventud, partiendo de la oración personal y de las celebraciones comunitarias inspiradas en los escritos y la vida del Fundador: revivir su experiencia de amor en el noviciado y de los primeros Hermanos.

Programa de estudios

226. Recordamos que “*se eligen estudios doctrinales que ayuden a profundizar en la fe y en el conocimiento amoroso de Dios*” (C 97 y 97.1).

227. Presentamos este programa a título indicativo, para ayudar a cada Provincia a elaborar el suyo e incluirlo en su Plan de formación. El método y la forma de profundizar en estos contenidos deben ayudar a conseguir los objetivos que son propios de los estudios del noviciado.

A) Elementos bíblicos y teológicos

228. Iniciación en el antiguo y nuevo Testamentos, principalmente en los Evangelios: estudiados en el noviciado;

— elementos básicos sobre el misterio de Cristo: misterio de Cristo estudiado en el noviciado; de la Iglesia: misterio de la I., estudiado en el noviciado; los Sacramentos: su misterio estudiado en el noviciado; Sacramentos (bautismo, confirmación, eucaristía, reconciliación), Doctrina: mariana estudiada en el noviciado; Doctrina mariana;

— iniciación a la Vida espiritual: estudiada en el noviciado; Vida espiritual, su crecimiento y etapas, métodos de oración;

— textos esenciales del Vaticano II: estudiado en el noviciado; Vaticano II;

— en Encíclicas: estudiadas en el noviciado; Encíclicas, exhortaciones apostólicas sobre la vida religiosa, y la doctrina social, sobre la moral y la pastoral.

B) Vida religiosa

229. Principales etapas de su historia;

— fundamentos bíblicos, teológicos y antropológicos de los votos;

— estudios sobre liturgia, salmos, oración personal y comunitaria.

C) Instituto

230. Constituciones y Estatutos;

— Marcelino Champagnat e historia del Instituto, libros maristas.

D) Cultura general

231. Idioma: extranjero, estudiado en el noviciado; Idioma extranjero;

— educación y creación artística: educación en el noviciado; Artística: canto, instrumentos musicales, decoración, comunicación social...

ESTRATEGIA

232. La estrategia se refiere principalmente al desarrollo y modo de funcionar del noviciado.

Desarrollo del noviciado

233. Hacemos notar solamente algunas fases de esta etapa para facilitar la realización de las estructuras y las formas de aplicación.

A) Lugar

234. Especificaciones para el número 100.1 de los Estatutos:

- garantizar el ambiente de sSilencio:ambiente de silencio para el noviciado 37Ailencio, soledad y recogimiento;
- tener en cuenta el enEntorno:socioeconómico y eclesial para el noviciado 37Atorno socioeconómico y eclesial para dar lugar a contactos enriquecedores y formativos.

235. Observación particular: El lugar dependerá también del modo de funcionamiento (cf nº 251).

B) Modalidades del inicio del noviciado (C 112.2)

236. Las establece el Maestro de novicios, de acuerdo con el Superior de la Provincia o Distrito. Naturalmente, se han de tener una celebración de apertura y unos días de rRetiro:en los días de apertura del noviciado 37Betiro: gesto simbólico que significa el sentido del umbUmbral:que se franquea al ingresar en el noviciado 37Bral que se franquea al ingresar en el noviciado. Se tendrá en cuenta la situación cultural local y especialmente el tiempo requerido para la integración comunitaria de los novicios,

- la de los del primero año con los del segundo y
- la de los que han seguido itinerarios y programas diferentes en el prenoviciado.

C) Exigencias iniciales y progresivas

237. Es un terreno en el que hay que estar atentos para informar a los postulantes* antes de su entrada en el noviciado e introducirlos progresivamente en el sentido de esas exigencias. Los candidatos*, que llegan con sus propios estilos de vida, necesitan puntos de referencia claros. Se trata de todo lo concerniente a:

- mMedios:de comunicación en el noviciado 37Cedios de comunicación: periódicos, televisión, revistas;
- dDinero:y objetos personales en el noviciado 37Cinero, cuentas personales, gastos...
- objetos personales: aparatos (ordenador, cámara, videos, automóviles...)
- estilo de vida: tabaco, música, horario fijo, tiempos libres, tiempos de silencio...

D) Duración (C 100).

238. Su duración es de dos años: es una realidad a la que se ha de tender absolutamente. Si las Constituciones indican “*duración mínima de dieciocho meses y máxima de veinticuatro*”, es por razón del Año escolar:condiciona el inicio del noviciado 37Daño escolar. Lo que significa que, en este punto, nuestro Derecho Propio es más exigente que el derecho universal.

E) Períodos de actividad apostólica

239. Los Estatutos precisan los requisitos para que puedan realizarse esos períodos de actividad apostólica (C 101.1 y 101.2). Volveremos a insistir sobre este punto en los números 265 y 266.

Profesión temporal

240. “*Este tiempo de formación prepara al novicio a la profesión* religiosa como respuesta a la llamada de Dios*” (C 97).

A) Petición de admisión

241. Cuando el novicio ha tomado tal decisión, y conforme a las instrucciones dadas en el estatuto 102.1, cursa la petición por escrito al Hermano Provincial o al Superior del Distrito: “*Esta petición irá acompañada del informe: del Maestro sobre los novicios 38Aforme del Hermano Maestro y de sus colaboradores*”. Se dará mayor importancia a la evaluación del Hermano Maestro, por razón de su papel en el acompañamiento del novicio (cf OF 52).

242. El informe abarcará todos los aspectos del crecimiento personal y comunitario, excepto lo confidencial, que atañe al fuero interno.

B) Admisión a la profesión religiosa

243. La admisión a la profesión religiosa corresponde al Superior de la Provincia o Distrito, con su Consejo. Puede autorizarla por un año o por un trienio (C 113), conforme a la petición cursada por el novicio.

244. Una solución intermedia pudiera ser la de no admitir, la primera vez, sino por un año. Se debe usar debidamente la libertad de que goza el H. Provincial con su Consejo, para favorecer el crecimiento espiritual del Hermano joven.

C) Criterios de admisión

245. Las condiciones de validez para la profesión temporal constan en los Estatutos (C 113.2). Amén de los criterios ya expuestos en las etapas anteriores (C 112), añadimos algunos más, que son específicos de esta etapa del noviciado y pueden referirse a tres realidades:

246. Una vida personal ya asumida

- El novicio ha adquirido un sentido profundo y real de su vida humana;
- sabe vivir la soledad: el novicio aprende a vivir en S. 38Cad;
- lleva vida de oración personal, responsable y auténtica;
- ha dado pruebas de Disponibilidad: del novicio para la voluntad de Dios 38Cdisponibilidad para entregarse total y gozosamente a la voluntad de Dios.

247. Valores aceptados e integrados

- El novicio vive una aceptación libre, consciente y objetiva de los coConsejos evangélicos: aceptados por el novicio 38Cconsejos evangélicos como medio de seguir a Cristo (cf PC 2e);
- se orienta por los vValores: orientan al novicio en su decisión 38Calores*, aunque éstos entren en conflicto con sus propios gustos y necesidades;

- acepta el ideal expresado por las Constituciones: el novicio acepta el ideal proclamado en las Constituciones;
- acepta y asume las actitudes de María: sus actitudes, las acepta y asume el novicio en la Caría.

248. Actitudes interiorizadas

- Ha empezado a unificar y encauzar las energías vitales inherentes a la sexualidad y a la agresividad encauzadas por el novicio en la sexualidad y a la agresividad;
- ha demostrado su capacidad para construir la comunidad: el novicio es capaz de vivir en ella en la Comunidad marista;
- ha evidenciado su voluntad de servir la obra de Marcelino Champagnat y de continuarla;
- vive actitudes que manifiestan valores y actitudes aceptados por el novicio en los valores proclamados y asumidos (actitudes justas, equilibradas, para vivir la amistad, el cariño...);
- ha adquirido suficiente libertad personal, el novicio la ha adquirido en la libertad personal para dejar traslucir los valores religiosos.

D) Celebración de la profesión temporal

249. La conclusión del noviciado incluye regularmente un retiro de ocho días (C 102. 2). A menudo, tal retiro de fin de noviciado de retiro caerá mejor unos días o unas semanas antes de la clausura del noviciado.

250. Referente a la ceremonia de la profesión temporal, celebración de la profesión temporal, se hacen las observaciones siguientes:

- si los novicios terminan a la vez el noviciado, harán la profesión en una celebración eucarística común. Dicha celebración será sencilla y familiar y pondrá de relieve nuestro estado laical (cf OF 56);
- si los novicios no terminan juntos, puede haber profesiones en grupo y otras individuales;
- siendo la profesión temporal la última etapa del noviciado, es de desear que se realice en la casa de noviciado, a menos que existan otras razones válidas para no hacerlo así.

Funcionamiento del noviciado

251. Pueden darse tres situaciones.

A) Noviciado provincial

252. Acoge a los novicios de una misma Provincia o Distrito.

B) Noviciado interprovincial (C 100.4)

253. Recibe a los novicios de varias Provincias o Distritos maristas. El Maestro de novicios asegura el acompañamiento* de todos los novicios.

254. Un formador de cada una de las Provincias o Distritos representados permitirá, cuando sea posible, enriquecer el noviciado con la presencia de diversos formadores: su variedad enriquece la formación de los formadores.

255. Dada la escasez de vocaciones en algunos lugares, es éste un modo de funcionamiento que conviene fomentar. Pero la experiencia ha demostrado que presenta dificultades. Por esa razón, el acuerdo entre provinciales para internoviciado Berdo entre Provincias o Distritos interesados ha de formularse en cláusulas claras. Entre otros, habría que tener en cuenta estos aspectos:

- el nombramiento de maestro de novicios Biento del Maestro de novicios y colaboradores: el Maestro habrá de tener la confianza de las Provincias representadas y de los colaboradores con el maestro de novicios Blaboradores, para poder trabajar en equipo, durante un período de tiempo suficiente;
- el empeño en lograr la unidad entre las Provincias en lo referente a la preparación de los candidatos* al noviciado, teniendo en cuenta, desde luego, los factores de mentalidad y de cultura;
- el papel de los Hermanos Provinciales en relación con el noviciado;
- las estructuras de diálogo e intercambio permanente para unificar los criterios de formación.

C) Internoviciado

256. Acoge novicios de varias familias religiosas en lo que atañe a:

- la enseñanza sobre los elementos comunes de la vida religiosa;
- los encuentros de comunicación, de oración y de vida litúrgica entre los novicios;

257. Dentro de esta modalidad de funcionamiento, es primordial el prever como es debido y salvaguardar el acompañamiento del maestro a sus novicios, en internoviciados Cmiento* personal de cada Maestro con los novicios de su Instituto.

258. Cada noviciado conserva su originalidad en su funcionamiento, su proyecto de vida y su lugar de implantación.

MEDIOS

259. En las páginas precedentes se han indicado ya diversos medios. Recordamos aquí los principales utilizados en la formación de los novicios: el acompañamiento, los períodos de actividad apostólica y otros, como el trabajo manual y la inserción* apostólica.

El acompañamiento

A) Motivaciones

260. De acuerdo con la finalidad del noviciado, un objetivo importante del acompañamiento es el ayudar al novicio a clarificar o purificar sus motivaciones del novicio, clarificadas por acompañamiento Aivaciones. Eso se consigue evaluando, junto con el novicio, si hay crecimiento en la coherencia entre las motivaciones declaradas y las actitudes adoptadas para vivir los valores evangélicos y maristas. Si el Maestro de novicios, en el proceso de discernimiento* llevado a cabo durante el año, llega a la conclusión de que el novicio no tiene vocación: falta de V. marista, comunicada al novicio Aación marista, no esperará al momento de la solicitud para comunicárselo, más bien se lo dirá lo antes posible para que el joven se retire en el momento más adecuado.

261. No basta que un novicio no presente ninguna contraindicación; no basta que no haya ninguna en el novicio. Se requiere una contraindicación para ser admitido a los votos; debe manifestar positivamente que posee las cualidades necesarias para nuestro género de vida (cf números 24 y 26, sobre la educación en el “sí”).

B) Ambiente de oración

262. Nota característica del acompañamiento personal en el noviciado es el ambiente de oración y el acompañamiento personal en el que se desarrolla normalmente. Este ambiente de oración proporciona al ejercicio del acompañamiento el sentido de un caminar juntos hacia Jesús y María. De esta forma, la oración del Maestro y la oración del novicio son particularmente útiles cuando el novicio siente dentro de sí una necesidad para la que no halla respuesta, por ejemplo, cuando descubre en su pasado una herida profunda que condiciona su conducta.

C) Formación integral

263. El acompañamiento* personal abarca toda la vida del novicio, es decir, su formación integral (cf n° 204), pero de modo peculiar el aprendizaje de la oración: aprendizaje por el acompañamiento, de la vida de comunidad: vida de C. y votos, aprendidos en acompañamiento y de los votos, en todas las dimensiones de la persona. Dicho acompañamiento ha de ser regular y frecuente.

D) Acompañamiento del grupo

264. Se da, finalmente, el acompañamiento del grupo. El Maestro de novicios es consciente de las riquezas y debilidades de sus novicios. Sabe por experiencia lo que favorece la vida comunitaria, las relaciones personales en el noviciado, el clima del noviciado. Programa, pues, el conjunto de la vida y el trabajo, para alcanzar los objetivos de la formación (proyecto comunitario: en el noviciado proyecto comunitario, aviso fraterno, oración compartida...). Pero con su ejemplo y presencia, se afana por crear un clima de libertad y participación en el noviciado. A veces, igualmente, alguno de los novicios podrá seguir un programa especial, del cual dará cuenta al Maestro.

Períodos de actividad apostólica

265. En el número 101 de las Constituciones y en los Estatutos correspondientes (101.1 y 101.2), se señala con claridad ese medio específico del noviciado. Se trata de “*períodos de actividad apostólica fuera de la comunidad del noviciado*”. Su finalidad no es proveer de personal a una escuela o comunidad, sino completar la formación del noviciado. Por lo tanto, merece ser explicada la última condición de éxito, mencionada en el Estatuto 101.2. Si bien la experiencia se hace bajo la responsabilidad del Maestro de novicios, éste necesita delegar en otro Hermano de aquel lugar que asegure una evaluación continua de la vida comunitaria y apostólica del novicio. Además, el Maestro de novicios o un miembro del equipo de formación deben asegurar una evaluación frecuente y periódica durante todo el tiempo de la experiencia.

266. Evidentemente, al regresar a la comunidad del noviciado, tras un intercambio con su delegado, el Maestro deberá hacer su propia evaluación con el novicio. Este verá los puntos fuertes y los puntos débiles de su personalidad, que la experiencia apostólica ha puesto en evidencia, y determinará los medios para perfeccionar su crecimiento. Este período de actividad apostólica debe ayudar al novicio en una comprensión más profunda de la misión y de la espiritualidad apostólica marista.

Otros medios de formación

267. Son el trabajo manual y la inserción* apostólica.

A) *El trabajo manual*

268. En el apartado del contenido sobre la formación integral (cf números 205 y 206), hemos insistido en el valor formativo del trabajo manual. Ahora recordaremos que el trabajo manual, cuya tradición marista se remonta al Fundador: el trabajo manual como tradición suya 42Andador, es un medio importante de formación (C 99) y de construcción de la comunidad (C 6).

B) *La inserción*

269. En el noviciado, la inserción es un medio que afecta a diferentes aspectos:

- existe la inserción provincial, por la acogida de los HH. a los novicios en experiencia apostólica de los Hermanos y los contactos con otras comunidades;
- se da también la inserción eclesial o parroquial, sobre todo por medio de la inserción apostólica (cf nº 71). En lo tocante a ella, recuérdese el Estatuto 97.1: “*El novicio no debe ocuparse en estudios o empleos que no contribuyan directamente a su formación específica*”. Se indica, con ello, que el novicio sólo puede tener un apostolado regular muy limitado, por ejemplo, un fin de semana u otro día de la misma, y algún encuentro específico (grupos vocacionales...).

ARTÍFICES

El novicio, su familia y los diversos formadores

270. En ninguna otra etapa, los artífices principales de la formación tienen un papel tan primordial como en el noviciado: el Espíritu Santo, María, Marcelino Champagnat.

271. Los demás artífices de la formación son: el novicio mismo y su familia y el Maestro de novicios con sus colaboradores.

A) *El novicio*

272. Para que esta etapa de la formación sea eficaz, se necesita que el novicio asuma plenamente esta tarea y se dedique a ella enteramente.

273. Cada novicio llega al noviciado con su pasado, que es único. Se halla en la fase de crecimiento humano y espiritual. Ya ha conseguido victorias, pero hay ciertos umbrales que aún no ha pasado.

274. Por otra parte, el noviciado es un tiempo de desierto: el noviciado tiempo de D. 43Aierto. Pone en orden y purifica la persona, para que nazca poco a poco el hombre nuevo, nace en el noviciado 43A:hombre nuevo, centrado en Cristo (Ef 4, 20-24). Habrá, pues, momentos de crisis: durante el noviciado 43Asis que reconocer, aceptar y superar. Lo cual exige al novicio mucha apertura y transparencia. La práctica seria y sistemática de la revisión: de la jornada instrumento en el noviciado 43Asión de la jornada ayudará al novicio a ser artífice de su propia formación.

B) Su familia

275. En cuanto a las relaciones con la familia, se continuará el proceso que se inició en el postulantado (cf números 182 a 185). La acogida a la familia del novicio en el noviciado será fraterna. La cuestión de las vacaciones en familia del novicio en el noviciado se trata en una aplicación práctica (cf nº 282).

C) El Maestro de novicios y sus colaboradores

276. El Maestro de novicios desempeña doble función: es testigo privilegiado de la vocación marista y acompañante de los novicios (C 108). Él mismo debe ser consciente de la historia de su propio crecimiento. En cuanto acompañante, él mismo debe hacerse acompañar y evaluar.

277. Necesita el apoyo de los Hermanos de la Provincia, de los superiores: ayudan al maestro de novicios y especialmente de sus colaboradores. Éstos han de aceptar la orientación de la formación que se da en el noviciado. Pero deben aportar, ante todo, el testimonio de los colaboradores del maestro de novicios de una vida marista gozosa y plena.

278. Tras un período de seis años, parece normal una interrupción razonable en la tarea del Maestro de novicios.

D) La comunidad del noviciado

279. La comunidad del noviciado es un elemento muy importante como agente de la formación de los novicios. De hecho, es una referencia permanente de toda la vida marista: mostrada en la comunidad del noviciado como don del Espíritu Santo a la Iglesia. Sirve al novicio de punto de referencia para evaluar su crecimiento diario en la búsqueda de la voluntad de Dios sobre él.

APLICACIONES PRÁCTICAS

El plan provincial

280. Dada la finalidad del noviciado, es de suma importancia, durante ese período, educar en el sentido y en la práctica del silencio: requerido durante el noviciado y, con tal fin, reservar ciertos tiempos de silencio en el horario del día (C 60.3).

281. El retiro de fin de noviciado durará normalmente ocho días.

282. Puesto que el noviciado es una experiencia de desierto que exige una transformación real de las relaciones, conviene, como regla normal que, durante el tiempo del noviciado, se supriman las vacaciones en familia, suprimidas durante el noviciado y se programen las visitas que se van a recibir.

283. La misma disciplina se ha de imponer referente a relaciones antiguas que se trata de reanudar bajo formas nuevas (cf nº 182).

284. Por otra parte, es prudente tomar las debidas precauciones para que, al aplicar estos principios, no se den desigualdades entre los novicios que se hallan cerca de su casa y los demás.

285. Cuando el número de novicios es muy reducido (por ejemplo, dos o tres), se impone colaborar con otras provincias en el noviciado, ventajas 44Dorar con otras provincias para mantener un noviciado interprovincial. Tal colaboración permite asegurar un equipo de formadores más completo y al mismo tiempo un grupo más numeroso de novicios. El número de novicios posibilita una mejor organización de los cursos, un mejor acompañamiento* personal y grupal, además de unas relaciones interpersonales más enriquecedoras a través de los diversos aspectos de la vida cotidiana: liturgia, estudios, deportes, trabajos manuales, diversiones... En síntesis, toda la formación gana con la colaboración interprovincial.

EL POSTNOVICIADO

“La formación de los Hermanos debe proseguirse, de manera sistemática y equilibrada hasta la profesión perpetua. Se organiza en función de las necesidades de la Iglesia y de los hombres, y se adapta a las cualidades personales y al carisma del Instituto. Durante este tiempo, el Hermano sigue aquilatando el sentido de su consagración”. (C 103)

*“Después del noviciado, el Hermano profeso temporal prosigue su formación en dos etapas:
1 en una comunidad específicamente estructurada para este fin, y bajo la dirección del Hermano designado por el Hermano Provincial;
2 en una comunidad apostólica,*

hasta la profesión perpetua". (C 103.1)

EL POSTNOVICIADO

286. Después del noviciado, hasta la profesión* perpetua *“la formación del Hermano profeso temporal prosigue en dos etapas” (C 103.1) “de manera sistemática y equilibrada, ... Se organiza en función de las necesidades de la Iglesia y de los hombres, y se adapta a las cualidades personales y al carisma del Instituto. Durante ese tiempo, el Hermano sigue aquilatando el sentido de su consagración” (C 103).*

FINALIDAD

Período de postnoviciado

A) Finalidad general

287. La formación inicial termina en el momento de la profesión perpetua. El postnoviciado abarca todo el período de la profesión temporal. El fin general del postnoviciado es la formación de la personalidad apostólica, se forma en el postnoviciado 45 personalidad apostólica del Hermano joven. Se trata de completar y profundizar el trabajo del noviciado, terminando de poner las bases sobre las que podrá edificarse sólidamente el ser adulto del Hermanito de María. De esta forma, el Hermano joven continúa profundizando el sentido de su consagración: profundizada en el postnoviciado 45 ración (C 103).

288. Dentro de esa trayectoria, es vital para el Hermano joven no retroceder en su dinámica de crecimiento, es decir, su conversión a Jesucristo. En efecto, siempre se corre el peligro de recuperar insensiblemente todo aquello a lo que se había aceptado morir. Por eso, la utilización de una única Pedagogía: de formación en el postnoviciado 45 pedagogía va a caracterizar todo el período del postnoviciado: la de la acción interiorizada, o de la experiencia asumida, gracias al acompañamiento*. El postnoviciado está dividido en dos etapas.

B) Formación para la misión

289. *“La primera etapa del postnoviciado está orientada a la formación para la misión: formación para M. en el postnoviciado 45 sión” (C 104):*

290. La formación de la personalidad apostólica pasa por esta etapa indispensable en la que el Hermano joven llega a calar en el sentido de la misión marista, según nuestras Constituciones (C 85, 86, 87 y 90) y adquiere los medios para cumplirla (Circular *Espiritualidad Apostólica Marista*, H. Charles Howard, vol. XXIX, 8, 1992, Parte II). El Hermano se prepara de manera más concreta para evangelizar y educar a los jóvenes, prepara el postnoviciado y educar a los jóvenes, especialmente a los más abandonados, por medio de su presencia y a través de un proyecto de promoción humana, cristiana, cultural y social.

291. Acertará en esta etapa si, como en el Padre Champagnat, se preocupaba de los más desatendidos (C 2), no dejan de crecer en él la sensibilidad ante las necesidades de los que le rodean, sobre todo los más desatendidos, aprender a atenderlos como Champagnat, el amor de disponibilidad para responder a ellas y la integración* de esa dimensión apostólica en su persona de marista.

C) Aprendizaje apostólico

292. Luego, “*los primeros años de actividad apostólica constituyen un período de singular importancia para el Hermano profeso temporal*” (C 105).

293. Después de la etapa anterior, centrada más bien en las adquisiciones teóricas y la unificación de la persona, llega aquella en la que se pone el acento en el aprendizaje apostólico en el postnoviciado. Cada una de ellas habrá alcanzado su fin específico, por la continuidad entre ambas, si al término del postnoviciado, es decir, en el momento de la profesión perpetua, el Hermano joven realiza activamente su proyecto personal* de vida marista en el seno de la comunidad marista y de la Iglesia local.

CONTENIDO

294. La formación del postnoviciado “*se organiza en función de las necesidades de la Iglesia: sus necesidades condicionan la formación marista y de los hombres, y se adapta a las cualidades personales y al carisma del Instituto*” (C 103). Esas directrices de nuestras Constituciones servirán de pauta para determinar el contenido, la estrategia y los medios de formación.

Completar las bases de la personalidad marista.

295. Como hemos señalado en el n° 287, el contenido de esta etapa tiende a completar las bases de un edificio: el de la personalidad marista apostólica, dentro de la formación integral de la persona*.

A) Los estudios teológicos y profesionales (C 104.1)

296. Ocupan buena parte del tiempo durante la primera etapa. En el campo de los estudios para formar el apóstol marista, se ha de evitar la superficialidad y buscar una buena asimilación de los cursos, la capacitación profesional “para las tareas apostólicas del Instituto” y la cualificación requerida. La finalidad que se persigue es la de formar sólidamente un apóstol marista, que sea al mismo tiempo un buen educador, capaz de “hacer conocer y amar a Jesucristo: hacer conocer y amar a J. A. Esucristo” (C 2 y 171; cf OF 65).

297. Por otro lado, conviene considerar ese empeño como la meta mínima, alcanzada la cual se ha de apuntar al compromiso personal en la misión del Instituto: preparar la misión con los estudios. Lo que supone, dentro de lo posible, una razonable flexibilidad en la organización de los cursos, de modo que permita una buena dosificación de los elementos teóricos y prácticos. La formación basada en la experiencia es mucho más provechosa.

B) El programa de estudios

298. De hecho, aquí se trata menos de un programa establecido que de los elementos que deben incluirse en ese programa.

299. Elementos de cultura general:

- elementos de psicología, de pedagogía: psicología, antropología... en el postnoviciado general, de antropología*, de sociología y de economía política;
- conocimientos que se deben adquirir en el postnoviciado: conocimientos históricos, científicos, literarios y artísticos;
- aprendizaje de un idioma extranjero;
- estudio crítico de los movimientos del pensamiento contemporáneo;
- estudio de la propia cultura en relación con la misión;
- educación y creación artísticas y manuales;
- iniciación en los medios de comunicación social y en la informática.

300. Elementos bíblicos: estudios B. y teológicos en el postnoviciado. Estudios teológicos: estudios T. y bíblicos en el postnoviciado.

- antropología bíblica;
- teología de la Encarnación y de la Redención;
- Hechos de los Apóstoles y otros libros del Antiguo y Nuevo Testamento;
- doctrina social de la Iglesia;
- historia de la Iglesia y de la evangelización en el mundo y en la propia nación.
- catequesis;
- documentos pontificios y episcopales sobre la evangelización, la escuela, la educación y la catequesis: estudiar documentos sobre C. 46 Btequesis.

301. Elementos de la vida religiosa: estudiarla en el postnoviciado.

- fundamentos bíblicos y antropológicos de la misión;
- dimensión apostólica de los votos;
- historia de la vida religiosa apostólica.

302. Elementos maristas

- historia del Instituto: estudiar documentos maristas en el postnoviciado desde la perspectiva de la misión: escuela, modo de evangelizar, catequesis mariana, Antiguos Alumnos y Movimiento Champagnat de la Familia Marista;

- Constituciones y Estatutos: formación, vida apostólica, comunidad y espiritualidad mariana y apostólica (C 7 y 81 a 84);
- elementos básicos de la pedagogía marista, estudiarla en el postnoviciado 46Bogía marista dentro de nuestro patrimonio: *Guía del Maestro*, circulares y documentos capitulares.

Continuación de la formación marista integral

303. Será conveniente hacer referencia al capítulo 1 de la *Guía* sobre la formación integral (cf números 13 a 34) para mejor situar los valores* que vamos a subrayar en la etapa del postnoviciado. Queremos advertir que los números 296 a 302 tienen aplicación especial, pero no exclusiva, en la primera etapa, mientras que los números 304 a 306 tienen validez para las dos.

A) Valores que se deben interiorizar en la primera etapa

304. Profundización en el seguimiento de Cristo: su seguimiento profundizado en el postnoviciado 47Aisto y en la unión con Dios a través de la experiencia de los votos y del carisma marista (cf PC 2e);

- superación de sí mismo y culminación del proyecto de la creación, por medio del trabajo intelectual y manual;
- utilización solidaria de los recursos técnicos en nuestra misión;
- crecimiento en la autonomía y la responsabilidad: personal y autonomía en el postnoviciado 47Ansabilidad, como condición para una participación cada vez más amplia en la vida comunitaria y apostólica;
- desarrollo de la conciencia crítica: consigo mismo en el postnoviciado 47Acia crítica, en primer lugar con relación a uno mismo;
- equilibrio entre activismo y pasividad;
- canalización de las energías afectivas, para ponerlas al servicio de la amistad (C 24) y del anuncio de Jesucristo;
- desarrollo de las aptitudes personales (C 32) y de las dotes artísticas, para el mutuo enriquecimiento comunitario;
- crecimiento en un espíritu de diálogo: y sinceridad, cultivados en el postnoviciado 47Alogo y de sinceridad, hasta lograr unas relaciones comunitarias equilibradas;
- desarrollo de aptitudes: y técnicas de animación apostólica 47Atitudes y de técnicas para la animación apostólica;
- comprensión del carácter internacional del Instituto: su carácter internacional, comprenderlo 47Astituto y apertura a una colaboración fuera del propio país;
- crecimiento en la solidaridad con los más abandonados: solidaridad con ellos, cultivarla 47Andonados.

B) Valores que se deben interiorizar en la segunda etapa

305. Fidelidad a los valores* adquiridos anteriormente, aunque suponga lucha;

- crecimiento en el autodomínio: y renuncia, en el postnoviciado 47Bodominio y en la capacidad de renuncia con un esfuerzo sostenido de formación permanente;
- apertura al cambio, al futuro, contando con la fuerza interior del Espíritu Santo: ayuda al cambio en el postnoviciado 47Britu Santo, para entrar en situaciones nuevas y correr riesgos;

- desarrollo del sentido de Iglesia local: su sentido en el postnoviciado 47 Besia local (parroquia, diócesis);
- anuncio de Jesucristo por la Educación de la fe: sirve para el anuncio de Jesucristo 47 Educación de la fe, la promoción de la persona*, de la justicia y de la reconciliación..., aplicando la pedagogía marista: sus elementos 47 Pedagogía marista: valor de la presencia y el ejemplo, del espíritu de familia, de la oración por los alumnos, de la disciplina aceptada;
- capacidad para vivir en una comunidad: con mentalidades diferentes, convivencia 47 Comunidad donde existen mentalidades y edades diferentes y para saber serle útil con sus propios dones en la dura realidad de cada día;
- apertura a la colaboración con los seglares: colaboración 47 Seglares en el trabajo apostólico;
- sentido de la pertenencia y de la corresponsabilidad a nivel provincial y de todo el Instituto: sentido de pertenencia a él, en el postnoviciado tuteo.

306. La doble enumeración anterior no debe hacer olvidar que los Valores: se integran en una experiencia de amor 47 Valores no están aislados, sino que forman parte de una experiencia fundamental: el amor de Jesús y de María, el amor a los jóvenes y a los más desatendidos y el entusiasmo por inspirarse incesantemente en el Fundador (C 2).

ESTRATEGIA

307. Lo esencial de la estrategia consiste en señalar debidamente las dos etapas del postnoviciado, tal como vienen indicadas en las Constituciones (C 103.1), incluso “*cuando las circunstancias obliguen a obrar de otro modo para alcanzar el objetivo de cada etapa*” (C 103.3 y 113.4). Ofrecemos algunas precisiones más para asegurar el buen desarrollo de cada etapa.

Una comunidad estructurada (C 103.1)

A) Su duración

308. Tiene una duración mínima de tres años. De esta forma se responde a la exigencia de la Iglesia que pide al menos ese tiempo (cf OF 60).

B) Estructuración de la comunidad de formación

309. Omitimos aquí lo relativo al emplazamiento de la casa, ya que este punto es objeto de la primera aplicación práctica (cf nº 348). En la casa y la comunidad todo ha de organizarse en función de la formación de los Hermanos jóvenes: es una prioridad.

310. En primer lugar, se debe hacer una buena elección del Responsable: de la formación en el postnoviciado responsable y de su equipo de formadores. En segundo lugar, se debe cuidar la organización interna de la comunidad: del postnoviciado 48 Comunidad: el ritmo de trabajo, de la oración y de las entrevistas; las comidas, los trabajos domésticos, los medios de locomoción, de cultura y de información, las relaciones y actividades externas, el ocio, etc.

C) Colaboración interprovincial

311. Es de desear, dadas las exigencias de la formación, que se organicen, donde sea posible, centros interprovinciales para el postnoviciado. De ordinario, tal colaboración interprovincial en el postnoviciado presenta más ventajas que inconvenientes, si se la prepara cuidadosamente y se la concreta en un acuerdo con cláusulas claras (cf números 253 a 255).

D) Elección de los centros de estudios

312. A veces, las Provincias tienen que recurrir a centros de estudios, no maristas, en el postnoviciado: escuelas normales, facultades de teología o seminarios, institutos de catequesis y de pastoral, universidades y otros centros especializados. La elección depende de la calidad de la enseñanza que se imparte en dichos centros y de su utilidad para la formación profesional en el postnoviciado, sus condicionamientos profesional y apostólica de los Hermanos jóvenes. Depende, en particular, de las dotes personales de esos Hermanos y de las opciones apostólicas de la Provincia, habida cuenta de las llamadas de la Iglesia local: sus llamadas condicionan la formación local y de las necesidades de los jóvenes (C 103; cf nº 349).

E) Criterios para el programa de estudios

313. Teniendo en cuenta las exigencias de su propia situación y las del país o países en que está establecida, cada provincia debe hacer todo lo posible por organizar un programa de estudios religiosos y/o teológicos (cf números 298 a 302) válido para asegurar la calidad de la formación del Hermano joven en cuanto a lo apostólico: marista, toda la formación lleve a él (C 104).

Una comunidad apostólica

A) Criterios para la elección de la comunidad

314. Para la segunda etapa del postnoviciado, el Hermano Provincial o Superior de Distrito debe elegir “una comunidad para el Hermano joven adecuada” (C 105). Quiere ello decir que el criterio de elección no es en primer término dar un empleo al Hermano joven, sino encontrar una comunidad en la que pueda proseguir la formación iniciada en la etapa anterior, “de manera sistemática y equilibrada” (C 103).

315. Esta comunidad es de las que vienen mencionadas en el nº 99 y tiene estas características:

- es una comunidad comprometida en una obra o misión marista;
- está compuesta de Hermanos que se empeñan en vivir un auténtico proyecto comunitario marista;
- este proyecto tiene en cuenta la presencia de uno o varios Hermanos profesos temporales, en situación de formación inicial. Tal situación pide a la comunidad no cargar de trabajo al Hermano joven; Arabajo a estos Hermanos;
- aun cuando un Hermano distinto del Superior local acompañe al Hermano joven, todos los Hermanos de la comunidad deben “sentirse responsables de su formación” (C 105.1).

B) Antes de la profesión perpetua (C 103.1)

316. En el último año de profesión* temporal, el Hermano joven es admitido a la profesión perpetua por parte de los Superiores del Instituto, después de haber reconocido su capacidad para “entregar toda su vida a Dios: entregar la vida a D. por la profesión” (C 95).

317. El Hermano se prepara para esta importante decisión con una seria evaluación. En este momento, debiera haber alcanzado, en su vida marista, un nivel de identificación* y de unificación* (Véase LÉXICO: Vida unificada) suficiente para comprometerse de una manera realista y definitiva.

318. Para alcanzar este objetivo, la duración normal de la profesión temporal debiera ser de seis años.

La profesión perpetua

A) Tiempo de preparación inmediata

319. “*Antes de la profesión perpetua, se dedicará tiempo suficiente para una preparación espiritual más intensa*” (C 105.2). El plan provincial de formación señalará los medios y el tiempo de esta preparación espiritual. Dicha preparación supone más oración, más lectura, más reflexión personal y en grupo y también un período prolongado de Retiro: antes de la profesión perpetua 50Aretiro. Ordinariamente, se trata de un retiro de treinta días, dentro del espíritu de los Ejercicios de san Ignacio, o un mes de retiro. Para ello, el Hermano quedará libre de sus tareas apostólicas ordinarias.

B) La solicitud de admisión

320. Al término de esa preparación, el Hermano joven “*cuya vida así unificada, le permitirá realizar más profundamente el ideal de la consagración religiosa*” (C 104), puede hacer su “*solicitud de admisión, escrita y motivada, al Hermano Provincial*” (C 113.1).

321. El Instituto, es decir, “*los Hermanos que conocen al joven, especialmente los de su comunidad, dan un Informe: escrito antes de la profesión perpetua 50Binforme escrito sobre él*” (C 113.5). Esa comunicación es un “*medio de ejercer nuestra responsabilidad*” (C 165.1); es, pues, de gran importancia.

C) La admisión y los criterios que la regulan

322. Para ser admitido a la profesión perpetua, el Hermano debe dar signos claros de una auténtica llamada de Dios y de una sincera voluntad de responder a ella, según los criterios de la *Guía de Formación*.

323. Para ayudar a los responsables de la admisión, los Estatutos señalan las condiciones de validez de la profesión* (C 113.2 y 113.3), a las que se ha de añadir la del 113.4, referente a “*los dos años de vida apostólica*”.

324. Puede serles útil servirse de los criterios de discernimiento que la *Guía* menciona para las etapas de la pastoral vocacional, del prenoviciado y del noviciado (cf números 105 a 107, 176 y 245 a 248). Teniendo en cuenta que el candidato* debe haber alcanzado un nivel más alto de crecimiento, resumimos aquí los criterios específicos de la admisión a la profesión perpetua:

- el Hermano ha logrado unificar personalmente su vida de consagrado y apóstol marista;
- ha asimilado los valores* de la vida religiosa: sus valores asimilados antes de la Prof. perpetua 5ida religiosa;
- ha adquirido capacitación para las tareas apostólicas;
- demuestra con su estilo de vida que acepta las Constituciones y los Estatutos;

- su vida es manifestación de nuestra espiritualidad mariana y apostólica;
- su fidelidad a los votos permite esperar un compromiso hasta la muerte.

D) Celebración de la profesión

325. La profesión perpetua tiene un valor de testimonio y de evangelización. Por eso, conviene celebrarla en el ambiente más apropiado: la Iglesia local: puede ser un buen lugar para la profesión perpetua local, la familia del Hermano, su grupo social. Dado el carácter definitivo de este compromiso, es muy conveniente conseguir un clima festivo y solemne en dicha celebración.

MEDIOS

326. No reiteramos, entre los medios, el de los estudios, suficientemente expuesto en la primera etapa. Nos limitamos a tres medios que, con aplicaciones distintas, valen para todo el período del postnoviciado. Son: el acompañamiento, la renovación y la inserción apostólica.

El acompañamiento

A) Discernimiento personal

327. Durante el postnoviciado, el acompañamiento* ayuda al Hermano joven a mantener e intensificar el hábito del discernimiento* personal adquirido en el noviciado. En resumidas cuentas, es una manera de asimilar lo anteriormente adquirido, al mismo tiempo que se abre a otras realidades. Es un ejercicio de humildad: es requerida para dejarse acompañar 51A humildad y realismo que le hace aún más consciente de sus dones, de sus debilidades, y sobre todo de las llamadas de Dios en el entramado de su vida cotidiana.

B) Unificación de la propia vida

328. Sin embargo, aun continuando con el trabajo del noviciado, el acompañamiento se realiza más en la acción y por la acción. Introduce un método específico, que se basa en unir experiencia y evaluación, actividad y reflexión. Viene a ser reflexión disciplinada y profunda sobre la actividad y experiencia, base del acompañamiento 51B actividad y la experiencia. Su función es la de permitir la unificación, en torno al núcleo central de la consagración religiosa, de todo lo vivido durante las dos etapas del postnoviciado. Como en el noviciado, el acompañamiento es a la vez personal y comunitario (cf nº 40). Conviene recordar una vez más la importancia del proyecto comunitario: importante en el acompañamiento, postnoviciado 51lecto comunitario, de la evaluación, del aviso fraterno en relación con el acompañamiento comunitario.

C) Proyecto personal

329. Durante la segunda etapa, el acompañamiento sigue siendo indispensable (C 105). El Hermano joven se mostrará más activo en la búsqueda de la mediación del Superior. Éste, a partir de ahora, no tendrá que tomar cada vez la iniciativa de la entrevista: por iniciativa del Hermano joven 51C entrevista (C 52.1 y 152.1).

330. Aquí es donde interviene, sobre todo, lo que podría llamarse *proy*Proyecto personal:del Hermano joven, su contenido *51*Cecto personal*. Consiste en prever y organizar cierto número de elementos, entre los que citamos:

- el empleo del tiempo;
- la oración personal;
- la frecuencia de las entrevistas con el *Dire*Director espiritual:recomendado al Hermano joven *51*Cctor espiritual;
- las relaciones comunitarias, fijándose en su carácter, el empleo de los talentos y la participación;
- la cultura personal, la prosecución de lo comenzado en la etapa anterior (cf números 299 a 302);
- el llevar un *d*Diario espiritual:se recomienda llevarlo al Hermano joven *51*Ciario espiritual;
- la higiene y el cuidado de la salud.

331. Conforme se va acercando la profesión perpetua, es importante que al Hermano joven se le aconseje busque un director

espiritual, si no lo tiene ya. Tal decisión será tanto más eficaz para su desarrollo integral en la medida que haya sido tomada de acuerdo con su acompañante.

La renovación*

A) Unificación y crecimiento

332. Determinados estudios deben favorecer esta revitalización espiritual en la *primera etapa*. La *or*Oración:personal y comunitaria, medio de renovación *52A*acción personal y comunitaria constituyen sobre todo un medio esencial de unificación y crecimiento en la apertura a Dios, en la relación de amor con Jesús y María.

333. Esta etapa debiera ser una escuela de *Oración*:apostólica, diversas formas *52A*oración apostólica bajo formas variadas: litúrgicas, bíblicas, marianas, de contemplación, compartidas... para aprender a ver con mirada de fe la vida, las personas y los acontecimientos (C 71). Al mismo tiempo, debería fortalecer algunos elementos de renovación de la tradición marista: la revisión de la jornada, la lectura espiritual, el estudio religioso, la entrevista con el Superior, el ejercicio de la presencia de Dios, el rosario...

B) Complementos de crecimiento

334. En la *segunda etapa*, la oración personal y comunitaria conserva toda su importancia. Habrá también tiempos fuertes de encuentros y de retiro, sesiones ocasionales, convivencias con los Hermanos de la Provincia e incluso, con religiosos de otros Institutos. Si el grupo es mixto, puede ser una ocasión para desarrollar sanamente la *v*Vida afectiva:desarrollada sanamente en convivencias *52B*ida afectiva, en ambiente comunitario.

La inserción apostólica

335. Durante todo el postnoviciado, la inserción apostólica es un medio privilegiado de formación.

A) Experiencias apostólicas

336. *En la primera etapa, se trata de proporcionar experiencias diversas y realistas de apApostolado:experiencias de A. en el postnoviciado 53Aostolado, de acuerdo con las capacidades de cada uno: catequesis, movimientos juveniles, grupos de oración, compromiso con los más desatendidos, campamentos o salidas en vacaciones... Pero, sobre todo, para mantener la coherencia con la finalidad del postnoviciado, es primordial que tales experiencias apostólicas se preparen, se evalúen y acompañen cuidadosamente. Observadas esas premisas, las experiencias pueden llegar a ser para el Hermano joven un fecundo medio de crecimiento e integración apostólica, a la vez que robustecen notablemente su disponibilidad de apóstol en el futuro y son fuente de enriquecimiento y dinamismo para toda su Provincia.*

B) Comunidad de vida

337. *En la segunda etapa, se deben prever tareas apostólicas adecuadas, normalmente fuera de las casas de formación. La comunidad que acoge al Hermano debe ser consciente de su responsabilidad. El Hermano “participa plenamente de la vida y la misión de esta comunidad” (C 105) y “aporta la riqueza de su espíritu y corazón, especialmente su entusiasmo y deseo de autenticidad. Acogido y animado, encuentra en la vida comunitaria un ambiente favorable para consolidar su vocación” (C 53).*

ARTÍFICES

El Hermano joven, los formadores y la comunidad

338. Manteniendo el papel insustituible del Espíritu Santo, de María y de Marcelino Champagnat, nos centramos ahora en el Hermano joven, los formadores y sus colaboradores y la comunidad.

A) El Hermano joven

339. Para sacar provecho del postnoviciado, singularmente de la

primera etapa, “el joven profeso ha de ser capaz de armonizar los estEstudios:y experiencias apostólicas armonizados 54Audios y actividades apostólicas con la vida de oración y de comunidad. Su vida, así unificada, le permitirá realizar más profundamente el ideal de la consagración religiosa” (C 104). Esas pocas líneas de las Constituciones son clarificadoras en lo referente a la responsabilidad del Hermano joven. Debe hacer frente a muchos dilemDilemas:prácticos, ante el Hermano joven 54Aas prácticos: la contemplación y la acción, la iniciativa y la espera paciente, el trabajo y el ocio, el uso de la palabra y el silencio, la aceptación y la crítica, la necesidad de prepararse y el ansia por comprometerse...

340. En la segunda etapa sobre todo, habrá de tomar iniciativas y correr rRiesgos:e inciativas, aceptados por el Hermano joven 54Aiesgos, aceptando después los éxitos y los fracasos que de ello se deriven. Para crecer con solidez en la espiritualidad apostólica y mariana, se hace necesario establecer una cierta continuidad con las iniciativas y experiencias de la etapa anterior.

B) Los formadores y sus colaboradores

341. Se trata, en primer lugar, del responsable o de los responsables de las dos etapas del postnoviciado. Para cumplir debidamente su cometido y su función, según piden las Constituciones (C 107), es necesario que hayan asimilado a fondo el fin, el contenido y los medios del conjunto del período y de cada etapa. Sobre todo hacia el fin de la segunda etapa, el buen conocimiento de los directores espirituales es útil a los formadores conocer varios directores espirituales de la región facilitará al Hermano joven una elección más juiciosa.

342. En el acompañamiento* de los Hermanos jóvenes, el formador o el acompañante pueden recibir ayuda de un consejero-psicólogo: su utilidad en el postnoviciado es psicológica, dentro de las condiciones consignadas en esta *Guía* (cf n° 50).

343. Hay otros acompañantes ocasionales del Hermano joven bantes ocasionales que, de común acuerdo con el principal, pueden también intervenir en el lugar de residencia, en las comunidades de iniciación apostólica y en las experiencias y cursos en los que el Hermano joven participa.

C) La comunidad

344. En el n° 315 ya hemos hablado del papel de la comunidad de acogida para la segunda etapa. Insistiremos ahora un poco más en la comunidad de formación de la primera etapa.

345. Es de gran importancia que el Responsable de la formación y los otros formadores trabajen en equipo y según un programa en armonía con el plan provincial.

346. Todos los demás Hermanos de la comunidad, que no forman parte del equipo de formación, contribuyen también activamente a la tarea de la formación, por la calidad de su presencia y de su servicio. Por lo demás, este último grupo tiene necesidades específicas que no deben desatenderse. Parece, pues, normal que goce de cierta autonomía.

347. Merece atención especial un último punto: las relaciones de la Casa de formación: que no se aislen de la Provincia, o de las Provincias si se trata de un centro interprovincial. Mediante contactos directos y comunicaciones escritas se crean lazos para un mejor conocimiento, comprensión, amistad, colaboración e intercambio, desarrollando así el sentido de pertenencia a la Provincia y al Instituto. Con ello crece y se desarrolla una conciencia provincial y una mayor apertura a las necesidades apostólicas.

APLICACIONES PRÁCTICAS

El plan provincial

348. Dada la finalidad de la primera etapa del postnoviciado, la casa de formación debería estar situada en un lugar que:

- facilitara el acceso a centros de estudios diferentes de la casa marista a otros de estudios para las disciplinas que no se imparten en la propia casa;
- favoreciera el compromiso con los más desatendidos y las relaciones normales con el entorno de la casa de formación; antorno (OF 28);
- permitiera una autonomía relativa entre los dos grupos de la comunidad (cf n° 346).

349. Hay que garantizar la unidad de la formación mediante la elección de los cursos, las experiencias y los centros de estudios: contrarios a la orientación marista 55BtudíoEstudios:condiciones para la elección de estudios 55Bs de alta calidad. Cuando la enseñanza impartida se oponga categóricamente a la orientación marista, habrá que prescindir de ella o rectificarla con los recursos convenientes.

350. La formación marista permanece abierta a todas las posibilidades educativas que mejor favorezcan la misión del Instituto dentro de las diversas culturas*. Las condiciones de elección son éstas:

- los compromisos actuales y futuros de la Provincia;
- el enriquecimiento del carisma del Instituto,
- las exigencias civiles y eclesíásticas en cuanto a la obtención de títulos profesionales;
- el valor de las enseñanzas para el desarrollo personal;
- las necesidades, capacidades y preferencias del Hermano.

351. Hay que dar con un justo equilibrio entre los elementos de la formación, para desarrollar la inteligencia, la afectividad y la experiencia, con el fin de que el Hermano pueda crecer más armónicamente en su personalidad de apApóstol:su personalidad y los estudios del postnoviciado 55óstol (cf OF 65).

352. Los profesos perpetuos de la comunidad de formación han de ser cuidadosamente seleccionados por el Hermano Provincial o los Hermanos Provinciales interesados y sus Consejos. La comunidad podrá así elaborar un proyecto de vida adecuado a su finalidad y evaluarlo periódicamente.

353. El Hermano Provincial o el Superior de Distrito pondrá empeño en preparar “*cComunidades:apropiada para recibir Hermanos jóvenes 55Bomunidades apropiadas*” (C 105) para recibir a los Hermanos jóvenes después de la primera etapa del postnoviciado.

354. En algunas regiones, conviene establecer casas interprovinciales para el postnoviciado, con el fin de que el grupo de Hermanos jóvenes sea suficientemente numeroso y de que se asegure una formación de mayor calidad. En tal caso, se impone que las cláusulas del aAcuerdo:entre provincias para casas de postnoviciado 55Euerdo entre las provincias interesadas se enuncien con claridad y precisión.

355. En esta etapa es también conveniente que se aprenda o perfeccione un idioma extranjero con miras a favorecer la comunicación entre los Hermanos del Instituto.

356. Dentro de lo posible, hay ventaja en que los Hermanos aprendan el frFrancés:idioma útil para estudiar la historia marista 55ancés para poder consultar las fuentes del Instituto en la lengua original.

6

LA FORMACIÓN PERMANENTE

“Marcelino Champagnat se preocupaba del perfeccionamiento de los primeros Hermanos. Igualmente los Superiores mayores

*proporcionarán a cada uno los medios
para continuar o actualizar
su formación espiritual, doctrinal y profesional”
(C 109).*

*“Como bautizados, nos esforzamos
en llegar a ser adultos a la medida de Cristo.
De ahí la necesidad de una formación permanente
que se prolongue toda la vida
y abarque todas sus dimensiones.
Tenemos el grave deber de continuar la formación
para responder a las llamadas de Dios,
siempre nuevas,
y vivir más fielmente nuestra vocación
en compañía de los Hermanos.
Para ello, utilizamos los medios ordinarios
puestos a nuestra disposición.
Por un lado, el estudio personal,
la oración perseverante,
y la revisión de vida a la luz del evangelio
y de la experiencia adquirida.
Y por otro, el diálogo con los Superiores,
el acompañamiento espiritual
y el enriquecimiento mutuo
de la convivencia comunitaria”
(C 110)*

LA FORMACIÓN PERMANENTE

357. *“De ahí la necesidad de una formación permanente que se prolongue toda la vida y abarque todas sus dimensiones. Tenemos el grave deber de continuar la formación para responder a las llamadas de Dios, siempre nuevas, y vivir más fielmente nuestra vocación en compañía de los Hermanos” (C 110).*

FINALIDAD

Doble finalidad

358. La formación inicial concluye con la profesión perpetua. Comienza entonces la formación permanente que dura toda la vida. Se sitúa, a la vez, en un contexto histórico y personal. Por un lado, el período de cambios rápidos en el que nos toca vivir, exige apertura de espíritu y de corazón y una puesta al día renovada sin cesar. Por otra parte, toda persona es un ser en devenir, inacabado; por eso, el bautizado o la persona consagrada se esfuerza por “llegar a ser adulto: a la medida de Cristo Jesús 56lto a la medida de Cristo Jesús: medida de todo adulto 56sto Jesús” (C 110). Dentro de tal contexto, la formación permanente presenta doble finalidad: desarrollo de la persona* y la construcción del Reino de Dios. La primera va ordenada a la segunda.

A) El desarrollo de la persona

359. Para lograrlo se deberá “continuar y actualizar la formación espiritual, doctrinal y profesional” (C 109).

360. Consiste en hacer fructificar sus cualidades humanas, sus dones espirituales, sus aptitudes profesionales. Más profundamente, favorece el éxito de las diversas etapas de la vida. Cada una tiene sus características y su finalidad propia. Cada una entraña crisis que resolver, umbrales que salvar, responsabilidades que asumir y riquezas que compartir. Habrá momentos de regresión, de caída. Pero, al pasar de una etapa a la siguiente, hay que garantizar la continuidad, la maduración a la vez humana y espiritual y la integración* equilibrada de nuestra vida de consagrados para una misión.

361. No hay desarrollo personal sin determinar unos proyectos y programas, necesarios para la formación 56As y unos programas. “Se necesita un programa que tienda no solamente a la formación de la inteligencia, sino de toda la persona, principalmente en su misión espiritual, para que todo religioso pueda vivir en plenitud su propia consagración a Dios, en la misión específica que la Iglesia le ha confiado” (OF 66). En consecuencia, la formación permanente no puede reducirse a una renovación de conocimientos y métodos.

362. Es, fundamentalmente, una conversión del corazón “que ha de recomenzarse siempre” (C 166). De esa forma, al igual que María: modelo de conversión permanente 56Aaría y Marcelino Champagnat: modelo de conversión permanente 56Aagnat, llegaremos a ser más dóciles a la inspiración interior del Espíritu, destinada a durar y madurar cada vez más y estar disponibles para ella. Realizamos mejor la obra de Dios, si ofrecemos menos resistencia a su acción. Esta dinámica de la conversión continua ayuda a cada Hermano a crecer en su capacidad de escucha en una sociedad que vive en situación de permanente cambio.

363. Normalmente, el crecimiento personal va a la par con una integración marista en el Instituto: integración en él y crecimiento personal 56Anstituto cada vez más completa. Y se produce así un enriquecimiento recíproco: el del Hermano que se integra mejor en el Instituto, y el de éste que sabe acoger la gracia de cada Hermano.

B) La construcción del Reino de Dios

364. El objetivo final del crecimiento personal es el mejor cumplimiento de nuestra misión: “hacer conocer y amar a Jesucristo” (C 2). Desde la misión, procuramos “responder a las llamadas de Dios, siempre nuevas, y vivir más fielmente nuestra vocación en compañía de los Hermanos” (C 110), desarrollando la apertura y la sensibilidad “a los signos de los tiempos, a las llamadas de la Iglesia y a las necesidades de la juventud” (C 168).

365. De esa forma, a través del crecimiento personal, se alcanzará también una meta congregacional y eclesial: la construcción del Reino de Dios. La comunidad local y la Provincia serán más apostólicas, más útiles para los jóvenes, la sociedad y la Iglesia. Desarrollarán toda la riqueza del carisma marista. Para expresarlo en otros términos, lo que nos jugamos, con la formación permanente, es la vitalidad entera del Instituto: su vitalidad depende de la formación permanente (C 163 y 164).

CONTENIDO

Cuatro núcleos fundamentales

366. Podemos agrupar los contenidos en torno a cuatro núcleos fundamentales: el antropológico*, el bíblico y teológico, el marista, y el pastoral.

A) Núcleo antropológico (cf Cap 1)

367. Se trata del crecimiento armónico de la persona* que sabe fusionar íntimamente las riquezas del pensamiento, de la afectividad y de la experiencia. En el postnoviciado, se insistió ya mucho en la pedagogía de la unificación. Necesitamos continuar y crecer. De ese modo, en contacto con la naturaleza, con los otros, consigo mismo y con Dios, se adquiere, y no ciertamente sin esfuerzo, la sabiduría y el sentido práctico de la vida.

368. Uno solo no crece, ni siquiera el adulto. Se necesita siempre el acompañamiento: necesario durante toda la vida (C 73), para ser más objetivo consigo mismo y sobre todo para ser más fiel a Dios y poder dar frutos.

369. Llevados por la inmediatez y el utilitarismo, podemos dejar sin cultivar nuestros talentos y dones y olvidarnos del sentido de la belleza, de la limpieza, de la urbanidad y arte. Higiene y ritmo de vida, organización del tiempo, ascesis: todo ello es necesario, pero debe seguir la evolución personal y adaptarse a la edad y a las actividades.

370. Éxitos y grandes alegrías, a la vez que conflictos y accidentes, jalonan el camino de la vida: pruebas físicas y psíquicas, enfermedades, lutos y fracasos. Son otras tantas llamadas a morir, para vivir. Aceptamos la muerte corporal viviendo el abandono en Dios y aceptación de la muerte (C 44; cf OF 70).

B) Núcleo bíblico y teológico

371. No se trata de un estudio: para la formación permanente teológico especializado, sino de un continuo profundizar en ciertos temas de mayor importancia: la fe y los designios de Dios, la alianza creadora y el sentido del pecado, la Iglesia y los Sacramentos, la Mariología, la comunión de los santos, el sentido de la sexualidad y su integración* en el amor, el valor del trabajo, de la fecundidad apostólica, del sufrimiento y de la muerte...

372. Un modo globalizador de captar mejor todas esas realidades humanas y teológicas es el ubicarlas en la historia de la salvación, es decir, en la historia del amor: salvífico de Dios, todo lo globaliza (C 70) de Dios a la humanidad. Por lo tanto, la alianza: de Dios con personas y con su pueblo (C 70) de Dios con personas concretas (vocaciones bíblicas) y con un pueblo es la realidad histórica más importante.

373. El conocimiento del proceso de esa alianza desde los acontecimientos de la historia de Israel hasta la nueva alianza en Jesucristo, así como la expansión de las primeras comunidades cristianas, ayudan a comprender la actualidad de la Iglesia, en la que el Espíritu actúa continuamente. Desde el acontecimiento del Reino de Dios (Navidad, Epifanía), su inauguración (Bautismo de Jesús), su proclamación (mensaje de Jesús), y su realización en Jesucristo (misterio pascual), este Reino continúa encarnándose en los distintos pueblos y culturas.

374. El descubrimiento progresivo y apasionado del misterio de Jesús: su misterio descubierto progresivamente conduce al Hermano a vivir la misión de *“hacer conocer y amar a Jesucristo”* (C 2) y a progresar en una actitud de discernimiento de la acción del Espíritu Santo: actúa y construye el reino de Dios en la construcción del Reino (C 12).

C) Núcleo marista

375. Si el núcleo bíblico y teológico se impregna de la historia de la salvación, el núcleo marista tiene sus raíces en las Constituciones. Así pues, las líneas de fuerza de las Constituciones: sus líneas de fuerza serán los temas principales de este núcleo, a saber:

- el carisma* fundacional y nuestra identidad de Hermanos Maristas;
- la consagración y la profesión* de los consejos evangélicos;
- la vida comunitaria vivida en el espíritu de las pequeñas virtudes (C 59);
- la espiritualidad mariana y apostólica, en lo concreto de nuestra vida y misión;
- nuestra oración apostólica;
- nuestra atención preferencial a los más desatendidos;
- nuestras experiencias de solidaridad con los pobres;
- el conocimiento del Fundador, de nuestros orígenes y de nuestra historia marista.

376. Poniendo en práctica nuestras Constituciones, *“con gran libertad interior y docilidad al Espíritu (C 169), afinaremos los rasgos peculiares de nuestro rostro de Hermanitos de María, rostro único en el pueblo de Dios, y lo haremos atractivo, especialmente para los jóvenes a quienes nos dedicamos”* (Constituciones y Estatutos, Presentación, p. 6, H. Charles Howard S. G.).

D) Núcleo pastoral

377. Comprende todo lo que atañe a nuestra Misión: nuestra M. en la Iglesia, sus facetas de nuestra misión en la Iglesia: facetas de nuestra misión en la Iglesia, nuestra participación en la construcción del Reino de Dios. Cada uno de nosotros manifestará de modo especial algunas facetas, según sus cualidades, tareas, funciones y responsabilidades.

378. He aquí las principales de estas facetas:

- la Iglesia postconciliar y los problemas que afectan a la sociedad;
- los desafíos de la evangelización, de la inculturación* y de la doctrina social de la Iglesia;
- la atención a los signos de los tiempos (C 168) y la acción por la justicia (C 110.2);
- el proyecto educativo en la óptica del P. Champagnat (C 87);
- el reciclaje catequético y pedagógico, y el profesional;
- la formación de responsables y animadores;
- los movimientos apostólicos, el suscitar y acompañar las vocaciones;
- el Movimiento Champagnat de la Familia Marista;
- los medios de comunicación social;

- el servicio de la autoridad;
- el servicio a los enfermos y a los Hermanos de edad;
- la administración de los bienes del Instituto;
- los diversos empleos temporales y técnicos;
- la capacidad de actualización en el empleo de los medios técnicos al servicio de la acción apostólica.

379. Sea cual fuere nuestro trabajo, debemos comprometernos cada día más en la acción comunitaria y con las opciones apostólicas de la Provincia. En consecuencia, todos necesitamos dejarnos educar por el Espíritu Santo: dejarnos educar por Él 57Dritu Santo en la oración: del corazón y acogida de la Palabra 57Cación del corazón, en la acogida de la Palabra, en la docilidad a las llamadas de Dios, en el diálogo fraterno, en una mirada objetiva y positiva al mundo actual, en particular al mundo de los jóvenes. Todos ellos son elementos del núcleo pastoral, válidos para todos, si deseamos llegar a ser auténticos obreros del Reino, a ejemplo del Padre Champagnat (C 171).

ESTRATEGIA

380. Indica las etapas de la vida del Hermano profeso perpetuo y determina el contenido de la formación permanente dentro de cada una de ellas. Para realizar concretamente tal cometido, es necesario prever algunos medios.

Etapas del Hermano joven adulto (hasta los 35 años, aproximadamente)

A) Características de este período

381. Generalmente, su personalidad presenta algunos aspectos psicológicos más característicos:

- busca el camino de la realización personal, realización arraigada en el ideal religioso que ha descubierto en el noviciado y ha profundizado seriamente en el postnoviciado;
- siente la necesidad de experimentar su propio modo de colaborar en la construcción del Reino de Dios, como Hermano Marista;
- busca modelos de apóstoles maristas entre los adultos, sobre todo entre los Hermanos de 35 a 60 años que han acertado como religiosos consagrados.

382. Tras los primeros titubeos profesionales y apostólicos ha adquirido mayor desenvoltura. Frecuentemente, además del trabajo ordinario, prosigue estudios universitarios o especializados, profanos o religiosos. El campo de sus relaciones tiende a ensancharse. Pueden surgir entonces ciertos problemas: de la edad adulta 58Aroblemas, en el terreno de la identidad, de la sexualidad, de lo afectivo y de la autoridad (C 46).

B) Contenidos de la formación

383. Dada la situación del Hermano en esta etapa, los contenidos deben buscar un refuerzo de la fidelidad a Cristo y del entusiasmo apostólico. Estos pueden ser algunos medios para lograrlo:

384. Núcleo antropológico: El acompañamiento del Superior para animar, interpelar, ayudar a discernir y seguir el camino personal y, quizás, para proponer un tiempo espiritual fuerte (C 152.1). El ambiente de la comunidad: el ejemplo de los Hermanos, su dinamismo religioso y apostólico y los contactos individuales.

385. Núcleo bíblico y teológico: Lectura continuada de un Evangelio en actitud orante, por ejemplo el de Marcos, o siguiendo la liturgia. Estudio de una obra básica (bíblica o teológica) sobre el misterio de Cristo.

386. Núcleo marista: Perseverancia en la meditación diaria (C 71) y descubrimiento del camino personal, por donde el Espíritu Santo le conduce, para vivir en la presencia de Dios. Lectura de “*Biografías*” (*Crónicas Maristas II*) y de otras biografías más recientes.

387. Núcleo pastoral: Empeño por asimilar y dominar la pedagogía marista para aplicarla de modo más personal y seguro.

Etapas del Hermano de mediana edad (entre los 35 y los 60 años, aproximadamente)

A) Características de este período

388. En esta etapa, el Hermano, como otro hombre cualquiera, siente la necesidad vital de afirmarse. Como religioso marista, el hecho de comprobar el rendimiento de su trabajo por el Reino de Dios le ayuda a conservar o mejorar el equilibrio psicológico y a vivir e integrar aún mejor los grandes valores de la consagración, esencialmente la entrega total a Dios y a los otros. Por el contrario, el fracaso en la afirmación de sí mismo puede llevarle a una crisis vocacional en la media edad, afectiva, profesional, comunitaria e incluso existencial. Semejante crisis puede provocar una pérdida de identidad y empujar al Hermano a la búsqueda de compensaciones equivocadas en la media edad: alcoholismo, exageración en el uso del tabaco, relaciones amorosas, etc...

389. Además, aunque haya consolidado su personalidad, un Hermano puede sufrir crisis afectivas e incluso, aún más profundas como preguntarse por el sentido de cuanto ha hecho hasta el presente. En esos momentos necesita contar con la ayuda de un acompañante necesario también para el adulto. Con él, podrá el Hermano redescubrir el camino de la humildad, de la pobreza consagrada y del total abandono en las manos de Dios.

390. El voto de estabilidad, su esencia, su sentido de esta estabilidad, su esencia, su habilidad (C 170) se presenta como un medio de reafirmar su elección con nuevo realismo. Viene a ser una respuesta a la segunda conversión, en el seguimiento de Cristo y

corresponde al segundo amor en la vida matrimonial, en una edad que puede ser difícil para algunos.

B) Contenidos de la formación

391. Teniendo en cuenta la duración de este período y la evolución personal de cada individuo, para su formación se pueden prever dos tipos de contenidos diferentes y progresivos.

1. Entre los 35 y los 45 años

392. En este momento de la vida, permanecen abiertos bastantes caminos. Por ejemplo, el de la unificación interior donde se consolida la opción de la vida consagrada, sin añorar lo que se ha dejado, con la voluntad de caminar hacia la donación plena de uno mismo.

393. A veces, el impulso interior tiende a debilitarse o torcerse, lo que se traduce en una cierta instalación, la mediocridad e instalación aceptadas, en la media edad. Mediocridad aceptada, un activismo desequilibrado e incluso una doble vida. Por otra parte, hay nuevas llamadas que deberían invitar a la superación: las exigencias profesionales, las necesidades de los jóvenes, del Instituto y de la Iglesia. El Hermano puede ser llamado a ejercer responsabilidades: las R. ocasión de crecimiento y habilidades. Éstas representarán para él una ocasión de crecimiento humano y religioso si las asume positivamente.

394. En este momento, se impone un alto en la actividad. Lo más oportuno es la sesión de renovación marista: sesión de renovación marista. Renovación* espiritual marista. Pero, con el fin de que dicha sesión no se reduzca a un simple paréntesis, sin preparación seria y sin un mañana duradero, hay que enmarcarla en un programa más amplio que el plan provincial debe precisamente tomar en consideración. También aquí presentamos algunas orientaciones para la elección de los contenidos.

395. Núcleo antropológico: Ayuda psicológica y espiritual a quienes se hallan en dificultad a consecuencia de heridas de la vida, de fracasos en el campo religioso, comunitario, apostólico, de crisis y de compensaciones de las que se hallan prisioneros.

396. Para todos, más o menos, existe una necesidad de aceptarse a sí mismos, lo que supone la liberación y cura interior* de miedos, envidias, desaliento, timidez excesiva... pero, sobre todo, del Pecado: liberación del P. en la media edad. Pecado y de las fuerzas del mal. Para satisfacer esa necesidad de curación y conversión y hacer oír su llamada interior, el Espíritu Santo: se sirve de medios de curación y conversión. El Santo se sirve de algunos medios: acompañamiento personal, ejercicios espirituales dirigidos, escuelas de oración, etc.

397. Núcleo bíblico y teológico: Actualización fundamental: sobre la vocación (llamada y respuesta de amor), la fe y la obra de salvación realizada por Dios (Antiguo Testamento), por Jesucristo (Nuevo Testamento), por la Iglesia (Sacramentos, liturgia); sobre la alianza y la consagración: alianza, salvación, vocación. Consagración y sobre la integración* de la sexualidad en la experiencia de vida marista...

398. Núcleo Marista: Vuelta a nuestros orígenes, a nuestra espiritualidad mariana y apostólica (oración-acción) según Marcelino Champagnat: modelo de espiritualidad mariana y apostólica. Champagnat. Doctrina: y estudios marianos y maristas. Doctrina y vida marianas: *Constituciones, Documento Mariano, Marialis Cultus, Circular acerca de la Fidelidad* (H. Basilio Rueda).

399. Núcleo pastoral: Evaluación y discernimiento de nuestra misión: evaluación de la M. en la media edad hoy; doctrina social de la Iglesia; medios de comunicación social; promoción y acompañamiento vocacional y preparación para nuevas tareas y funciones.

2. En torno a los 50 años.

400. Hacia los 50 años, la tentación del cansancio: y aburrimiento hacia los 50 años. Cansancio o del aislamiento acecha al Hermano. Puede abrirse al Espíritu o bien encerrarse en el individualismo y el egoísmo y contentarse con lo mínimo para con Dios, con los Hermanos y con los jóvenes. Evita ser molestado, apremiado e interpelado.

401. Se requiere también un tiempo de interrupción de las actividades y reciclaje espiritual en las ciudades, aunque sólo sea unos meses para una evaluación y para recuperar el dinamismo. Si no hay estructuras organizadas en el plan general del Instituto, corresponde a cada Hermano Provincial dialogar con los Hermanos para determinar las modalidades más adecuadas: ejercicios espirituales, alguna otra forma de retiro, cursillos... He aquí algunas propuestas en torno a los mismos núcleos:

402. Núcleo antropológico: Seguir el proceso de cura* interior y de crecimiento, comenzado anteriormente, buscando una mayor prudencia, gracias a una visión más personal de todas las dimensiones del hombre.

403. Núcleo bíblico y teológico: Insistencia en la Buena Noticia del Reino; mensaje de los libros proféticos y sapienciales; vida con Cristo en el Espíritu Santo; algunas epístolas de San Pablo: recomendada su lectura hacia la media edad (San Pablo).

404. Núcleo marista: Confrontación de la experiencia marista con las Constituciones: comunidad orante y apostólica, vitalidad del Instituto...

405. Núcleo pastoral: Mayor rendimiento en el servicio confiado por el Instituto: servicio al I. en la media edad (Cito); apertura eclesial y apostólica; fomento y afianzamiento de las vocaciones.

Etapas del Hermano mayor (cumplidos los 60 años)

A) Características de este período

406. Es fácil caracterizar la situación en esta etapa:

- estado físico y psíquico variable. Tono vital: disminuye hacia los 60 años (60s), con disminución progresiva del tono vital; disminuye hacia los 60 años (60ital);
- mayor libertad: de empleo y tiempo libre hacia los 60 años (60bertad en el empleo del tiempo y en la elección de actividades;
- normalmente, prolongación de las adquisiciones de la etapa anterior: predominio de la serenidad o de la insatisfacción; en el primer caso, el Hermano vive su consagración con nueva fecundidad: en la consagración hacia los 60 años (60cundidad; en el segundo, peligra estancarse en la amargura: y crítica pueden presentarse hacia los 60 años (60margura y en la crítica a todo y a todos.

407. Así pues, el Hermano mayor vive más bien de lo que ha sembrado anteriormente, en la etapa decisiva de los 35 a los 60 años. Es importante en esta edad, que cada Hermano encuentre un

apostolado adecuado que le permita sentirse útil e irradiar la alegría y el testimonio de su entrega.

B) Contenidos de la formación

408. Para los Hermanos que inician la tercera edad, existe ya una estructura en la formación marista: la sesión de dos meses. Su contenido es, más o menos, el siguiente, válido para toda la etapa:

409. Núcleo antropológico: Comprensión de la etapa: lecturas, cursillos para la tercera edad; ritmo e higiene de vida adecuados: dieta, descanso, ejercicios físicos, control de excitantes; empleo del tiempo: no sólo para sí, también y sobre todo para los demás; desarrollo de los dones personales, artísticos y otros, y de la capacidad de comunicación.

410. Núcleo bíblico y teológico: Nuevo contacto con algunos elementos bíblicos y teológicos básicos: vocación y fidelidad de Dios, Pobres:de Yavé, su espíritu, hacia los 60 años 60pobres de Yavé, salmos, Iglesia y sacramentos, misterio pascual y sentido del dolor y de la muerte. Insistencia en la vida trinitaria, el amor y la alabanza. ¿No es éste el momento para saborear el Evangelio y las Epístolas de SSan Juan:sus epístolas recomendadas hacia los 60 añosan Juan y las obras de los contem- plaContemplativos:leer a los C. hacia los 60 años 60tivos?

411. Núcleo marista: Vida de oración, guiados por el Espíritu Santo: oración del corazón, presencia de Dios en los achaques; amor e irradiación del amor de Jesús y de María, a ejemplo de Marcelino Champagnat. Participación en investigInvestigaciones:sobre historia marista, recomendada 60aciones sobre nuestros orígenes: ayudar en la organización de los archivos, traducciones, historia de la Provin- cia...

412. Núcleo pastoral: Apertura de espíritu y corazón al mundo de hoy: experiencias compartidas con otros religiosos; testimonio de paz, alegrAlegría:paz, confianza, apertura, hacia los 60 años 60ía, confianza... En comunidad: ejemplo para los más jóvenes; apostolado típicamente mariano: oración, presencia, sufrimiento, compasión por los demás (Hermanos, pobres, ancianos...), MovimMovimiento Champagnat:apostolado adecuado para Hermanos mayores 60iento Champagnat de la Familia Marista.

Observación: Establecimiento de ciertas estructuras

413. Para asegurar una formación permanente progresiva, se necesita un mínimo de estructuras a dos niveles: el provincial y el regional (cf nº 431).

A) A nivel provincial

414. El Hermano Provincial es el primer responsable. Le toca a él, normalmente, asegurar el acompaña- Acompañamiento:a los Hermanos mayores, comisión, trabajo 61Amiento de los Hermanos. Necesita, además, la ayuda de un consejero provincial u otro Hermano o, preferentemente y si es posible, de una comisión.

415. La comisión tiene un cometido importante: proporcionar información regular a los Hermanos, bibliografía, sobre todo de algunas obras básicas; ayudar a confeccionar el plan provincial y programar acciones de formación en las tres etapas y para los diversos responsables.

B) A nivel regional

416. Con frecuencia, una Provincia sola se ve limitada o desprovista de medios, sobre todo cuando se trata de cursos de renovación* para Hermanos: superiores, formadores y animadores de la pastoral vocacional, para Hermanos mayores, etc. Resulta ventajoso entonces que se agrupen varias Provincias para organizar cursillos de formación, con la ayuda y el estímulo del CoConsejo General:y centros de formación permanente 61Bnsejo General.

MEDIOS

Medios ordinarios y medios ocasionales.

417. Entre los medios de formación permanente, unos son ordinarios, es decir, utilizados a diario, semanal o anualmente. Otros son coyunturales, es decir, que dependen de cada etapa y, más especialmente, de los momentos estratégicos, cuando hay pasos decisivos que dar.

A) Medios ordinarios

418. Unos comprometen de modo más directo la responsabilidad de cada Hermano; otros, incumben más bien a la responsabilidad de los Superiores.

419. A la responsabilidad personal corresponden de modo más especial los siguientes:

- el *proyecto personal*: medio de formación permanente *62A*oyecto personal*;
- el *acompañamiento personal* y la *dirección espiritual*: y acompañamiento, en la formación permanente *rección espiritual* que ha de continuarse (C 73);
- el *equilibrio de vida* o dominio de los sentidos y del corazón, en el campo de las *relaciones humanas*: y *afectividad* en la formación permanente *62A*cciones humanas, de la sexualidad, de la afectividad, de los medios de comunicación social y del tiempo libre (C 26.1);
- la *meditación*: diaria y presencia de Dios, en la *form. permanente* *62A*cción diaria (C 71), prolongada a lo largo de la jornada con el ejercicio de la presencia de Dios, la lectura espiritual, el rosario u otra oración mariana; la oración comunitaria y su animación (C 70 y 77);
- la *revisión*: de la jornada y examen de conciencia *62A*cción del día o el examen de conciencia (C 72), que nos prepara para recibir con frecuencia el sacramento de la *reconciliación*: sacramento de la R. en la *forma ac. permanente* *62A*econciliación, revisión que se hace también a veces en comunidad;
- el *estudio religioso*: en la formación permanente *62A*tudio religioso, para robustecer nuestra fe y alimentar nuestra cultura religiosa. “*Cada uno tiene el derecho y el deber de dedicarle tiempo suficiente*” (C 73).

420. A la responsabilidad de los Superiores incumbe principalmente promover algunos medios en la comunidad:

- el *proyecto comunitario*: y *reunión C.* responsabilidad de los Superiores *60*yecto comunitario (C 50.1);
- la *reunión comunitaria* (C 60 y 60.1), que “*da lugar a exposiciones o intercambios, especialmente partiendo de textos del Instituto, que permite a los Hermanos actualizar los medios más apropiados para cultivar el espíritu apostólico*” y enriquecerse mutuamente;
- la *entrevista*: regular, responsabilidad de los Superiores *62A*revista con cada Hermano (C 52.1) como “*factor de estímulo y crecimiento espiritual*”;
- el *retiro anual* y los días de retiro periódicos (C 73 y 73.2);
- la *lectura frecuente* de las *Constituciones*: su lectura frecuente, medio de formación *62A*stituciones y una lectura anual, a ser posible en comunidad (C 169 y 169.1).

B) Medios ocasionales

421. Son muy diversos y pueden ser:

- espirituales, como el voto de estabilidad (C 170), los retiros dirigidos y las escuelas de oración; escuelas de O., medio de formación permanente 62ración;
- apostólicos y pastorales: centros teológicos y catequéticos o cursos interprovinciales;
- más específicos para ciertas funciones: de superior, de formador, de director o para otros servicios, por ejemplo, cursillos de animación, Superiores: cursos para su formación 62Bde discernimiento comunitario y de entrevista personal;
- encuentros regionales o provinciales sobre temas señalados por el Hermano Provincial y su Consejo;
- participación en los diversos Centros maristas internacionales: como medio de formación permanente 62Bntros maristas internacionales, en Roma o en otras partes, bajo los auspicios del Gobierno General.

ARTÍFICES

A todos nos atañe

422. El “*grave deber*” (C 110) de la formación permanente concierne a cada Hermano, a cada comunidad, a cada Provincia y al Instituto.

A) A nivel personal

423. Cada Hermano sigue siendo el “*artífice principal de su formación*” (C 95) en colaboración con el Espíritu Santo, maestro y arquitecto de la obra. Esto se realiza con los medios ordinarios (C 110). Cuando se trata de estudios especializados o períodos

prolongados, la elección se hace de acuerdo con la mediación del Hermano Provincial (C 109.3).

424. Según este espíritu, a cada uno le toca tomar iniciativas: personales de formación permanente 63Ainiciativas, sin esperar lo todo de las estructuras ni tampoco de los Superiores.

B) A nivel comunitario

425. Cada comunidad, y en primer término su Superior, tiene una función que desempeñar para estimular a los Hermanos en su esfuerzo de crecimiento (C 110.1). La comunidad es “*el lugar privilegiado donde se ejerce la corresponsabilidad en la formación permanente de cada uno de sus miembros*” (C 110.1). Diversos son los medios de ejercer la corresponsabilidad. Podemos citar: el ejemplo, la comunicación, el diálogo: comunitario, medio de formación permanente 63Bdiálogo, el aviso fraterno (C 51), la reunión comunitaria (C 60.1), una “*biblioteca: comunitaria, medio de formación permanente 63Bbiblioteca adecuada*” (C 152.4), la animación de la oración, a fin de “*favorecer el crecimiento espiritual de sus miembros*” (C 77.1), así como el proyecto comunitario: medio de formación permanente 63Bproyecto comunitario que “*permite ejercer la corresponsabilidad en la búsqueda de la voluntad de Dios*” (C 50.1).

C) A nivel provincial y general

426. De este nivel, sobre todo, ha de venir el estímulo y la organización (C 15.2). “*El Hermano Provincial con su Consejo, de acuerdo con la Guía de Formación, determina el plan y sigue de cerca su realización*” (C 95.1).

427. “El plan de formación especifica las actividades apropiadas a los diversos grupos” (C 109.1), según edades y funciones de los Hermanos: Superiores de comunidad (109.2), directores, formadores, administradores, etc. “El Hermano Provincial ofrece a cada Hermano períodos de tiempo adecuados para su formación permanente” (C 109.1). Está atento a tres prioridades: “la catequesis: prioridad en la formación permanente 63 Catequesis, la acción por la justicia y los medios de comunicación social” (C 110.2).

428. De modo general, “los Superiores mayores son los primeros responsables de la formación” (C 106). Corresponde al Hermano Superior General: organiza los centros internacionales de formación Superior General con su Consejo (C 109.7), organizar Centros

internacionales. El funcionamiento de esos Centros implica, a su vez, la elección de responsables competentes y experimentados.

APLICACIONES PRÁCTICAS

El Plan de Gobierno General y Provincial

A) A nivel de todo el Instituto

429. Las estructuras actuales de formación permanente para todo el Instituto deben mantenerse y mejorarse: Centros de espiritualidad: El Escorial, Manziana, Roma 64 Centros de espiritualidad (El Escorial, Manziana, Roma), Colegio Internacional, Centro de acogida de Nuestra Señora del Hermitage: centro de acogida internacional 64 Hermitage, sesión de dos meses (Tercera edad), cursos para formadores (Maestros de novicios, Responsables de postulantes...) y cursos sobre el Patrimonio: espiritual, cursos sobre él 64 Armonio espiritual marista.

430. Además de esas estructuras, es importante encontrar a nivel provincial o interprovincial, los medios adecuados:

- para profesos perpetuos de 30 a 35 años;
- para los profesos de 35 a 45 años;
- para Hermanos que llegan al umbral de los 50;
- para los Hermanos mayores: cursos para ellos 64 Años mayores, con el fin de que sigan siendo apóstoles y poniendo sus dotes al servicio del Instituto y del Reino de Dios.
- para Hermanos a quienes se les ha pedido un servicio específico: Superior de comunidad (C 109.2), animador de la pastoral...

B) Colaboración regional o interprovincial

431. Para la formación permanente de los Hermanos, hay que intensificar la colaboración regional o interprovincial, los contactos internacionales entre Hermanos, con la ayuda del Hermano Superior General y su Consejo (cf números 426 a 428).

C) Centros de renovación marista

432. Nuestros Centros de espiritualidad o Centros de renovación espiritual marista, ofrecen estructuras importantes de formación permanente para los Hermanos. Para su adecuado funcionamiento habría que tener en cuenta lo siguiente:

433. Edad: reciben, preferentemente, a Hermanos entre los 35 y los 45 años.

434. Condiciones: dichos centros no son los más convenientes para Hermanos muy desequilibrados o que ponen en duda su vocación. Estos Hermanos necesitan una ayuda más especializada. Los Hermanos Provinciales han de informar y preparar seriamente a los Hermanos que envían a esos centros.

435. Su objetivo es más espiritual que intelectual y es esencialmente la Doctrina marista: estudiada en los centros de espiritualidad. Por esa razón, se ha de insistir en la renovación de la respuesta interior a la llamada del Espíritu Santo, en el conocimiento del Fundador, de los primeros Hermanos, del Instituto, de la Familia Marista, y de la vida de comunidad: el compartir, la oración, los estudios y el trabajo manual.

436. Contenido doctrinal: La renovación comprende principalmente la oración, el carisma marista: estudiado en los centros de espiritualidad marista y las Constituciones, la Biblia y la espiritualidad mariana, apostólica y misionera.

437. Experiencia espiritual y marista: Es el elemento capital. Además de los medios ya mencionados, hay otros más específicos: el acompañamiento* personal, el retiro dirigido, la comunicación espiritual en comunidad, la estancia en Nuestra Señora del Hermitage, la peregrinación a Tierra Santa: la peregrinación como experiencia espiritual. Tierra Santa.

438. Coordinación: Para ayudar a la aplicación y evaluación de esas orientaciones y dada la situación particular de cada Centro, es necesario que el Consejo General: coordina los centros de espiritualidad. Consejo General lleve a cabo una buena coordinación entre los equipos de los tres Centros (C 109.7).

439. Acompañamiento: después de las sesiones de espiritualidad. Es imprescindible asegurarlo en los Hermanos que han asistido a sesiones de renovación espiritual marista.

Razón de más para que el programa provincial incluya dichas sesiones maristas en un conjunto más amplio y continuado, de modo que la renovación interior ya hecha o iniciada durante la experiencia, no se debilite al cabo de unos meses o unos años.

440. El acompañamiento* concierne sobre todo a los participantes, en relación con ellos mismos y con su nueva responsabilidad de animadores de la vida marista en sus Provincias.

441. Cursos inter-maristas: De vez en cuando, podrían organizarse cursos para los distintos Institutos maristas: comprensión y colaboración entre ellos. Institutos maristas, con el fin de fomentar la mutua comprensión y colaboración.

D) El Colegio Internacional

442. El Colegio Internacional es un centro de formación que depende del Gobierno General. Acoge a Hermanos de todas las Provincias del Instituto que siguen cursos regulares en Roma: Colegio Internacional, residencia de estudiantes 64Roma, con el fin de actualizar su formación espiritual, doctrinal y profesional (C 109). Entre sus objetivos está el de ofrecer el ambiente y los medios adecuados para el desarrollo armónico de la vida religiosa marista y también para favorecer el conocimiento y el amor al InsInstituto: su conocimiento y amor en el Colegio Internacinaltituto.

7

PREPARACIÓN DE FORMADORES MARISTAS

*“Los Hermanos formadores...
serán hombres de oración,
experimentados en el discernimiento espiritual
e idóneos para formar a los jóvenes
en la vida marista.*

*Los Superiores mayores
les facilitan la preparación conveniente
y una actualización periódica,
para que puedan desempeñar bien su función”. (C 108)*

PREPARACIÓN DE FORMADORES MARISTAS

443. *“La vitalidad de nuestra familia religiosa y la fidelidad a su misión dependen, en gran parte, de la formación de sus miembros” (C 95).* De aquí la importancia del papel de los formadores, de su preparación y formación permanente.

FINALIDAD

Perfil del formador marista

444. La preparación de los formadores tiene como fin hacer surgir el tipo de formador marista esbozado en las Constituciones. Los formadores maristas *“han de ser competentes y poseer notable Madurez:humana y espiritual de los formadores 65madurez humana y espiritual, ser abiertos, capaces de trabajar en equipo y ganarse la confianza de los jóvenes..., serán hombres de oración, experimentados en el discernimiento espiritual y preparados para formar a los jóvenes en la vida marista” (C 107 y 108).* En resumen, los formadores maristas tienen que desarrollar o adquirir una triple capacidad.

A) Competencia doctrinal y psicológica

445. Ante todo son y deben seguir siendo colaboradores y catalizadores de la acción de Dios en los corazones. Deben poseer por un lado, seguridad doctrinal, especialmente en los aspectos más específicos suyos: la vida religiosa: bien conocida por los formadores 65Ada religiosa y su fundamentación evangélica y marista en la Iglesia de hoy; y por otra parte, capacidad psicológica para acompañar a otras personas, en el momento decisivo de su vida.

B) Destreza humana y espiritual

446. Más que una ciencia, es un arte para entender a los jóvenes, tratar con ellos con confianza y libertad, y para discernir con ellos las

auténticas llamadas del Espíritu Santo y el modo de responder a ellas. Habilidad:humana y espiritual en los formadores 65Babilidad que entraña una acertada simbiosis de cualidades humanas y dones espirituales. En definitiva, saber aprovechar debidamente dichas cualidades, para ponerlas totalmente al servicio de Dios, en nuestra tarea específica: la construcción del Cuerpo de Cristo.

C) Experiencia marista comunicativa

447. Competencia y habilidad deben integrarse en una experiencia marista haciendo que esta experiencia se transparente en todo momento. Efectivamente, ¿de qué servirían las palabras y las explicaciones sin el testimonio:necesario en el formador 65Cestimonio convincente y atractivo?

448. La preparación de los formadores pretende, pues, que logren asimilar todo lo marista, que se impregnen de ello y que se promueva una actualización de Marcelino ChChampagnat:actualizado en los formadores 65Campagnat: su experiencia de amor a Jesús y a María, su amor a los niños, a los jóvenes, a los más desatendidos (C 2). Experiencia tan irradiadora y comunicativa que haga a los formadores capaces de entusiasmar a los jóvenes disponiéndoles a la interiorización de la vida marista y su proyección en obras apostólicas de acuerdo con el carisma del Instituto:formadores según el carisma del I. 65Cnstituto.

CONTENIDO

449. Dado el objetivo que se pretende, los contenidos abarcarán: preparación antropológica y espiritual, preparación doctrinal y preparación marista.

Preparación antropológica y espiritual

450. Para adquirir esa competencia y sana habilidad, la preparación tiene en cuenta al formador en sí mismo y en su relación con el formando.

A) Preparación de la persona del formador

1. Cuatro relaciones fundamentales

451. El formador tiene necesidad de conocerse en sus cuatro relaciones fundamentales y de lograr “*mayor madurez humana y espiritual*” (C 107).

452. *La comunión con la naturaleza: su comprensión por el formador* 66 *Araleza* le permite conocer cuál es su capacidad de asombro, de admiración, de contemplación, qué grado de sensibilidad posee frente a todo lo artístico, qué sentido y qué práctica del trabajo manifiesta.

453. *La comunión con los otros* le muestra cómo vive su relación: del formador con los demás 66 *Alación con los demás*: en dependencia, en oposición y con agresividad o bien con cercanía y en libertad.

454. ¿Cómo toma las decisiones? Es decir ¿qué es lo que le mueve de ordinario: lo que le gusta hacer, lo que los otros esperan de él o lo que cree que es la voluntad del Señor?

¿Cómo ha integrado su sexualidad en el amor: la integración del formador en el amor y por el amor?

455. Este es un aspecto esencial: ¿Cómo ama?, ¿con toda su persona: con el corazón en primer lugar, pero también con la cabeza y con una espontaneidad controlada?

456. *La comunión consigo mismo*: ¿Cómo se ve y se acepta?, es decir, ¿tiene de sí mismo: el yo del formador, su integración 66 *Aí mismo una imagen negativa o positiva?*; ¿cuáles son sus dotes naturales (bondad, sencillez, cordialidad, etc.) y sus limitaciones?; ¿cómo acepta la totalidad de su persona: cuerpo, inteligencia, corazón, actividad?; ¿qué trastornos le marcan más profundamente: heridas del pasado, miedos, timidez, decepciones, compensaciones...? ¿Cuál es la nota dominante de su personalidad: el pensamiento, la intuición, el sentimiento o la sensación? ¿Cómo reacciona ante los obstáculos, las dificultades?: ¿se encierra en sí mismo, retrocede, pide ayuda, se evade?

457. Una de las preguntas más importantes para un formador: ¿Cuál es su grado de coherencia entre los valores* anhelados, las necesidades satisfechas y las actitudes que se manifiestan?

458. *La comunión con Dios: relación del formador con Dios*. 66 *Aios*: ¿Cuáles son sus aspiraciones, convicciones y certezas humanas más profundas? ¿Cuál es su visión de Dios?: ¿sigue siendo una visión exterior o es realmente interior, en lo profundo de su ser?

459. Cuestión importante: ¿En qué etapa se halla actualmente en relación con Dios, relación que constituye su propia “historia de salvación”? ¿Qué experiencia tiene del amor de Dios? ¿Es Dios en su vida solamente importante, o es en verdad el primero y el todo? ¿Cómo se trasluce todo eso en su modo habitual de orar y en su forma de vivir la unión con Dios?

2. Tres núcleos de la madurez

460. El formador procura también armonizar los tres núcleos de la madurez, la del “yo”, la afectiva y la espiritual.

461. Madurez del “yo”: Se alcanza cuando la persona, tras haber descubierto todas sus riquezas, atravesado y superado todas sus zonas de perturbaciones, descansa al fin en el terreno sólido del ser profundo.

462. Tal descubrimiento se da en la admiración, porque se palpa algo que está dentro de sí, pero que no viene de sí mismo. Se alcanza entonces la soledad más profunda, soledad que ya no pesa ni infunde miedo. La persona se ha vuelto lúcida, serena y confiada, pero humilde y flexible. Cuando consigue actuar así de forma habitual, entonces ha llegado al nivel de la madurez del “yo”.

463. MMadurez:afectiva del formador 66Aadurez afectiva: Se alcanza cuando la persona tiene capacidad para dejarse amar y para amar con ternura. Entonces, cualquier otra persona, sin excepción, es digna de ser amada. El amor se adelanta

y sólo busca el bien del otro. Tal madurez afectiva desemboca, con la gracia de Dios, en la caridad: la de las bienaventuranzas, la del sermón de la montaña (Mt 5 a 7) y del himno a la caridad (1Co 13).

464. MMadurez:espiritual del formador 66Aadurez espiritual: Se consigue cuando la persona vive, con relación a Dios una actitud de fidelidad, disponibilidad y docilidad, en el abandono del ser profundo. Progresivamente esta docilidad alcanza a todo. Cada vez más también, los distintos sectores de la persona* dejan de oponer resistencias a las mociones del Espíritu Santo.

Es, en suma, la clase de madurez equilibrada hacia la que debe tender, sin tensión excesiva, toda persona, todo Hermano y, con mayor razón, todo formador.

B) Preparación en relación con los formandos

465. La preparación antropológica y espiritual no concierne solamente al formador en sí mismo, sino también al formador en su relación con el formando. Por lo tanto sería necesario tener como referencia algunos aspectos psicológicos y espirituales:

1. Aspectos psicológicos

466. El trabajo de análisis sobre sí mismo, realizado por el formador en la dimensión psicológica, le será útil para el conocimiento y asesoramiento del joven formando, sobre todo en lo relativo a la afectividad y conocimiento del “yo”.

467. Prestará atención a las etapas de la evolución de la pPersona:etapas evolutivas, las considera el formador 66Bersona, profundizando más en aquella en la que se hallan los formandos que le serán confiados.

468. El familiarizarse con algunos métodos de investigación psPsicológica:investigación Ps. métodos necesarios al formaicológica le ayudará en su trato con los formandos y en su colaboración con un asesor psicólogo; por ejemplo, en la aplicación de ciertos tests de personalidad y de otros métodos de análisis conformes con una sana antropología* de la vocación cristiana.

2. Aspectos espirituales

469. En el campo espiritual, el formador adquirirá competencia y habilidad para la iniciación, el discernimiento y la animación.

470. La iniciación* se refiere principalmente a la relación con Dios, es decir, a la vida de fe, a la oración y a la conversión. Necesita conocer las etapas de la vida espiritual: sus etapas conocidas por el formador 66Bda espiritual, muy especialmente las de los principiantes y de quienes están ya en camino. En relación con estas etapas, tendrá que aprender cómo se inicia a uno en la meditación, en la oración litúrgica y comunitaria, y también cómo se inicia en los “*ritos de transición*”, cuando se trata de entrar en una vida nueva, por ejemplo, inspirándose en ritos litúrgicos.

471. El discernimiento* es a la vez espiritual y vocacional. El espiritual se refiere ante todo a la vida en el Espíritu Santo. Por ello, el formador debe conocer:

- la pedagogía de Dios en la Biblia: pedagogía de Dios en la B., para el formador 66Biblia;
- los dones del Espíritu Santo: sus dones conocidos por el formador 66Aritu Santo (1Co 12, 11);
- los signos de la acción de Dios (Ga 5, 22-23);
- los indicios del mal: del mal, conocido por el formador 66Aritu del mal: incitación a la tristeza, al miedo, a la duda y al desánimo.

472. El discernimiento vocacional concierne a los criterios de vocación. Ver los capítulos de la *Guía* sobre la pastoral vocacional y la formación inicial (cf números 103, 104, 176, 241 y 324).

473. La animación: comunitaria, técnica para el formador 66Bión también atañe a la comunidad. ¿Cómo crear relaciones interpersonales en un ambiente de libertad, espontaneidad, respeto, ayuda mutua y responsabilidad?

Preparación doctrinal

474. El contenido de esta preparación será un conocimiento de la vida religiosa que tiene sus raíces principalmente en la historia de la salvación, la historia de la Iglesia, en la evolución de la vida religiosa, en los Padres de la Iglesia y del desierto, en los concilios y en los signos de los tiempos*.

A) La historia de la salvación

475. Para un formador, es fundamental conocer los principales elementos de la revelación y profundizar en algunos de sus aspectos:

- *La alianza:* Alianza creadora, alianza con Abrahán y sus descendientes, con Moisés y el pueblo de Israel, con los jueces y con David; alianza en la época de los reyes, durante y después del exilio, y la nueva alianza en Jesucristo.
- *Los Profetas: estudiados y leídos por el formador 67A profetas:* Isaías, Jeremías, Ezequiel, Amós, Osés, Joel, Sofonías, Zacarías y Miqueas.
- *Los salmos: estudiados por el formador 67A lmos* y los pobres de Yavé, los libros sapienciales.
- *El misterio de Jesucristo: estudiado por el formador 67A esucristo:* Encarnación, infancia en Nazaret, bautismo y tentaciones, proclamación del Reino (parábolas, curaciones, bienaventuranzas), misterio pascual...
- *La persona y la misión de María: estudiada por los formadores 67A rí María: Madre de los discípulos, estudiada por el formador 67A rí María: Madre de los discípulos,* el fiat y el advenimiento del Reino, Caná y la proclamación del Reino (la escucha de la palabra), la Madre de Jesús en el Calvario, orando en el Cenáculo, la Madre de los discípulos de Jesús en la Iglesia y la Madre de la Iglesia;
- *El nacimiento y expansión de la Iglesia: su historia, orígenes, estudiados por el formador 67A osia:* (Hechos de los Apóstoles, Epístolas), la función del Espíritu, los Sacramentos...
- *La escatología:* el Apocalipsis, Daniel...
- *La comunión de los Santos.*

B) La Iglesia del Vaticano II

476. A través de los textos del Concilio y los principales documentos postconciliares.

477. Constituciones:

- *Dei Verbum*, sobre la revelación,
- *Sacrosanctum Concilium*, sobre la liturgia,
- *Lumen Gentium*, sobre el misterio de la Iglesia,
- *Gaudium et Spes*, sobre la Iglesia en el mundo de hoy,

y el *Código de Derecho Canónico: el Código estudiado por los formadores* 67 *Becho Canónico*.

478. Decretos y declaraciones: sobre los obispos y los sacerdotes, sobre los seglares, las misiones, el ecumenismo, la educación cristiana y la libertad religiosa.

479. Encíclicas: estudiadas por los formadores 67 *Aílicas* y *exhortaciones apostólicas:*

Ecclesiam Suam, sobre el diálogo;

Evangelii Nuntiandi, sobre la evangelización;

Marialis Cultus, sobre el culto mariano en nuestros días;

Populorum Progressio, sobre la justicia social;

Sollicitudo Rei Socialis, en el 25º aniversario de la *Populorum Progressio*;

Redemptor Hominis y *Dives in misericordia*, sobre la figura de Cristo;

Catechesi Tradendae, sobre la catequesis;

Redemptoris Mater, sobre María y la vida de la Iglesia peregrina;

Dominum et Vivificantem, sobre el Espíritu Santo;

Familiaris Consortio, sobre la familia;

Laborem Exercens, con ocasión del 90º aniversario de la *Rerum Novarum*;

Mulieris Dignitatem, sobre la dignidad y la misión de la mujer;

Christifideles Laici, sobre la vocación y la misión de los seglares;

Redemptionis Donum, dedicada a los religiosos y religiosas, sobre su consagración, etc.

480. Sínodo de 1985: 20 años después del Concilio y otros documentos de la Iglesia universal y de la Iglesia local.

C) La vida religiosa

481. Los textos del Concilio y del postconcilio:

Lumen Gentium (Capítulo VI);

Perfectae Caritatis y *Ecclesiae Sanctae*, su decreto de aplicación;

Evangelica Testificatio;

Elementos esenciales de la enseñanza de la Iglesia sobre la vida religiosa (CRIS, 1983);

Documentos sobre la formación, especialmente: *Orientaciones sobre la Formación en los Institutos religiosos* (Roma, 1990) y también todo lo referente a la renovación adaptada de la vida religiosa, sobre todo en el país donde se halla el formador.

D) Los signos de los tiempos*

482. Se los podrá agrupar en torno a tres series de acontecimientos:

— *Nuevos retos para la Iglesia: en los tiempos actuales, estudio para los formadores: amenaza nuclear y violencia, progreso de las ciencias biológicas, mutación de los valores morales, injusticia y pobreza, secularismo e indiferencia religiosa, feminismo, ecología...*

— *La renovación en el Espíritu Santo: en la Iglesia actual, carismáticos... 67Díritu Santo: movimientos carismáticos, nuevas comunidades, comunidades eclesiales de base, etc.*

— *Sensibilidad por los Derechos humanos: los formadores sensibilizados ente ellos 67Drechos humanos: “El hombre es el primer camino y el camino obligado de la Iglesia” (Juan Pablo II, Redemptor Hominis, 13). La Iglesia es “experta en humanidad” (Discurso de Pablo VI en la ONU).*

Preparación marista

483. Esta preparación ha de cuidarse con el mayor esmero, ya que de ella depende, en gran parte, la transmisión del patrimonio: su transmisión depende de los formadores patrimonio marista. Podemos concretarla en tres aspectos principales: visión clara de la identidad marista, descubrimiento de Marcelino Champagnat como modelo de formador, y una atención especial a algunos aspectos pastorales, de manera especial al contacto con los más necesitados.

A) Visión clara de la identidad marista

484. *El acercamiento histórico* parte del Fundador: deben conocerlo los formadores Fundador y de los primeros Hermanos, en el marco de su época, para seguir luego la andadura del Instituto: debe ser conocido por los formadores Atuto bajo los diferentes gobiernos, centrándose especialmente en los últimos capítulos generales: últimos, estudiados por los formadores Aulos generales y en la historia marista local. Bueno es descubrir de qué modo el carisma* original se ha desarrollado, recortado en algunos aspectos, enriquecido en otros.

485. *El acercamiento espiritual* se condensa en una asimilación profunda de las Constituciones: asimiladas profundamente por los formadores Atuciones y en el conocimiento del conjunto formado por el Derecho Propio y los diversos documentos del Instituto, como las Circulares, Cuadernos Maristas... Abarca, pues, los elementos siguientes:

— carisma: del Fundador y del Instituto, estudiarlo los formadores del Fundador y carisma del Instituto;

— la vocación marista, es decir, espiritualidad y Espíritu: marista, estudiarlo los formadores Aespíritu marista, modo de vivir la consagración, oración, comunidad...

— la misión marista: deben conocerla los formadores Asión marista que se ejerce a través de las tareas, empleos y funciones y que es común a todo el Instituto y a todas las comunidades;

— la formación marista;

— el gobierno marista, o sea, el servicio de la autoridad.

486. En realidad, se trata del patrimonio marista: qué es patrimonio espiritual que es el compendio de las intenciones del Fundador y de las “*sanas tradiciones*” (PC 2b) portadoras de espíritu, vida y experiencia.

B) Descubrimiento del Padre Champagnat como modelo de formador.

487. Nuestro Fundador: sus dotes como formador 68Aador, efectivamente, recibió dotes excepcionales de formador. “*El éxito de su Instituto me parece maravilloso, especialmente al recordar los toscos elementos que hubo de emplear al principio, y de los que logró hacer, en la mayoría de los casos, Hermanos instruidos y piadosos*” (Testimonio del abate Claudio María TISSOT, *Témoignages sur M. Champagnat, Proceso diocesano, transcripción de A. Carazo, Roma, 1991, vol. I, pág. 208*). Cinco rasgos parecen ser los más característicos de Marcelino Champagnat como formador:

488. *La experiencia del amor: a Jesús y María, experiencia del formador 68Bor de Jesús y de María para sí mismo y para los demás.*

Las Constituciones, ya al comenzar (C 2), ponen de relieve dicha experiencia. Más adelante, dicen expresamente: “*Los formadores para su misión, se inspiran en María y de Ella aprenden a acompañar*

a los formandos con amor, perseverancia y discreción” (C 107; cf Cartas nº 210).

489. *La preocupación por lo esencial,*

que podemos comprobar en tres aspectos:

— los criterios de admisión: criterios del Fundador para la A. 68Bisión: “*La grande y, puedo decir, la única condición que se necesita para ingresar en nuestra comunidad, además de salud robusta, es la buena voluntad y un sincero deseo de agradar a Dios*” (Carta al Sr. Labrosse, futuro H. Luis María, Cartas, nº 23);

— el sentido profundo de la consagración: a Dios, según idea del Fundador 68Bgración a Dios, de la oración, de la liturgia, de la presencia de Dios y del celo apostólico;

— la formación en la virtud: sólida, idea del Fundador sobre ella 68Btud sólida: “*Por eso, en sus enseñanzas insistía continua y machaconamente en la humildad, la pobreza, la mortificación y demás virtudes que liberan al hombre de sí mismo y de los defectos que se ocultan en lo más profundo del alma: como el apego a la voluntad propia, la vanidad, la autosuficiencia, la pereza y todo lo que halaga a la naturaleza*” (Vida, parte II, cap. XVI, página 456).

490. *Compromiso personal o ejemplo.*

“*El Hermitage es un paraíso, se reza, se trabaja, se ama, se observa silencio y el Padre Champagnat: su buen ejemplo, según el Proceso informativo 68ampagn Champagnat: su amor a los Hermanos, es sus cartas 68Aat es siempre el primero en todo, el más ejemplar de todos: arrastra a todo el mundo por el amor y la veneración que se le profesa*” (Témoignages, o. c., vol. I, pág. 228, testimonio del H. Romain, citando a Gabrielle Fayasson). Sus cartas rezuman amor a los Hermanos, benevolencia, incluso con los más difíciles (cf Cartas nº 49).

491. *Creación de un ambiente de familia: espíritu de F. creado por el Fundador 68Ailia en la comunidad.*

Para este punto basta hacer referencia a las Constituciones:

— sobre el espíritu de familia y espíritu de los orígenes (C 6 y 49);

— sobre la presencia de María, la Madre, en las comunidades (C 48);

— sobre “*la estrecha comunión con la Provincia y el Instituto*” (C 107).

492. En sus cartas: del Fundador, su amor, su preocupación 68Bartas, el Padre Champagnat se preocupa por mantener lazos de unión entre las comunidades, dando noticias de unos y otros, mandando rezar por las necesidades del momento: vocaciones, enfermos, Hermanos que parten para Oceanía...

493. La comunidad de formación, por fidelidad a la tradición marista, intenta traducir hoy también el espíritu de participación de la primera comunidad marista en la fundación del Instituto (cf HMH, 25).

494. *El arte de la corrección: el Fundador modelo para los formadores* 68 *Brección y del acompañamiento: cómo lo ejercitaba el Fundador, según H. Franñamiento.*

“Trataba, el Padre Fundador, de insinuarse primero en el ánimo del culpable, ganarse su corazón y hacerle reconocer su falta. Luego le sugería con mucho afecto los medios oportunos para enmendarse” (Vida, parte II, cap. XVI, pág. 449).

495. “La dirección espiritual no consistía en muchas palabras. Frecuentemente bastaba una caricia paternal, una palabra, la misma repetida varias veces, pero, pronunciada por él, llegaba al fondo del alma, para hacer brotar el arrepentimiento, el amor a Dios, el deseo de mejorar. Cuántos, a su lado, hallaron la paz, la confianza y la dicha” (H. Fra Francisco: el H. F. habla del acompañamiento del Fundador Francisco, Manuscritos, vol. VIII, pág. 414-416, Postulación, Roma).

C) Aspectos pastorales

496. Atención especial a algunos aspectos pastorales que adoptan formas distintas, según el país y la situación local. Por ejemplo:

— *La experiencia de la misión marista: para con los más necesitados, y formadores* 68 *Ción marista*, especialmente por la cercanía con los más necesitados.

— *El sentido y los aspectos misioneros* Misioneros: *aspectos M. de la vocación, y formadores* 68 *Cneros de la vocación marista*. Tenemos una buena base en las Constituciones (C 90 y 91) y en el documento del 17º Capítulo General sobre la Formación.

— *La reflexión teológica sobre la inculturación: y formadores* 68 *Aculturación** y las aplicaciones concretas a la vida marista: consejos evangélicos, oración, comunidad, apostolado.

— *El anuncio de la Buena Noticia:* la participación de los formados en la catequesis: pedagogía marista y formadores 68 *Cesis*, la liturgia, etc., según la pedagogía marista.

ESTRATEGIA

Formación unificada

A) Elección de centros

497. Para completar su formación, el futuro formador estará atento para escoger Centros u Organismos que le proporcionen una formación unificada, a la vez psicológica y espiritual. Pero el indispensable complemento marista, solamente nuestro Instituto: da al formador los elementos maristas 69 *Atituto* puede proporcionárselo.

B) Experiencia práctica

498. Es conveniente que viva al Casa de formación: experiencia necesaria al formador 69 *Bgunos* años en una casa de formación. Casa de formación: experiencia necesaria al formador 69 *BE* en plena actividad, el Hermano manifiesta y robustece sus cualidades. Se adiestra en contacto con la realidad y la experiencia. Se ejercita en la labor de equipo.

C) Comunidad de formación

499. Para que la comunidad de formación y formadores cumpla su cometido, se requieren algunas condiciones. El Superior de comunidad de formación, superior de la comunidad tendrá preocupación y capacidad para animar al equipo de formadores y a los otros Hermanos de la comunidad, como religiosos y como formadores maristas. Éstos deben tener la misma preocupación y desarrollar el sentido del trabajo en equipo (C 107). Para conseguir este espíritu, se necesita informar, motivar, tener encuentros frecuentes y al final hacer una evaluación sobre todo ello. En estas reuniones,

los Hermanos compartirán sus valores humanos, religiosos y maristas, sus alegrías y dificultades como formadores y su modo de ver a los formandos. En una palabra, podrán realmente ayudarse en la tarea que el Instituto les confía. Podrán dar mejor cuenta de ello a las demás comunidades de la Provincia y C. de formadores y así despertar el interés y la participación de todos los Hermanos (C 106). De este modo, la comunidad de formación y C. de la Provincia de formación estará más unida y será más solidaria y más formadora, no sólo para los jóvenes, sino también para los mismos formadores.

MEDIOS

Formación previa y formación permanente

500. Entre los medios que se deben usar para la preparación de formadores, cabe distinguir los medios de formación previa para el formador que todavía no ha empezado su labor y los medios de formación permanente para el que ya está desempeñando tal función.

A) Medios de formación previa

501. Son necesarios los conocimientos doctrinales y técnicos, pero la prioridad debe darse al acompañamiento* personal.

502. *Acompañamiento personal:*

Por medio del acompañamiento para la formación de formadores el acompañamiento personal, el futuro formador logrará conocerse más objetivamente y asimilar de veras cuanto va a recibir o vivir. Robustecerá así su vocación religiosa marista.

503. Dicha experiencia de acompañamiento ha de abarcar tiempos de evaluación personal, tiempos de espiritualidad intensa, como algún retiro dirigido, y la estancia en Nuestra Señora del Hermitage: estancia necesaria para formadores el hermitage para llenarse del espíritu del Fundador: los formadores lo estudian en el Hermitage y de los primeros Hermanos. Tendrá que durar lo conveniente para permitir al formador repetir el camino de los peregrinos de Emaús: llamados a morir para resucitar.

504. *Competencia doctrinal y profesional*

Medios para adquirirla:

— Cursos doctrinales sobre la historia de la salvación, la Iglesia, la vida religiosa, los signos de los tiempos, sobre los Padres del desierto: estudiados por los formadores y Padres del desierto, los Padres de la Iglesia y otros autores espirituales (cf números 474 a 482);

— La asimilación de los Documentos maristas: asimilados por los formadores 70Btos maristas: *Constituciones y Estatutos, Guía de Formación, Circulares*, completado todo ello con libros y documentos de nuestros orígenes, los resultados de las investigaciones sobre ellos y sobre nuestra historia y la lectura de los autores que están en las fuentes de nuestra espiritualidad marista: sus fuentes, estudiadas por los formadores 70Bidad marista: Francisco de Sales, Olier, Bérulle...

— Tiempos de formación para conocimientos más especializados: sobre el discernimiento* espiritual y los criterios de vocación; sobre la entrevista personal: y otras técnicas de formación, estudiarlas 70evista personal, la dirección espiritual y el acompañamiento; sobre las técnicas de conocimiento de la personalidad y de animación de grupos: y otras técnicas para formadores 70Aimación de grupos.

B) Medios de formación permanente

505. El trabajo de formación nunca se concluye. Es necesario, continuarlo sin interrupción. Los principales medios de que disponen los formadores son los siguientes:

506. *El acompañamiento* del formador:* La entrevista o la dirección espiritual: necesaria para formar a los formadores 70Bión espiritual con una persona competente y experta. Pues hasta el formador necesita dejarse acompañar y consolidar en los caminos del Señor. El diálogo con el Hermano Provincial forma parte de este acompañamiento, para discernir mejor las llamadas de Dios. El conocimiento de los grandes directores espirituales del pasado y del presente es una ayuda complementaria muy valiosa.

507. *Los encuentros: entre formadores, sirven para formarse 70Btros regulares entre formadores:* en la comunidad, en la Provincia, en la Iglesia de la nación y entre Provincias maristas.

508. *Un período anual de descanso y de renovación: espiritual y descanso anual de los formadores 70Bnovación* espiritual* que le permita igualmente reanudar el contacto con la realidad de la Provincia. Tras seis años de actividad, sería necesario un descanso más prolongado.

509. *Durante el año, un apostolado: de los formadores compatible con su labor 70Btolado complementario,* poco absorbente, para que sea compatible con su tarea esencial de formador.

ARTÍFICES

El formador, el Hermano Provincial, la comunidad

510. La responsabilidad de la preparación de los formadores incumbe en primer lugar al propio formador, luego al Hermano Provincial y a la comunidad.

A) El formador

511. El propio formador es, evidentemente, el primer interesado. En él, más que en otro cualquiera, se requiere una condición básica para aprovechar plenamente su formación: que ponga empeño en progresar, que no sea sólo deseo de conocer más y de enriquecerse doctrinalmente. Lo que más le ha de hacer madurar en su responsabilidad de formador es su capacidad de crecimiento humano y espiritual, de dar y de recibir, y de perfeccionar su sensibilidad, delicadeza, compasión, disponibilidad y docilidad al Espíritu Santo.

512. Por otra parte, la multiplicidad de estudios y experiencias puede fragmentar su personalidad marista: y experiencias y estudios múltiples, riesgos 71 Asonalidad marista, en vez de unificarla. A este respecto, deberá estar muy atento a las teorías y técnicas que adquiere y a las espiritualidades: con las que se encariña el formador 71 Alidades con las que se encariña. Es posible que encubran presupuestos contrarios, parcial o totalmente, a la visión cristiana del hombre.

513. En cuanto a espiritualidades: de otras familias religiosas para los formadores 71 es de otras familias religiosas, se puede recurrir a ellas en la medida en que sean compatibles con la nuestra.

B) El Hermano Provincial

514. Es “*el primer responsable de esta formación*” (C 106). A él corresponde, con su Consejo, prever y preparar los formadores que asegurarán la continuidad en la formación de la Provincia.

C) La Comunidad

515. La comunidad de formación tiene también un papel importante que desempeñar (cf nº 501). La comunidad por su estilo de vida, ayudará a los futuros formadores a integrar los diversos aspectos de la vida marista en la experiencia cotidiana.

APLICACIONES PRÁCTICAS

El Plan del Gobierno General

516. Los Superiores mayores son los responsables de la preparación de los formadores. Les deben asegurar una adecuada formación y una actualización periódica (C 108). Debido a ello, les toca establecer las estructuras necesarias, teniendo en cuenta las diversas etapas (prenoviado, noviciado, postnoviciado y formación permanente):

- tanto a nivel general,
- como a nivel provincial e interprovincial.

517. La experiencia muestra los beneficiosos resultados de los cursos organizados para Maestros de novicios: experiencia beneficiosa de cursos de formación 7 Maestros de novicios y Responsables de postulantes. Se debería proseguir el esfuerzo en este sentido y repetir tales cursos con intervalos regulares.

LÉXICO

A C O M P A Ñ A M I E N T O

El acompañamiento tiene una doble finalidad: primeramente ayudar al candidato a conocerse y a reconocer la presencia de Dios en su vida, a descubrir lo que Dios le pide, a encontrar, apreciar y asimilar los valores humanos y evangélicos y a obrar de acuerdo con ellos. En

segundo término, permitir al Instituto, por la mediación del acompañante, conocer al candidato. Un adecuado acompañamiento se realiza a dos niveles: personal y comunitario.

Acompañamiento de la persona: A nivel personal, el acompañamiento se realiza especialmente a través de la entrevista personal, con una frecuencia regular, y por el proyecto personal del candidato.

Acompañamiento del grupo (comunitario): A nivel comunitario, el acompañamiento se realiza principalmente por la calidad de vida de la comunidad, su organización (proyecto comunitario y su evaluación), la comunicación y especialmente por los encuentros sistemáticos.

A N T R O P O L O G Í A

Conjunto de disciplinas que se interesan por el hombre en sus diferentes aspectos (fisiológico, psicológico, social, etc.) y que ayudan a hacerse una concepción global de él.

Para un cristiano, la concepción del hombre está fundada en la eminente dignidad de la persona humana, creada por Dios a su imagen y llamada por Él a participar de su vida divina. Esta visión cristiana tiene en cuenta también el pecado del hombre y el medio que Dios ha puesto a su disposición para entrar en la vía de la salvación abierta por Jesucristo. *"Dios se ha hecho hombre para que el hombre se haga Dios"*, dice San Ireneo, obispo de Lyon, hacia el año 200.

A S P I R A N T E

Con esta palabra designamos al joven que desea conocer la vida marista para comprometerse eventualmente con ella. Tiene el mismo significado que *candidato*.

B L O Q U E O

Comportamiento caracterizado por una negativa o una incapacidad aparente para proseguir un aprendizaje y para reaccionar ante una situación.

C A N D I D A T O

¿Cómo se presenta el candidato a la vida marista? Todo candidato, de cualquier raza o cultura posee fuerzas que le llevan al bien y a vivir los valores evangélicos y otras fuerzas que le empujan a realizar los propios deseos y tendencias, centrándose sólo en sí mismo. Vive una dualidad. A veces, con sus actitudes y conducta, rechaza los valores. Por ello, el Señor nos advierte: *"No es el que me dice: ¡Señor, Señor!, el que entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre del Cielo"* (Mt 7, 21).

Cristo llama fuertemente la atención a los apóstoles sobre la realidad profunda del corazón humano (Mc 7, 14-23). San Pablo, por su parte, reconoce en sí mismo una división interior que le lleva, al mismo tiempo a querer el bien y a realizar el mal (Rm 7, 14-25).

El documento conciliar *Gaudium et Spes* nos muestra la misma realidad con estas palabras: "Los desequilibrios que aparecen en el mundo actual están unidos a un desequilibrio más profundo, es el que tiene su raíz en el corazón del hombre. Es dentro del mismo hombre donde muchos elementos se confrontan. De hecho, por una parte, como creatura, experimenta de muchas formas los propios límites. Por otra parte, se siente limitado en sus aspiraciones y llamado a una vida superior... Por todo ello, sufre en sí mismo una división, de la cual provienen tantas y tan grandes discordias en nuestra sociedad" (GS 10; cf St 4, 1-3).

Todo lo que antecede confirma la realidad ontológica del hombre: no es totalmente libre. Debe trabajar para hacer crecer su libertad interior, respondiendo a la gracia y superando todo lo que le condiciona, de una manera consciente o inconsciente. En la medida en que logra obrar libremente, van apareciendo los frutos del Espíritu Santo; sus actitudes y su conducta llegan a ser coherentes con los valores del Evangelio (Ga 5, 22-24). Es la vida del Espíritu. Pero, si no llega a superar las fuerzas que se oponen a la libertad, los frutos de la carne aparecen (Ga 5, 19-21). Sus actitudes y su conducta son incoherentes con los valores evangélicos.

Esta es la realidad de cada candidato que llama a nuestras puertas. A pesar de lo cual, Dios no cesa de motivarlo para que se acepte, se supere y se convierta al Evangelio (Mc 9, 39; C 96) para enviarle en misión.

C A R I S M A

Este término, que significa "gracia", "don", viene empleado para describir el don, o los dones particulares, que una persona ha recibido para que lo haga crecer y lo ponga al servicio de los demás, en la Iglesia. Así, se habla del carisma de Marcelino Champagnat como fundador, carisma que se continúa en el Instituto (C 2).

C U L T U R A

Entendemos por cultura no solamente el grupo humano en sí mismo (dato etnográfico) ni tampoco el conjunto de la actuación sobre la naturaleza o las diversas expresiones del espíritu humano (arte, ciencia, técnica). El término cultura dice relación con el conjunto de sentidos y significados, de valores y modelos subyacentes o incorporados a la acción y a la comunicación de un grupo humano o de una sociedad concreta, y considerados por ellos mismos como expresiones propias y distintivas de su realidad humana.

C U R A I N T E R I O R

Hace referencia al interior de la persona, donde se hacen presentes la división, los límites y los desequilibrios (cf GS 10). Pero, además, las diversas fases de la historia de un individuo dejan tras sí huellas que conservan fuertes cargas afectivas y que posteriormente pueden manifestarse en la vida. De esta forma, en la historia de una persona

pueden aparecer retrasos en el desarrollo, formas de *regresión*, o bien *desajustes* y *conflictos* y aún auténticas *desviaciones*. Todas estas formas de comportamiento son expresiones de una inmadurez psíquica que hace difícil el camino hacia la madurez espiritual. El proceso de conocimiento, aceptación, superación, integración o conversión de todos estos comportamientos señalarán el camino de la cura interior.

D I S C E R N I M I E N T O

El discernimiento indica una actitud que "*busca asegurar que nuestras acciones y nuestro ideal de vida estén en armonía con el querer de Dios en el mundo. En el conjunto de decisiones que debemos tomar cada día y en las opciones que estamos llamados a realizar, tratamos de permanecer solidarios con el plan de Dios sobre nosotros y sobre el mundo. Tal actitud y nuestro propio esfuerzo tienen como fundamento la convicción de que el Espíritu Santo está presente y nos guía... (cf GS 11).*" (Circ *El Discernimiento*, H. Charles Howard, vol. XXIX, 3, 1988, p. 114).

Discernimiento personal: Por medio del discernimiento personal ponemos bajo la mirada de Dios nuestras relaciones, opciones, trabajo, oración y toda nuestra vida para ver si todo viene de Dios y nos lleva a Él o si nos movemos por otro espíritu que nos aleja del cumplimiento de su voluntad. La revisión de la jornada nos ayuda a hacer este discernimiento personal (C 72).

Discernimiento comunitario: El seguimiento de Cristo dentro de la vida marista tiene un componente comunitario que es esencial. Por ello, las comunidades deben habituarse a un discernimiento sobre su vida y su apostolado. Los criterios para este discernimiento están señalados en las Constituciones, número 43.

E S T R U C T U R A C I Ó N P E R S O N A L

Se relaciona con los procesos de maduración. Se refiere al hecho de pasar progresivamente desde la desorganización psíquica, característica de los primeros años de la vida, a la coherencia, responsabilidad y creatividad de la edad adulta, y de ser capaz de afrontar los problemas y asumir las responsabilidades de modo racional.

Esta estructuración personal se caracteriza por la armonía entre todos los elementos de la personalidad del individuo. Dicho de otro modo, por la capacidad de reunir las debidas condiciones psicológicas que lleven al equilibrio físico y psíquico, y de afrontar con serenidad las situaciones nuevas de la vida.

I D E N T I F I C A C I Ó N

Proceso que consiste en dejarse influenciar por un agente (persona o grupo), fundamentado en el hecho de que la relación con ese agente permite al individuo definirse mejor a sí mismo. Si tal influencia no

lleva a la maduración de la persona, resulta una identificación negativa.

Aplicada a la vocación religiosa (identificación de la vocación), la identificación es el proceso humano y espiritual de búsqueda de identidad que desemboca en el descubrimiento de los valores evangélicos y en el *seguimiento de Cristo* como referente de la existencia.

I N C O N S C I E N T E

Lo que es consciente es directamente accesible al conocimiento, mientras que lo que es inconsciente sólo lo es indirectamente, por inferencia. Se deduce la existencia de influencias inconscientes cuando las razones o las motivaciones del comportamiento expresadas por una persona no concuerdan con su manera de pensar y de obrar. El inconsciente se conoce indirectamente, a través de sus efectos. Estudios serios de psicología han probado la existencia de lo inconsciente. Por lo demás, es una realidad reconocida y aceptada.

I N C U L T U R A C I Ó N

Este término teológico tiene una connotación antropológica y cultural. La inculturación designa el proceso activo que se origina en la cultura que recibe la revelación a través de la evangelización y que la comprende y la expresa según su peculiar modo de ser, de actuar y de comunicarse. Implica, por lo tanto, una relación entre fe y cultura, realidades éstas que abarcan la totalidad de la vida y de la persona humana, en el plano individual y en el comunitario. La inculturación no es un acto, sino un proceso que supone e incluye historia y tiempo. Es un proceso activo que exige acogida recíproca y diálogo, conciencia crítica y discernimiento, fidelidad y conversión, transformación y crecimiento, renovación e innovación.

I N I C I A C I Ó N

El término iniciación designa el proceso que permite a una persona hacerse miembro de un grupo o de una comunidad. Describe ordinariamente unos "ritos de paso" que culminan en el reconocimiento público de que el iniciado ha dado ese nuevo paso y ha adquirido una nueva identidad social, con todos los derechos y responsabilidades que de ella se derivan.

El estudio de tal proceso, según se produce en diversas situaciones sociales y religiosas, ha llevado a distinguir tres estadios clásicos, que parecen ser universales:

- La separación (cf despojarse *del hombre viejo*, Ef 4, 22).
- La soledad (cf el Espíritu conduce a Jesús *al desierto*, Mt 4, 1).
- La reintegración (cf revestirse *del hombre nuevo*, Ef 4, 24).

El iniciado es siempre acompañado por un "padrino", y el "paso" se realiza en compañía de otros iniciados que contraen con él una amistad

profunda. Muchos de los ritos y de los símbolos empleados representan la muerte y el renacimiento. Así es como los adolescentes se convierten en adultos en las sociedades tradicionales. Para ellos, la iniciación requiere el conocimiento de la sabiduría tradicional y unas pruebas que demuestren su valor y su rectitud.

En la Iglesia se ha recuperado ese modelo en el rito de iniciación de los adultos. Los catecúmenos tienen un estatuto aparte, que les conduce finalmente al bautismo el día de Pascua. Este rito exterior es la imagen de un camino interior de conversión. En la vida religiosa marista, este rito se cumple especialmente en el prenoviciado, en el noviciado y en el postnoviciado. El noviciado insiste especialmente en la fase del aislamiento. La persona se encuentra entre lo que ha sido y lo que va a ser. Es un tiempo de estancia en el umbral, un tiempo para la soledad, para hacer la experiencia de los valores esenciales de la comunidad y para aprender a integrarlos. La primera profesión es una declaración pública, no sólo del joven, sino también de los Hermanos de la comunidad. El novicio cambia de estado, para convertirse en Hermano, dispuesto a comprometerse en la misión del Instituto.

I N S E R C I Ó N

El término inserción se ha incorporado poco a poco, especialmente a partir del Concilio Vaticano II, en el lenguaje de la teología pastoral, de la vida religiosa y de la misiología, en las que es usado con frecuencia.

El Vaticano II lo usa en el documento *Ad Gentes* como una metodología específica de la misión de la Iglesia. La reflexión sobre la situación social del mundo y la misión de la Iglesia ha venido empleando este término de un modo especial para significar el tipo de acción de la Iglesia con los pobres y marginados, mientras que la expresión "inserción cultural", de capital importancia en la misiología, ha sido sustituida por el término "inculturación".

Nuestras *Constituciones* (22, 58, 62 y 91) usan el vocablo inserción en una pluralidad de contextos: inserción del Hermano, por su consagración religiosa, en el misterio de la Iglesia; inserción de la comunidad en el medio social en que está establecida e inserción del Hermano en la comunidad marista. De este modo, el término inserción define una *actitud* y una *metodología*: el Hermano necesita insertarse en la comunidad marista y juntamente con ella integrarse en el mundo y en la Iglesia, para poder vivir plenamente su carisma y misión. La *Guía de Formación* usa este término frecuentemente y da su definición en los números 69 a 73, en el contexto propio de la formación marista. Siguiendo la tradición del Vaticano II y de las *Constituciones*, utiliza el término en toda su pluralidad significativa: comunitaria, apostólica, social y eclesial.

Como actitud, la inserción es necesaria en todo Hermano para que de verdad se dé en él el proceso de maduración que le llevará a la plenitud de la persona en Cristo. Siguiendo la dinámica de la Encarnación, esta actitud lleva al Hermano a la práctica del diálogo,

de la humildad y de las *pequeñas virtudes*, afirmando así su pertenencia transformadora a una comunidad marista y apostólica en el corazón de la Iglesia y en el mundo. En el contexto social, esta actitud hace más sólida en el Hermano una opción preferencial por los pobres.

Como metodología, la inserción es un elemento esencial de la formación: se convierte en una dinámica importante que actúa a través de la experiencia y de la acción y dentro de ellas. La tradición de gente práctica y activa, que nos viene a los maristas desde Marcelino Champagnat y su ejemplo como formador, hace de la inserción un aspecto imprescindible en el proceso de formación, tanto inicial como permanente.

I N T E G R A C I Ó N

Integración significa armonía dentro de la personalidad del individuo, armonía entre deseos, tendencias y pensamientos, ambiciones y proyectos, entre mentalidad y comportamiento. La integración se refleja tanto en la unidad de intención como en la unidad de acción. Se manifiesta en la capacidad para tomar decisiones frente a las dificultades que hay que superar. Personalidad bien integrada es aquella en la que las diversas características y necesidades de la naturaleza humana están organizadas en un todo que funciona como unidad. Así pues, el concepto de integración significa esencialmente unidad funcional.

P E R S O N A H U M A N A

El *individualismo* deriva de una exaltación del hombre considerado como ser aislado, dotado de una gran capacidad para la realización de sí mismo. Para progresar y crecer, el individuo se sirve de todo lo que existe fuera del hombre, utilizándolo como escala. Todo el mérito se concentra en el esfuerzo del individuo. Lo demás, las cosas, los otros seres humanos y hasta el mismo Dios, son considerados como simples medios para la realización del "yo".

El *colectivismo* es la antítesis del individualismo. Si para este último lo importante es el individuo, para el primero lo que cuenta es el grupo, la colectividad de los individuos, tomados como un conjunto, como un bloque. Fácil es concluir que, ideológicamente, el *individualismo* engendra el *liberalismo* y el *colectivismo* engendra el *socialismo*.

El equilibrio parece conseguirse en el *personalismo*. Aquí el hombre viene considerado como una persona, es decir un-ser-en-relación-de-comunión. Este ser llamado persona humana se realiza en la medida en que entra en relación de comunión. Esta relación es muy delicada. Supone, ante todo, respeto y atención.

Desde una visión cristiana del mundo, las cuatro categorías de seres con las cuales el hombre se pone en relación son: la naturaleza, él mismo, los demás y Dios. Esta última relación de comunión se encuentra en el origen de las otras y se sitúa en el centro. Dios es el centro de todo.

El *personalismo* está en el origen de lo *comunitario*. Contrariamente al *colectivismo*, para el que la comunidad no es más que una yuxtaposición numérica de "yoes", el *personalismo* considera la comunidad como el resultado de la interacción de las personas que la componen. La comunidad es el lugar de intercomuni6n de las personas. La comunidad engendra las personas y las personas engendran la comunidad. No se da la una sin la otra.

Aceptando que la persona humana es un nudo de relaciones de comuni6n y que estas relaciones varían en calidad, profundidad y extensi6n, no hay dos personas iguales. Esta diferencia esencial de las personas lleva a la unicidad de cada hombre. De aquÍ nace la idea de personalidad. La personalidad estÁ constituida por la suma de sus actitudes de comuni6n en relaci6n con las cuatro categorÍas de seres. Por lo tanto la persona humana es única e "irrepetible". Pero esto se deriva del hecho de que la persona humana es la suma de relaciones de comuni6n y no de su ausencia, como es el caso en el concepto *individuo*.

El Vaticano II y todo lo que de él se deriva, se inspiran en este *personalismo* cristiano. Nuestras Constituciones son prueba evidente.

En la prÁctica, el problema puede provenir de la confusi6n entre el concepto de individuo y el de persona. Esta confusi6n se hace evidente cuando se aplican los criterios de individualismo a la comunidad. La soluci6n no estÁ en buscar otra definici6n del hombre, sino en captar la profundidad del concepto de persona.

En el Instituto, antes del Concilio Vaticano II, la formaci6n habÍa, tal vez, privilegiado un cierto *colectivismo*. Después del Concilio, como consecuencia de una reacci6n de liberaci6n impregnada de individualismo, la formaci6n puso, en cambio, de relieve las diferencias individuales, fomentando un cierto egocentrismo, a través de la búsqueda de la propia realizaci6n, en detrimento de la comunidad. La *Guía de Formaci6n*, en su primera versi6n, trataba de solucionar el problema insistiendo en la relaci6n "yo-tú", lo que era ya un avance. En esta versi6n, la *Guía* propone un conjunto armonioso y equilibrado de las cuatro relaciones constitutivas de la persona humana e insiste claramente sobre la relaci6n fundamental, la que mira hacia Dios. Dicho de otro modo, la *Guía* se alimenta de un teocentrismo antropol6gico y no se centra en el hombre.

P O S T U L A N T E

Se llama así al candidato que cumple el tiempo de probaci6n, centrado en el discernimiento de su vocaci6n y siguiendo un programa adecuado. Este tiempo precede inmediatamente al Noviciado, con una duraci6n variable, en nuestro caso, al menos de seis meses.

P R O B A R

La *Guía* no emplea esta palabra en el sentido de poner al candidato en situaci6n de dar pruebas, de demostrar de lo que es capaz, sino más bien de ponerle en situaci6n de sentir, de comprobar por sí mismo, de descubrir lo que posee en su interior y lo que le mueve profundamente.

P R O F E S I Ó N

"La vida consagrada por la profesión de los consejos evangélicos es una forma estable de vivir, en la cual los fieles, siguiendo más de cerca a Cristo, bajo la acción del Espíritu Santo, se dedican totalmente a Dios, como a su amor supremo... Adoptan con libertad esta forma de vida los fieles que mediante votos... profesan los consejos evangélicos... y por la caridad a la que éstos conducen, se unen de modo especial a la Iglesia y a su misterio" (c 573). La profesión religiosa recuerda la profesión de fe de los mártires, profesión que ellos sellaban con el don de sus vidas.

P R O Y E C T O P E R S O N A L

El proyecto personal responde a una actitud personal con la cual se expresa lo que se quiere hacer con la propia vida. Es una ayuda en el crecimiento de la persona. Este proyecto parte de lo que uno realmente es y de aquello con lo que uno se identifica. Precisa los objetivos y los valores que se pretenden alcanzar e indica los medios eficaces para conseguirlos.

No tiene carácter estático, sino dinámico. No se hace de una vez para siempre. Es un proyecto en permanente revisión. El proyecto es camino.

En él se pueden distinguir: a) El *proyecto general*, que engloba toda la vida. Es la vida como proyecto. En este proyecto cada uno toma en sus manos las riendas de su propia vida, es artífice de su futuro y se siente responsable de sus decisiones. El proyecto es intrínseco a la vocación personal. b) El *proyecto particular*, que se centra en un punto al cual se presta una atención preferente. Selecciona prioridades y urgencias. Responde a un "yo, aquí y ahora". Es una forma de dinamizar algún aspecto importante del proyecto general.

En la vida religiosa, el proyecto personal nace de la necesidad de personalizar el itinerario de crecimiento y los medios para lograr la configuración con Cristo. Tiene relación con el proyecto comunitario. La consistencia de este último depende de la realización de los proyectos personales.

R E N O V A C I Ó N

Tiene relación con la formación permanente. La calidad de la vida consagrada, la vida comunitaria, la participación corresponsable en la vida del Instituto y la capacidad efectiva de responder a los desafíos del mundo contemporáneo con creatividad y arrojo, exigen a todos y a cada uno un proceso de crecimiento constante, de discernimiento, de apertura al Espíritu, de disponibilidad y de decisión. La renovación consiste en una actitud permanente de trabajar por conseguir todo lo anterior, empleando los medios y el tiempo necesarios. Es la búsqueda de la plena realización de la persona, "la madurez de la plenitud de Cristo" (Ef 4, 13).

S I G N O S D E L O S T I E M P O S

Los signos de los tiempos pertenecen a la pedagogía de la revelación y pueden identificarse con aquellos gérmenes de vida puestos en el mundo y en el corazón de cada persona, para que ésta pueda captar más fácilmente la acción del Espíritu que suscita constantemente fuerzas nuevas para que pueda llegar a la plenitud de todo lo creado.

Los signos de los tiempos pueden ser discernidos en todas aquellas aspiraciones y sucesos de la humanidad que determinan el progreso y orientan hacia la consecución de formas de vida más humanas. Cristo y la Iglesia son los signos permanentes de la presencia de Dios.

V A L O R I N T E G R A D O

Los valores son los ideales duraderos y abstractos de la persona. El valor es integrado cuando se adoptan comportamientos y modos de obrar que expresan o realizan tal valor.

V I D A U N I F I C A D A

Esta expresión se aplica a la vida espiritual e indica la unidad entre apostolado y oración. Así, a los religiosos dedicados al apostolado les recuerda que *"la acción apostólica forma parte de la naturaleza misma de la vida religiosa"* (PC 8).

Nuestras *Constituciones* hablan de la vida unificada como de la capacidad de armonizar la dimensión apostólica con la vida de oración y de comunidad (C 104). Tal unificación se consigue a través de la oración, que *"no se limita a los ejercicios de piedad ni se identifica con el trabajo apostólico"*, sino que *"es presencia y comunión con Dios, que se hace más cercano cuando atendemos a los demás"* (C 77).

El ejemplo de Cristo, cuyo alimento era hacer la voluntad de su Padre, es la referencia constante de una vida unificada. Se trata de encontrar a Dios sin abandonar el mundo.

C) Aspectos pastorales 79

ESTRATEGIA

Formación unificada 79

A) Elección de centros 79

B) Experiencia práctica 79

C) Comunidad de formación 80

MEDIOS

Formación previa y formación permanente 80

A) Medios de formación previa 80

B) Medios de formación permanente 80

ARTÍFICES

El formador, el Hermano Provincial, la comunidad 81

A) El formador 81

B) El Hermano Provincial 81

C) La Comunidad 81

APLICACIONES PRÁCTICAS
El Plan del Gobierno General 82

LÉXICO 83
ÍNDICE ANALÍTICO 91
ÍNDICE DE MATERIAS 110

ÍNDICE DE MATERIAS

SIGLAS DE LAS REFERENCIAS 2
PRESENTACIÓN 3

1

LA FORMACIÓN MARISTA

LA TAREA DE LA FORMACIÓN MARISTA	
La educación de la persona en su respuesta a la llamada a vivir el carisma marista.	7
A) Un acercamiento específico a Cristo en cuanto consagrado	8
B) Una forma privilegiada de servicio de Dios	8
C) Una espiritualidad propia	9
D) Opciones características	9
Formación integral de la persona .	10
A) Comunión con la naturaleza	10
B) Comunión con los demás	10
C) Comunión consigo mismo	11
D) Comunión con Dios	12
Itinerario de crecimiento personal	13
A) Lugares de crecimiento	13
B) Itinerario del crecimiento	14
Los artífices de la formación marista	15
A) El Espíritu Santo	15
B) María	16
C) Marcelino Champagnat	16
D) La Iglesia	17
E) La Comunidad	17
F) La persona en formación	17
G) La Familia	18
H) Los formadores y sus colaboradores	18
MEDIOS PARA LA FORMACIÓN MARISTA	
El acompañamiento	20
El discernimiento	21
La iniciación, la renovación y la oración	22

Los estudios	23	
A) La formación para el trabajo profesional		23
B) La pedagogía marista	23	
La inserción	24	
A) La inserción comunitaria	24	
B) La inserción apostólica	24	
C) La inserción social	24	
D) La inserción eclesial	25	
La etapas y la dinámica	25	
A) Las etapas	25	
B) La dinámica	25	
APLICACIONES PRÁCTICAS		
El plan provincial		26

2

LA PASTORAL VOCACIONAL

FINALIDAD

Doble finalidad	28
A) La pastoral vocacional	28
B) Las vocaciones maristas	28

CONTENIDO

Elementos antropológicos	28
A) La llamada de Dios	28
B) La tarea del acompañante	29
C) La elección	29
Elementos bíblicos y teológicos ...	29
A) Las vocaciones en la Biblia	29
B) La vocación personal	30
Elementos maristas	30
A) La relación con los demás	30
B) La relación con Jesús y María ..	30
C) La vida marista	30

ESTRATEGIA

Organización	31	
A) Plan provincial	31	
B) Equipo provincial	31	
C) Comunidades para la acogida	32	
D) Un responsable en cada comunidad	32	
Etapas de la realización y criterios de selección		32
A) Etapa del descubrimiento	32	
B) Etapa del acompañamiento	32	
C) Criterios de selección	33	

MEDIOS

Medios múltiples	34
A) La oración y la comunidad	34
B) El acompañamiento personal	35

C) Los movimientos apostólicos	35
D) Los medios de comunicación social		36

ARTÍFICES

Los artífices	36
A) Los candidatos	36
B) La familia	37
C) Los animadores vocacionales	37
D) Cada Hermano personalmente	37

APLICACIONES PRÁCTICAS

El plan provincial	38
--------------------	-------	----

3

EL PRENOVICIADO

FINALIDAD

Discernimiento de la llamada y crecimiento personal		40
A) Discernimiento	40
B) Crecimiento personal	40

CONTENIDO

Elementos antropológicos	41
A) El cuerpo	42
B) La inteligencia	42
C) La voluntad	42
D) La sensibilidad	43
La educación de la fe	44
A) Descubrir a Jesucristo	44
B) Relación con Dios	44
C) Puesta en práctica de los valores cristianos		44
Los elementos maristas	45
A) Espíritu marista	45
B) Educación mariana	45
C) Patrimonio marista	46

ESTRATEGIA

Organización del prenoviciado	46
A) La coordinación provincial	46
B) La coordinación regional	47
Etapas del prenoviciado	47
A) Sentido y exigencias de las etapas		48
B) Dos etapas bien diferenciadas	..	48

MEDIOS

El acompañamiento y el discernimiento de la vocación		49
A) Acompañamiento del candidato	...	49
B) El acompañamiento del grupo	51
C) Iniciación a la vida comunitaria		52

ARTÍFICES

El candidato, los formadores, la familia	52
A) El candidato	53
B) Los formadores	53
C) La familia	53

APLICACIONES PRÁCTICAS

El plan provincial	56
--------------------------	----

4

EL NOVICIADO

FINALIDAD

Doble aspecto	57
A) Un tiempo de iniciación	57
B) Tiempo de prueba	57

CONTENIDO

La conversión a Cristo	58
A) Según las Escrituras	58
B) Seguir a Cristo como María	59
C) Por el camino de las Constituciones	59
La formación integral de la persona, principalmente en sus expresiones maristas	60
A) Comunión con la naturaleza	60
B) La comunión con los demás	60
C) La comunión consigo mismo	61
D) Comunión con Dios	62
El conocimiento amoroso del Padre Champagnat y del Instituto	64
A) Conocimiento del P. Champagnat .	64
B) Historia del Instituto	65
C) Experiencia espiritual	65
Programa de estudios	65
A) Elementos bíblicos y teológicos	66
B) Vida religiosa	66
C) Instituto	66
D) Cultura general	66

ESTRATEGIA

Desarrollo del noviciado	67
A) Lugar	67
B) Modalidades del inicio del noviciado	67
C) Exigencias iniciales y progresivas	67
D) Duración	68
E) Períodos de actividad apostólica	68
Profesión temporal	68

A) Petición de admisión	68
B) Admisión a la profesión religiosa	68
C) Criterios de admisión	69
D) Celebración de la profesión temporal	70
Funcionamiento del noviciado	70
A) Noviciado provincial	71
B) Noviciado interprovincial	71
C) Internoviciado	71

MEDIOS

El acompañamiento	72
A) Motivaciones	72
B) Ambiente de oración	73
C) Formación integral	73
D) Acompañamiento del grupo	73
Períodos de actividad apostólica ..	74
Otros medios de formación	74
A) El trabajo manual	74
B) La inserción	75

ARTÍFICES

El novicio, su familia y los diversos formadores	75
A) El novicio	75
B) Su familia	76
C) El Maestro de novicios y sus colaboradores	76
D) La comunidad del noviciado	76

APLICACIONES PRÁCTICAS

El plan provincial	77
--------------------------	----

5

EL POSTNOVICIADO

FINALIDAD

Período de postnoviciado	79
A) Finalidad general	79
B) Formación para la misión.....	80
C) Aprendizaje apostólico	80

CONTENIDO

Completar las bases de la personalidad marista.	81
A) Los estudios teológicos y profesionales	81
B) El programa de estudios	81
Continuación de la formación marista integral	83
A) Valores que se deben interiorizar en la primera etapa	83
B) Valores que se deben interiorizar en la segunda etapa	84

ESTRATEGIA

Una comunidad estructurada	85
----------------------------------	----

A) Su duración	85	
B) Estructuración de la comunidad de formación		85
C) Colaboración interprovincial ...	85	
D) Elección de los centros de estudios	86	
E) Criterios para el programa de estudios	86	
Una comunidad apostólica	86	
A) Criterios para la elección de la comunidad		87
B) Antes de la profesión perpetua .	87	
La profesión perpetua	87	
A) Tiempo de preparación inmediata	87	
B) La solicitud de admisión	88	
C) La admisión y los criterios que la regulan		88
D) Celebración de la profesión	89	

MEDIOS

El acompañamiento	89
A) Discernimiento personal	89
B) Unificación de la propia vida ..	90
C) Proyecto personal	90
La renovación	91
A) Unificación y crecimiento	91
B) Complementos de crecimiento	91
La inserción apostólica	91
A) Experiencias apostólicas	92
B) Comunidad de vida	92

ARTÍFICES

El Hermano joven, los formadores y la comunidad	92
A) El Hermano joven	93
B) Los formadores y sus colaboradores	93
C) La comunidad	93

APLICACIONES PRÁCTICAS

El plan provincial	93
--------------------------	----

LA FORMACIÓN PERMANENTE

FINALIDAD

Doble finalidad	98
A) El desarrollo de la persona	98
B) La construcción del Reino de Dios	99

CONTENIDO

Cuatro núcleos fundamentales	100
A) Núcleo antropológico	100
B) Núcleo bíblico y teológico	101
C) Núcleo marista	102
D) Núcleo pastoral	102

ESTRATEGIA

Etapa del Hermano joven adulto	...	103
A) Características de este período		104
B) Contenidos de la formación	104
Etapa del Hermano de mediana edad		105
A) Características de este período		105
B) Contenidos de la formación	106
1. Entre los 35 y los 45 años	106
2. En torno a los 50 años.	107
Etapa del Hermano mayor	108
A) Características de este período		108
B) Contenidos de la formación	109
Observación: Establecimiento de ciertas estructuras		110
A) A nivel provincial	110
B) A nivel regional	110

MEDIOS

Medios ordinarios y medios ocasionales.		110
A) Medios ordinarios	111
B) Medios ocasionales	112

ARTÍFICE

A todos nos atañe	112
A) A nivel personal	112
B) A nivel comunitario	113
C) A nivel provincial y general	..	113

APLICACIONES PRÁCTICAS

El Plan de Gobierno General y Provincial		114
A) A nivel de todo el Instituto	..	114
B) Colaboración regional o interprovincial		114
C) Centros de renovación marista		115
D) El Colegio Internacional	116

7

PREPARACIÓN DE FORMADORES MARISTAS

FINALIDAD

Perfil del formador marista	118
A) Competencia doctrinal y psicológica		118
B) Destreza humana y espiritual	..	119
C) Experiencia marista comunicativa		119

CONTENIDO

Preparación antropológica y espiritual		120
A) Preparación de la persona del formador		120
1. Cuatro relaciones fundamentales		120
2. Tres núcleos de la madurez	121
B) Preparación en relación con los formandos		122
1. Aspectos psicológicos	122

2. Aspectos espirituales	123	
Preparación doctrinal	124	
A) La historia de la salvación ...	124	
B) La Iglesia del Vaticano II	125	
C) La vida religiosa	126	
D) Los signos de los tiempos	126	
Preparación marista	126	
A) Visión clara de la identidad marista		126
B) Descubrimiento del Padre Champagnat como modelo de formador.	127	
C) Aspectos pastorales	129	
ESTRATEGIA		
Formación unificada	130	
A) Elección de centros	130	
B) Experiencia práctica	130	
C) Comunidad de formación	130	
MEDIOS		
Formación previa y formación permanente		131
A) Medios de formación previa	131	
B) Medios de formación permanente	132	
ARTÍFICES		
El formador, el Hermano Provincial, la comunidad		133
A) El formador	133	
B) El Hermano Provincial	134	
C) La Comunidad	134	
APLICACIONES PRÁCTICAS		
El Plan del Gobierno General	134	
LÉXICO		
ÍNDICE ANALÍTICO	149	
ÍNDICE DE MATERIAS	175	